

**LA INVESTIGACIÓN COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DE
CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA PARTICIPATIVA PARA NIÑOS, NIÑAS Y
JÓVENES DEL PROGRAMA ONDAS**

Tesis para optar por el título de Magister en Desarrollo Educativo y Social

Jenny Ciprian Sastre

Código 2010288022

Directora: María del Pilar Buitrago Peña

Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Convenio Fundación

Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE y la

Universidad Pedagógica Nacional - UPN

Línea de Investigación: Niñez

Bogotá, junio 5 de 2012

La investigación como estrategia pedagógica de construcción de ciudadanía
participativa para niños, niñas y jóvenes del programa ondas

Notas de Aceptación

María del Pilar Buitrago Peña

Directora de Tesis

Bogotá, Junio 5 de 2012

La investigación como estrategia pedagógica de construcción de ciudadanía
participativa para niños, niñas y jóvenes del programa ondas

Agradecimientos:

A los niños, niñas, jóvenes, maestros, maestras y asesores del Programa Ondas por su generosidad y compromiso con sus investigaciones que hicieron posible que esta tesis tuviera sentido.

Al Equipo Técnico Nacional del Programa Ondas que me permitió tener acceso a la información requerida y a compartir mis avances durante estos dos años de construcción.

A José Edidson Moreno García, mi amigo del alma que me acompañó durante estos dos años de maestría y me alentó cuando sentí desfallecer

A Roberto Carlos Camargo Barros por su apoyo en el trabajo de campo.

A mis docentes y mi directora de tesis que aportaron con su conocimiento a mis avances y comprensión del tema.

A mi familia por su paciencia y apoyo durante dos años de estudio e investigación.

Tabla de Contenido

RAE

Introducción

1. ¿Por qué realizar esta investigación?	1
1.1. Marco Problémico: La ciudadanía construida a partir de los procesos de Investigación como Estrategia Pedagógica del Programa Ondas	7
1.2. Objetivos	20
1.2.1. Objetivo General.	20
1.2.2. Objetivos específicos.	20
2. Las apuestas teóricas, construcciones históricas, sociales y culturales	21
2.1. Nociones de infancia, juventud: tendencias y nuevos modos de coexistencia	21
2.1.1. Un poco de historia.	21
2.1.2. Características de las culturas Infantiles y Juveniles en la actualidad.	27
2.2. Perspectiva histórica, conceptual y relación entre ciudadanía, la democracia y participación infantil	30
2.2.1. Un recorrido histórico del concepto de ciudadanía.	30
2.2.2. La Educación para la Ciudadanía en Colombia	33
2.2.3. La participación, un componente fundamental de la ciudadanía infantil y juvenil	36
2.4. La Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) para fomentar cultura ciudadana y democrática de ciencia, tecnología e innovación en la población infantil y juvenil colombiana	42
2.4.1. ¿Se investiga a los niños, con los niños o desde los niños?	42
2.4.2. La IEP como componente de formación de niños, niñas y jóvenes.	46

2.4.2.1. La propuesta epistemológica y metodológica de la Investigación como Estrategia Pedagógica.	47
3. Marco metodológico	55
3.1. Enfoque Hermenéutico	55
3.2. Selección de la población	56
3.3. Técnicas e instrumentos	59
3.3.1. Taller participativo de lúdica intergrupala.	59
3.5.2. Entrevistas semiestructuradas.	62
3.3.3. Análisis de información.	63
4. Resultados: La Investigación como Estrategia Pedagógica promueve escenario de construcción de ciudadanía participativa infantil y juvenil	73
4.1. Primera relación: El grupo de investigación infantil y juvenil y la construcción de colectivos de práctica, saber, conocimiento, aprendizaje y transformación	73
4.1.1. Motivaciones para que un niño, niña o joven participe en un grupo de investigación infantil y juvenil.	76
4.1.2. La organización interna del grupo: Roles como construcciones sociales de relación y organización para la acción y la decisión	85
4.1.3. El desarrollo de identidad como representación de nuevas subjetividades	91
4.2. Segunda relación: La IEP como propuesta de zona de conocimiento próximo y la formación de capacidades y habilidades para la ciudadanía	94
4.2.1. La problematización de los contextos infantiles y juveniles como primera etapa de formación en la IEP	96
4.2.1.1. Los temas de investigación denotan las preocupaciones por sus entornos escolares, familiares y sociales	103

4.2.2. La práctica investigativa como interacción del saber popular, escolar, pedagógico y científico	108
4.2.3. La propagación de resultados como ejercicio de responsabilidad social y aprendizaje en cadena	116
4.3. Tercera relación: La mediación de adultos y el fomento de cultura Ciudadana en las poblaciones investigadoras infantiles y juveniles	123
5. Conclusiones	131
Una reflexión para concluir	133
Bibliografía	143

Lista de gráficos, cuadros y Anexos

Gráficos

Gráfico 1. Niveles de Participación según Novella y Trilla	40
Gráfico 2. Aprendizajes de la Investigación como Estrategia Pedagógica	50
Gráfico 3. Preguntas para los relatos del taller participativo intergrupar	61
Gráfico 4. La IEP como zona de conocimiento próximo...	94

Cuadros

Cuadro 1. Los niveles de participación según Roger Hart	39
Cuadro 2. Modelos de investigación de la infancia	43
Cuadro 3. Población por departamento	57
Cuadro 4. Población por edad	58
Cuadro 5. Relación de niños, niñas y jóvenes que participaron en el taller lúdico intergrupal	61
Cuadro 6. Relación de entrevistados	63
Cuadro 7. Relación de Diarios de Campo-Departamento de Caldas	67
Cuadro 8. Relación de Informes de Investigación	65
Cuadro 9. Relación entre técnicas e instrumentos metodológicos con la pregunta y los objetivos de investigación.	70
Cuadro 10. Relaciones y Tensiones entre la IEP y los procesos de generación de ciudadanía	

Anexos

Anexo 1: Normatividad en relación con los derechos y la participación de Niños, Niñas y Jóvenes

Anexo 2: Temas y Preguntas de Investigación de los grupos infantiles y juveniles del Programa Ondas

Anexo 3: Taller participativo intergrupal, presentación ppt

Resumen Analítico - RAE

Tipo de documento: Tesis de Grado

Acceso al documento: Fundación Centro Internacional de Educación y desarrollo humano. CINDE - Universidad Pedagógica Nacional

Título del documento: La Investigación como Estrategia Pedagógica de construcción de ciudadanía participativa para niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas.

Autor: CIPRIAN SASTRE, Jenny Elvira

Publicación: Bogotá, 2012, p. 153

Unidad Patrocinante: Fundación Centro Internacional de Educación y desarrollo humano. CINDE - Universidad Pedagógica Nacional

Palabras Claves: Infancia, juventud, participación, aprendizaje, capacidades, investigación.

Descripción: Tesis que busca identificar de qué manera la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) posibilita procesos de construcción de ciudadanía participativa en los niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas e identifica las relaciones que se presentan entre ellos y los adultos que participan en la experiencia.

Fuentes: Se citan 96 fuentes bibliográficas

Contenidos: Presenta la discusión actual sobre la participación infantil y juvenil, a partir de los conceptos de culturas infantiles y juveniles, que evidencia las nociones de infancia y juventud, las características fundamentales de estas culturas y su relación con la participación infantil y juvenil. En segundo lugar, aborda la ciudadanía en relación con la democracia y la participación; la formación política y ciudadana y la relación entre la educación y la ciudadanía. También se trata la Investigación como Estrategia Pedagógica, IEP, como postura epistemológica y metodológica como un nuevo escenario de constitución de

ciudadanía. Paso seguido, desde el ejercicio investigativo de los grupos infantiles y juveniles, se muestra un contexto de las posturas epistemológicas que dan lugar al planteamiento de una apuesta nacional para la participación de niños, niñas y jóvenes en espacios de investigación. Ponen de manifiesto las relaciones y tensiones que construyen a la IEP como un articulador de espacios que posibilitan el fomento de la ciudadanía a partir de la democratización del conocimiento.

Metodología: La investigación se desarrolla con enfoque hermenéutico en la modalidad de estudio de caso colectivo. Con instrumentos y elementos etnográficos. Entre los instrumentos, se cuenta con quince relatos producto de un taller participativo de lúdica intergrupal, cinco entrevistas semiestructuradas aplicadas a niños, niñas, jóvenes y maestros del Programa, tres diarios de campo, dos informes de investigación, un boletín, cinco plegables de grupos de investigación infantiles y juveniles, cinco informes técnicos de las coordinaciones departamentales del Programa, diez bases de datos con registros de grupos, preguntas y problemas de indagación, tres videos de presentación de la experiencia en los departamentos y ocho documentos de material pedagógico con los lineamientos nacionales del Programa.

Conclusiones: La IEP ha desarrollado un proceso de formación para niños, niñas, jóvenes y adultos acompañantes que muestra tres relaciones a. El grupo de investigación infantil y juvenil y la construcción de colectivos de práctica, saber, conocimiento, aprendizaje y transformación, b. La IEP como propuesta de zona de conocimiento próximo y la formación de capacidades y habilidades para la ciudadanía, c. La mediación de adultos y el fomento de cultura ciudadana en las poblaciones investigadoras infantiles y juveniles. De igual manera presenta cuatro formas de tensión: a. Adultocentrismo / Protagonismo y empoderamiento infantil y juvenil, b. Luchas de poder entre culturas infantiles y juveniles y las adultas en los momentos de toma de decisiones, c. Confrontación entre el saber pedagógico y el conocimiento de la escuela con el conocimiento disciplinar y científico y d. Reconocimiento de status como investigador (a) de niños, niñas y jóvenes

Fecha de elaboración del resumen: 1 de junio de 2012

Introducción

Este documento es el resultado de una investigación que se pregunta por las relaciones entre el concepto de ciudadanía en el marco de la construcción de los procesos de participación, social, política y cultural al interior de las culturas infantiles y juveniles, y las dinámicas de las relaciones sociales derivadas del ejercicio de participación de niños, niñas y jóvenes en actividades investigativas mediante la aplicación de la Investigación como Estrategia pedagógica (IEP)¹ del Programa Ondas.

Existe en el mundo de hoy grandes debates frente al papel que juegan las culturas infantiles y juveniles en la sociedad y su participación en las decisiones del mundo históricamente gobernado por los adultos. Ha influenciado significativamente este proceso la aparición de la Convención Internacional de los Derechos de los Niños y Ley 1098 Código de Infancia y Juventud, en donde se ha reivindicado a los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derechos, trascendiendo el papel de objetos de protección. Sin embargo, la teoría y la práctica de estos postulados permanecen en constante tensión por la carga histórica y cultural que hemos heredado con una fuerte tradición paternalista, que reduce a los niños a la propiedad de los adultos, quienes toman decisiones por ellos en función a su supuesta vulnerabilidad e incapacidad, convirtiéndolos en sujetos de discursos y objetos de protección. En este escenario aparecen alternativas que promueven el desarrollo de capacidades y habilidades a través del empoderamiento de las

¹ La Investigación como Estrategia Pedagógica es la propuesta epistemológica y metodológica del Programa Ondas de Colciencias. Parte de principios de las pedagogías basadas en investigación, las pedagogías críticas y fundamentos de la Educación Popular y la Investigación, acción participación.

poblaciones infantiles y juveniles en el desarrollo de investigaciones de su contexto, lideradas por ellos y acompañados por adultos en diferentes roles.

Para analizar esta problemática es necesario comprender los cambios en la historia y las dinámicas de las sociedades actuales de los conceptos de infancia, ciudadanía y la Investigación como Estrategia Pedagógica de construcción de ciudadanía participativa de los niños, niñas y jóvenes investigadores del Programa Ondas de Colciencias, que tiene como objetivo misional “Fomentar la Cultura Ciudadana en Ciencia, Tecnología e Innovación en la población infantil y juvenil colombiana acompañada por maestros y maestras” (Programa Ondas,2010).

Los conceptos de infancia han transitado desde la total invisibilización de estos grupos de edad, pasando por su utilización como mano de obra gratis hasta la propuesta de sujetos partícipes de las estructuras sociales. Todo ello mediado por las concepciones paternalistas ya sean tradicionales o modernas que los adultos asumen, o en contraposición aquellas que ven a estas poblaciones desde la potencialidad y el desarrollo de sus capacidades.

De otra parte, la ciudadanía ha tenido históricamente una connotación de exclusión, en relación con la toma de decisiones en lo social, político y económico. Ser ciudadano se ha convertido en un privilegio y no en un derecho. Y para los niños, niñas y jóvenes esta ha sido una condición predominante, basada en la moratoria social, que los concibe como ciudadanos a futuro, en formación, inconclusos y por ende incapaces de participar en los procesos que la legitiman. Sin embargo, existen propuestas que buscan posicionarlos como sujetos con voz

y voto, que pueden influir en las estructuras sociales, políticas y económicas que los atañen.

En esta dirección la Investigación como Estrategia Pedagógica, retoma fundamentos y metodologías de las pedagogías basadas en la indagación, la investigación-acción-participación y la educación popular. Coloca a los niños, niñas y jóvenes como líderes de sus propios proyectos de investigación que cuestionan en forma directa sus entornos familiares, escolares y sociales, buscando a través del conocimiento, interpretación y análisis de las problemáticas abordadas, soluciones que permitan mejorar sus condiciones de vida y la otros actores sociales de sus comunidades.

El interés por estudiar este tema complejo y debatido, aparece por la necesidad de entender los procesos y dinámicas de construcción de ciudadanía, empoderamiento y participación para estos grupos de edad, y la forma en que los adultos asumimos roles en estos escenarios. Como miembro del Equipo Técnico Nacional de este Programa busco comprender esas realidades para consolidar la propuesta pedagógica de Ondas y hacer un reconocimiento más profundo de las problemáticas y deficiencias que su implementación generan para en forma colaborativa construir opciones que mejoren esta propuesta.

El trabajo se enmarcó en el enfoque hermenéutico que basa su análisis en la experiencia humana contextualizada que le da sentido a sus actos y formas de percibir el mundo, lo cual determina sus intencionalidades e impactos en el

entramado social. En esta propuesta metodológica se utilizan instrumentos y elementos etnográficos.

La investigación giro alrededor de la pregunta *¿De qué manera la investigación como estrategia pedagógica, IEP, posibilita procesos de construcción de ciudadanía participativa en los niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas?*. Para ello se define como objetivo general: Establecer la relación entre la Investigación como estrategia pedagógica, IEP y los procesos de construcción de ciudadanía participativa para niños(as) y jóvenes en el Programa Ondas. Y objetivos específicos fueron comprender los procesos que la investigación como estrategia pedagógica emplea con los niños, niñas y jóvenes para crear condiciones y posibilidades de construcción de ciudadanía participativa e identificar las relaciones que se presentan entre niños (as), jóvenes y adultos del Programa Ondas que posibilitan los escenarios y procesos de construcción de ciudadanía y participación infantil.

En la primera parte del texto se desarrollará el contexto y la problemática de la investigación en el marco del Programa Ondas; la relación que su estrategia de formación de cultura ciudadana y democrática en investigación, a través del desarrollo e implementación de su estrategia pedagógica y metodológica (la IEP), tiene con la configuración o construcción de ciudadanías en los niños, niñas y jóvenes que participan en el Programa. En este apartado también se describe el lugar que ocupa, en los procesos de construcción de la participación ciudadana, la población infantil y juvenil. Se discute sobre el papel asumen los escenarios democráticos para este segmento de la población. Adicionalmente, se evidencian

las diferentes miradas que existen sobre el significado de participación infantil y, a su vez, lo que representan (y han representado históricamente) la infancia y la juventud para la sociedad. Se resalta el hecho que, para esta población, la ciudadanía es nominal o puramente normativa, lo cual no ha permitido verdaderos procesos de participación de éste grupo etario.

En la segunda parte se problematizan conceptos y teorías sobre infancia y juventud; culturas infantiles y juveniles; ciudadanía, democracia y participación; y en particular, la intervención de poblaciones infantiles y juveniles en procesos democráticos. De la misma manera, se ponen de manifiesto las relaciones que surgen entre adultos (as) y niños (as) y jóvenes en un modelo paternalista que limita la constitución de ciudadanos en la sociedad.

En la tercera parte se muestra la metodología de investigación. Esta parte de un enfoque hermenéutico y un diseño cualitativo. Se selecciona la población objetivo mediante el uso de estudios de caso y se utilizan diversas técnicas de recolección de información completamente integradas a las diferentes acciones y actores del Programa Ondas. La principal unidad de análisis son los grupos de investigación del Programa y las múltiples relaciones y articulaciones con sus entornos.

Finalmente, en la cuarta parte del documento se explicita el análisis de los datos aportados anteriormente, se evidencia la profunda exploración de las múltiples articulaciones entre los conceptos de niñez y juventud y su relación con la ciudadanía, la democracia y la participación, así como la emergencia de estrategias que posibilitan procesos y formas para que niños (as) y jóvenes asuman formas de participación al liderar actividades de investigación. Esta

revisión detallada permite entender la manera en que la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) posibilita los procesos de construcción de ciudadanía participativa en niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas de Colciencias. El análisis evidencia que la relación que existe entre la IEP y los procesos mencionados crea condiciones y posibilidades para que los niños, niñas y jóvenes participen, como ciudadanos, en las diferentes actividades y promueve que las relaciones que se tejen entre niños, niñas, jóvenes y adultos también posibiliten esa participación.

El análisis también pone de manifiesto el papel que tienen los adultos que se relacionan con los niños, niñas y jóvenes investigadores, ya sea como posibilitadores o limitantes de los procesos ciudadanos y de las acciones de protagonismo y participación infantil. Asimismo, se reconocen los escenarios de familia, escuela y comunidad como espacios para la constitución de subjetividades, procesos de formación, reconocimiento, reflexión, indagación y acción de los grupos infantiles y juveniles de Ondas, que les permiten llegar a su autoreconocimiento como investigadores, ciudadanos y sujetos sociales de derecho, participantes activos de los entramados sociales.

LA INVESTIGACIÓN COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA. ESTRATEGIA DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA PARA NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES DEL PROGRAMA ONDAS

1. ¿Por qué realizar esta investigación?

Para mí la investigación ha significado mucho, porque puedo ir más allá de la imaginación, puedo despejar mis ideas y salir adelante por mis propios medios, le agradezco de corazón al Programa Ondas por habernos ayudado a ver mucho más allá de nuestro mundo.

Maryori Patricia Villada B.

Estudiante del Centro Educativo Lejos del Nido (El Retiro, Antioquia).

Inicio este documento con una cita de una de las niñas perteneciente al Programa Ondas de Colciencias (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación) desarrollado en Antioquía², que ha significado mucho en la decisión de mi pregunta de investigación. Esta es sólo una muestra de la posibilidad que el conocimiento y la capacidad de entender su contexto le permite a un niño, niña o joven en Colombia, la posibilidad de decidir su destino con autonomía y participar en la sociedad con capacidad crítica.

Actualmente, tanto en la academia como en instituciones representativas en la sociedad se sostienen debates sobre temas como la democracia y ciudadanía, y

²El Programa Ondas de Colciencias es la estrategia fundamental para fomentar cultura ciudadana y democrática de Ciencia, Tecnología e Innovación en la Población Infantil y Juvenil Colombiana, en compañía de adultos o maestros (as) a través de la Investigación como Estrategia Pedagógica.

en estos aparece la pregunta por el papel que tienen los niños, niñas y jóvenes en culturas resistentes a ceder el poder y por cómo propiciar la participación de las nuevas generaciones en los procesos sociales. La discusión y la búsqueda de estrategias que generen democracia, participación y el ejercicio de la ciudadanía “son cuestiones que refieren modos de vida, autoimagen, identidad individual y colectiva, proyectos personales y colectivos de vida” (Cussiánovich, 2010, p.32).

En ese sentido es importante entender que somos herederos de una carga cultural que determina la forma como concebimos y nos relacionamos con la infancia y la adolescencia, y en la que persisten las representaciones y prácticas sociales que ven a los niños (as) y jóvenes como propiedad de sus padres, excluidos para la toma de decisiones en el mundo adulto, peligrosos para el orden establecido, como objeto de protección, tutelaje y con la necesidad de contar con apoderados que los representen (adultos en todos los casos).

Por otro lado, en varias posturas teóricas y en la legislación de derechos de los niños y niñas se proponen espacios de participación, autonomía, empoderamiento y construcción desde y con estas poblaciones. Esta tarea es, en la realidad, muy difícil de realizar, pues siempre se antepone esa carga cultural que poseemos cada uno de los adultos que interactuamos, desde diferentes roles, con los menores de edad. Estas ideas o concepciones están arraigadas y reforzadas en nuestras culturas, y para lograr su ruptura se necesita un proceso largo y continuo que implica una amplia movilización social y cambios de paradigmas.

Alejandro Cussiánovich, escritor peruano, nos muestra algunos ejemplos de cambios que se han presentado en Latinoamérica en los últimos 32 años³, que nos dan a conocer grandes esfuerzos de niños, niñas y jóvenes que se organizan para intervenir en el escenario de lo público, para exigir oportunidades de opinar, deliberar, presentar propuestas, señalar desacuerdos ante medidas o formas de trato y para participar en los procesos de elaboración de normas o leyes, “lo cual hace evidente que las nuevas generaciones están en la capacidad de formarse políticamente, en un sentido de ciudadanía activa y en una experiencia de democracia representativa, o manifiestan la urgencia de dotar de formas institucionalizadas el derecho a la opinión que desde 1989 reconoce la Convención sobre los Derechos del niño” (Cussiánovich, 2010, p.36). Es decir que un significativo sector de la infancia y la juventud en varios países ha tomado conciencia de la relevancia del tema de la participación y del ejercicio de la ciudadanía como un asunto de poder en la sociedad, y que de ello depende la transformación del espacio público en un espacio de diálogo y participación ciudadana.

En esta dirección y tal como lo presenta Cussiánovich en sus propuestas en relación con la infancia, las llamadas ciudadanías diferenciadas, que tienen un amplio reconocimiento por la multiculturalidad y reconocen derechos de poblaciones específicas (entre ellos los derechos de niños, niñas y jóvenes), generan nuevas posibilidades de establecer formas de relación entre ellas y la

³ Ver la experiencia de los movimientos infantiles y juveniles de niños trabajadores NATs en Perú, Bolivia, Ecuador y Paraguay y los aportes que ha hecho el MANTHOC en sus treinta años de existencia trabajando el tema de infancia. (Cussiánovich, 2010)

sociedad civil como conjunto ciudadano con el Estado, lo cual propone mecanismos de participación que permitan la sostenibilidad de las nuevas relaciones con este último. En ese sentido es fundamental establecer que no se trata de una ciudadanía nominal la que se busca, el reto es la transformación cultural, aportar a la construcción de la democracia y romper con el imaginario social dominante, por lo cual, el discurso sobre los derechos de los niños, niñas y jóvenes, en particular el planteado convencionalmente, no es suficiente. Se debe ir más allá de la ciudadanía normativa, buscando la promoción del protagonismo de estas poblaciones, entendida como autonomía, lo cual involucra lenguajes, comportamientos, argumentación, subjetividad, percepciones y valoraciones de lo individual y colectivo (Cussiánovich, 2010, p.37).

Los cuestionamientos planteados por Cussiánovich reconocen la necesidad de romper con los esquemas del concepto de moratoria social, que asume a niños, niñas y jóvenes como sujetos inconclusos, en proceso de transición a la adultez y por ende incapaces de participar en las dinámicas sociales, debido a que se encuentran en formación para asumir roles familiares y laborales. En medio de estos debates, aparecen estrategias de investigación desarrolladas por los niños, niñas y jóvenes, las cuales a través de procesos que trascienden la metodología tradicional de la investigación, propician escenarios de negociación cultural, dialogo de saberes, apropiación y desarrollo de un aprendizaje situado, problematizador, por indagación crítica y colaborativo. Esto permite un empoderamiento de las poblaciones infantiles y juveniles y las ayuda a elaborar sus propias construcciones para el ejercicio ciudadano, que van más allá de la

opinión desde sentido común, se dan en la participación argumentada desde el conocimiento y la crítica. Además éstos tienen la posibilidad de presentar propuestas de transformación de sus realidades inmediatas que contribuyan a la real construcción de la sociedad y del país.

Hoy en día, la sociología de la infancia reconoce que no sólo se investiga a los niños, sino con los niños y niñas, lo que permite darles voz y rostro y, adicionalmente, que los resultados de las indagaciones los beneficie en su actualidad y su futuro. Por supuesto que, en este enfoque de investigación, los adultos participan, pero ejerciendo un rol diferente en la relación con los estas poblaciones. Su papel puede ser de acompañantes, coinvestigadores o asesores, orientando el proceso de producción y aprendizaje de las comunidades infantiles y juveniles. Ello implica un cambio de paradigma en la investigación y de las apreciaciones académicas de nuestros grupos de investigación adultos.

Bajo estas dinámicas, es de interés particular para el desarrollo de la investigación que propongo, el trabajo del Programa Ondas⁴, con su planteamiento central: la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP), en la cual se proponen enfoques epistemológicos y metodológicos que fomentan la cultura ciudadana y democrática de ciencia, tecnología e innovación en la población infantil y juvenil colombiana, con la participación adultos en calidad de acompañantes, coinvestigadores y asesores. Esta propuesta, considerada

⁴ Programa Ondas de Colciencias es el primer escalón planteado en su política de formación del recurso humano que busca desarrollar cultura ciudadana y democrática de Ciencia, Tecnología e Innovación en la población infantil y juvenil colombiana a través de la Investigación Como Estrategia Pedagógica, acompañada por adultos (maestros, maestras o directores de clubes de ciencias u organizaciones juveniles).

innovadora en Colombia, contempla espacios de aprendizaje y de construcción participativos, que buscan la conformación de comunidades de práctica, aprendizaje, saber, conocimiento y transformación con los niños, niñas y jóvenes como protagonistas y partícipes activos.

Teniendo en cuenta lo planteado en los párrafos anteriores, y como parte del Equipo Técnico Nacional, en calidad de coordinadora nacional de gestión del Programa Ondas, he roto mis propios esquemas y paradigmas al acercarme y participar en un proceso tan complejo como diverso es el país, y tan rico en posibilidades, no solo teóricas sino prácticas, para los niños, niñas, jóvenes y adultos participantes en esta propuesta. He visto las modificaciones en la vida real que posibilitan, tanto a niños como adultos, hacer parte de un grupo y generar sus propias propuestas, también los cambios en las relaciones entre ellos y las tensiones propias de estos procesos, también veo, día a día, las dificultades y, en algunos espacios, las resistencias de los mayores y de entidades a permitir que los niños asuman papeles protagónicos. Todo esto me ha dado motivos para plantear este proyecto, que busca identificar ***de qué manera la Investigación como Estrategia Pedagógica posibilita los procesos de construcción de ciudadanía participativa de los niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas.*** Espero que los resultados de esta indagación contribuyan a la consolidación y ampliación del Programa y de su estrategia pedagógica.

1.1. Marco Problémico: La ciudadanía construida a partir de los procesos de Investigación como Estrategia Pedagógica del Programa Ondas

Para iniciar, es importante reconocer que todos los adultos que hacemos parte de la sociedad tenemos una carga histórica cultural significativa, que marca nuestras representaciones sociales de las culturas infantiles y juveniles. Estas son también resultado de una correlación de fuerzas y poder entre los mundos adulto, infantil y juvenil. La infancia y la juventud son construcciones que se relacionan con otras construcciones democráticas y de naturaleza pública, lo cual las hace parte de los discursos de lo político en la medida en que estos son claramente públicos, teniendo en cuenta que todo ser humano hace parte de la sociedad. Para este estudio, es importante aclarar que los niños (as) y jóvenes no son considerados, únicamente, parte del ámbito privado de la familia.

Nuestras representaciones respecto a los niños, niñas y jóvenes tienen además connotaciones éticas, es decir que definen cuál es la responsabilidad que la sociedad asume frente a las nuevas generaciones, en la configuración de la humanidad. También es importante evidenciar que se suele caer en la trampa de la compasión, en tener una visión de fragilidad y vulnerabilidad acerca de estos grupos de edad y asumir posturas paternalistas y asistencialistas, que nos llevan cada vez más lejos de procesos de igualdad en reconocimiento y participación, así como de justicia social.

En las culturas patriarcales heredadas se conciben los niños, niñas y jóvenes como propiedad de los adultos (padres, maestros, familiares, miembros adultos de la sociedad), lo que ha llevado a que tradicionalmente se implementen estrategias

pedagógicas que reflejan claramente el manejo del poder de los maestros y maestras sobre los estudiantes, y que incluso se manifiesta en la permisividad de formas de castigo violentas como mecanismos de corrección basados en el supuesto afecto y protección de padres, madres y maestros (as). Como consecuencia, la historia de la educación está llena de representaciones de supuestas acciones correctivas y ejercicios autoritarios que hacen parte de la responsabilidad que tienen los adultos en la familia, la escuela y la sociedad.

Otro aspecto significativo a considerar es la percepción que existe en algunos sectores sociales de una peligrosidad de las culturas infantiles y juveniles, que retan el orden establecido y se organizan y movilizan generando riesgos para la sociedad y las democracias. Estas afirmaciones se basan en la apreciación que tienen los adultos de los grupos infantiles o juveniles pertenecientes a movilizaciones sociales y políticas, obreras y campesinas que cuestionan el orden establecido y no son solamente espectadores, convirtiéndose en un riesgo latente para la sociedad, el Estado y las instituciones, en la medida en que las retan y debaten sus decisiones. Así mismo, se cataloga a los niños pobres como una carga para la comunidad y potenciales criminales⁵, que incluso justifican las legislaciones que han reducido las edades para judicializarlos. Sin embargo, existen niños (as) y jóvenes que hacen parte de pandillas, guerrillas o barras

⁵ Es importante aclarar que todos aquellos que pertenecen al cada vez más creciente grupo poblacional con ingresos muy bajos o que no reciben ingresos, son etiquetados como peligrosos para la sociedad y se les asigna, sin ninguna distinción, la potencialidad de ladrones, asesinos a sueldo, traficantes, etc. Se cree que recurren a estas actividades como forma de vida y obtención de recursos económicos. Esto mismo ocurre con los niños y niñas que pertenecen a estas poblaciones con bajos recursos.

bravas, que viven en medio de la violencia, con formas de relacionarse a partir del conflicto, sin medir consecuencias, que son atrevidos y audaces.

Otra variable de este escenario es la relación de tutelaje entre adultos y niños (as), basada en la supuesta cercanía, afecto e interés por los niños y niñas, pero que en el fondo es una relación de desconfianza en la capacidad del otro, una necesidad de mantener el control y el dominio por parte del adulto y la negación de la autonomía de aquellos sujetos sobre quienes esta el tutelaje. Esto tiene como resultado una relación de dependencia de estos grupos de edad, que posterga las posibilidades de su desarrollo humano, sus capacidades y habilidades y castra el pensamiento propio y los criterios de discernimiento. Así, vemos cómo la participación de las poblaciones infantiles y juveniles está supeditada a los criterios de obediencia y sumisión determinados por los adultos. Y la relación que se establece es de propiedad y poder, donde el papel de los niños, niñas y jóvenes es el de ser objeto de responsabilidad de los adultos (padres, maestros u otros), quienes determinan, tanto las decisiones presentes, como el futuro de los y las menores, sin tener en cuenta apreciaciones u opiniones de los directamente afectados. Estas situaciones son determinantes en las percepciones y los discursos de participación y ciudadanía de niños, niñas y jóvenes.

Igualmente, al denominar a los niños (as) y jóvenes como futuro, se está considerando que serán personas y sujetos sociales después, se cree en su valor para el futuro pero en el presente se les considera incapaces. Esto posterga su reconocimiento como sujetos sociales y políticos, independiente de su condición

de desarrollo. A menudo escuchamos o decimos que la infancia es la esperanza de la humanidad, la fuerza de desarrollo, siempre proyectándola a posterior y viendo en el presente a estas poblaciones como sujetos de protección, de legislación o potenciales ciudadanos o adultos, sin capacidad de ejercer un papel realmente protagónico y participativo en la sociedad actual. En este sentido aparecen pedagogías en las que se prepara a estas culturas infantiles y juveniles para ser ciudadanos productivos más adelante, lo que puede enmascarar simplemente un ejercicio de poder y control para que los niños (as) y jóvenes no cuestionen el mundo adulto de hoy.

La historia de la construcción de la ciudadanía y la democracia ha transitado muchos caminos, desde el reconocimiento de los símbolos patrios, de los héroes en las luchas por los procesos libertarios, de lo civil y de los valores éticos y sociales, hasta el reconocimiento de las propuestas del ejercicio ciudadano, tanto de niños (as) y jóvenes, como de los adultos. Sin embargo, la democracia y el ejercicio ciudadano se han visto reducidos al voto y a la imitación de la organización del sistema legislativo en la escuela, lo cual redundo en una sociedad con baja capacidad de participación y apropiación de lo público en las decisiones que buscan crear condiciones sociales, políticas y económicas adecuadas para los colombianos, y en una ficticia toma de decisiones, que es influenciada por las personas que poseen el poder político, económico o del conocimiento y mediadas por condiciones de pobreza y necesidades básicas insatisfechas. En este sentido los procesos que permiten el acceso a la construcción de condiciones de igualdad entre los diferentes miembros de la

sociedad, a partir del acceso al conocimiento, la apropiación de la ciencia y el reconocimiento del contexto de los habitantes colombianos como escenario de aprendizaje, pueden marcar la diferencia entre los ciudadanos de ejercicio real y la ciudadanía ficticia e influenciada por terceros en la toma de decisiones.

Por otra parte, en una sociedad globalizada e influenciada por el mercado, el niño, la niña y el joven se convierten en potenciales consumidores, aún antes de nacer. Son objetos de mercado y sujetos de consumo, clientes significativos para el comercio⁶. En este sentido ellos dejan de ser parte del mundo familiar y privado y pasan a ocupar un lugar relevante en los medios de comunicación, la publicidad masiva, las nuevas tecnologías, los mercados especializados, dependiendo de su etapa de desarrollo (bebés, niños y niñas, preadolescentes, adolescentes), en las modas, e incluso son parte del mercado laboral pues se convierten en modelos de esos productos (programas como *Princesitas* del canal Home & Health son prueba claro de ello). Todo esto los aleja de ser considerados como sujetos sociales y de derechos.

Hay una paradoja en la privatización de las poblaciones infantiles y juveniles, y es que, mientras niños, niñas y jóvenes aparecen con mayor frecuencia en los medios de comunicación masivos y se realizan extensas investigaciones para conocer qué piensan y dicen, y así se sabe mucho más de ellos que hace una o dos décadas, aun cuando se escuchan sus opiniones, no se les tiene en cuenta para la toma de decisiones, en particular con las relacionadas con las políticas públicas y sus prioridades. Es decir que existe una mayor

⁶ Véanse los planteamientos de Gabriela Montes en su libro *El corral de la infancia* (2001).

visibilidad de estas poblaciones en el mercado y los medios de comunicación, pero ésta es proporcional a su invisibilización política y social.

Aunque se ha avanzado en la inclusión social de la infancia a través de la Convención sobre los Derechos del Niño, que pone en la agenda pública el tema de la infancia y la adolescencia, se sigue ocultando su rol social y político, se le resta peso a los procesos de participación y ciudadanía de estas culturas. Es decir, estos individuos son prescindibles para el diseño de los proyectos y procesos sociales, políticos, económicos y culturales, pero importantes a la hora de hacerlos consumidores del sistema de mercado. Esto ocurre a nivel macro, pero también en lo micro, en las familias y en las escuelas en las que al hacer planes, diseñar calendarios y tomar decisiones, no se tienen en cuenta las apreciaciones de niños (as) y jóvenes. El resultado de estos procesos es el fortalecimiento del adultocentrismo y las jerarquías de poder.

Los cambios acelerados y constantes en el mundo afectan a niños, niñas, jóvenes y adultos, así como a las relaciones que entre ellos se establecen. Todos buscamos aprender de las nuevas realidades, encajar y desenvolvemos con habilidad en los escenarios que cada uno asume. Sin embargo, los niños (as) y jóvenes cuentan con elementos propios de la época, pues han nacido en ella, se han formado y han socializado rodeados de nociones propias de los avances de la ciencia y la tecnología, de leyes y normas que promulgan sus derechos y su participación en los procesos que los impactan, y en nuevas concepciones de familia. En este escenario la ambigüedad radica en las posibilidades que desde el discurso y la teoría se presentan para estas poblaciones en contraposición a las

prácticas sociales que en el cotidiano ejercemos los adultos en relación con los menores.

Según Unicef, el 35% de la población mundial está representada por niños, niñas y adolescentes (Unicef, 2001), conocemos mucho sobre ellos, pero a partir de las reflexiones adultas, no desde sus propias elaboraciones. De ahí que cada día se haga más necesario hacerlos partícipes de los procesos de construcción de la sociedad, así como formarlos como sujetos capaces de decidir sobre su propio desarrollo y de aportar soluciones en sus familias, escuelas y comunidades. La sociedad se encuentra en un continuo proceso de reestructuración, la composición de lo humano y las relaciones de poder entre los adultos, jóvenes y niños se construyen a diario, modificando a su vez las formas de ver el mundo, de cómo los sujetos interactúan con sus realidades, con el conocimiento y con otras personas. En este sentido, el lugar de niños (as) y jóvenes y sus culturas, en relación con las luchas sociales que asumen, las interpretaciones de sus realidades y contextos a partir de representaciones, percepciones, experiencias y acercamientos a diversas formas de conocimiento; se ve afectado por las diferentes variables de un mundo globalizado y dinámico.

En este contexto, en Colombia, Colciencias y el Ministerio de Educación Nacional⁷ movidos por la preocupación de una participación ciudadana que incluya la educación no formal en niños, niñas y jóvenes diseñaron e implementaron programas y estrategias que buscaban construir procesos para formar diferentes

⁷ Esto se retoma y reelabora el texto de trabajo 10 años del Programa Ondas, que se encuentra en proceso de escritura actualmente por parte del Equipo Técnico Nacional.

actores del sistema educativo o de ciencia y tecnología para generar escenarios que hicieran posible la democratización del conocimiento. Entre ellos se encuentra el programa Cuclí-Cuclí (1989), diseñado por Colciencias y el Ministerio de Educación Nacional (MEN), que buscaba desarrollar temas de interés científico con el ánimo de influir en la educación básica, basados en la producción de materiales impresos y de formación de docentes a través de talleres regionales sobre temas científicos. Buscó despertar entusiasmo en los niños, las niñas y los jóvenes por temas científicos y tecnológicos y a generar cambios en la relación con el conocimiento científico. Con ello, se apuntaba “a transformar la relación entre saber, escuela y cultura” (Parodi, 2002, p. 20) mediante la movilización de las entidades escolares hacia la investigación a partir de materiales lúdicos. De acuerdo con las estadísticas del MEN, los materiales del Programa “llegaron a cerca de 40.500 establecimientos de educación básica en el país y fueron conocidos aproximadamente por unos 4.160.000 niños” (Ministerio de educación Nacional, 1997). El proyecto no continuó por falta de recursos para su implementación.

Por otra parte, la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (ACAC) estimula la actividad científica en niños, niñas y jóvenes, mediante la creación de clubes de ciencia y el impulso de las Ferias de Ciencia Juvenil y de eventos departamentales y nacionales. De la misma manera, desde comienzos de la década de los noventa, surgió la experiencia de museos interactivos (la mayor creación es Maloka) con un amplio desarrollo en lo local a través de la red de museos interactivos en las regiones, impulsada desde la Universidad Nacional a

través del Museo de la Ciencia y el Juego y su Red Liliput de Pequeños Centros Interactivos.

Con propósitos similares, en 1992 la Fundación FES Social inició un trabajo de investigación pedagógica con participación activa de maestros (as), niños (as) y jóvenes en labores investigativas, se usaron métodos de participación / acción y modelos etnográficos adaptados a las temáticas propuestas presentadas por los mismos participantes en sus primeras aproximaciones a los problemas. Los proyectos más significativos fueron Atlántida (estudio sobre el adolescente escolar) y Nautilus (estudio sobre el espíritu científico en la escuela primaria). Al compartir durante la práctica, niños y adultos lograron perspectivas y aprendizajes muy valiosos en el proceso de investigación, además de descubrir nuevas dimensiones en su relación pedagógica.

Como producto de estas experiencias surge el Proyecto Pléyade en el año 1999, una estrategia de acompañamiento a las escuelas para el mejoramiento de la calidad y la gestión escolar, su objetivo fue crear y fortalecer una amplia red de organizaciones de la sociedad civil interesadas en apoyar el proceso de transformación de la escuela básica en Colombia, mediante dos estrategias, la conversación y la investigación; y tres temas pedagógicos, la calidad de vida en la escuela, el conocimiento y la gestión para estimular el despertar de la imaginación de todas las personas cercanas a la escuela. En este proceso se identificó que los maestros no desarrollaban actividades de investigación con sus estudiantes debido al “tradicionalismo en las pedagogías, la poca valoración por algunos comportamientos espontáneos de los niños, [...] el desconocimiento sobre lo que

significa la Ciencia y la Tecnología” (Parodi, 2002, p. 20). Además, se evidenció la necesidad de articular las instituciones de educación básica con otras que sirvieran como fuente de conocimiento y las acompañaran en sus procesos. Además de su capacidad de movilización, Pléyade generó un modelo de organización y administración que permitió realizar un trabajo de gran magnitud con una inversión muy baja por escuela al año.

Paso seguido, en el año de 1998, Colciencias y la Fundación FES se unieron para crear un nuevo programa que sumara las fortalezas de Cuclí-Cuclí y Pléyade, la propuesta surgió de la hipótesis de que “para desarrollar una cultura de la ciencia y la tecnología en el mundo escolar, los niños y maestros deben pasar por la experiencia concreta de realizar pequeñas investigaciones, a partir de sus propias inquietudes e intereses” (Parodi, 2002, p. 22). Se plantearon estrategias basadas en proyectos de investigación realizados en un trabajo conjunto de estudiantes y maestros basados en “construcción colectiva a través del trabajo en equipo, el aprendizaje mutuo, el desarrollo de capacidades de cooperación y solidaridad entre los niños y, entre los niños y los maestros” (p. 22). Los equipos de investigación contarían con la asesoría y acompañamiento de personas externas a la institución educativa en la que se desarrollaran los proyectos. Así mismo, estas actividades deberían integrar a los niños, niñas y jóvenes con la comunidad científica.

De esta manera, el Programa “se constituyó en un aporte determinante en la construcción de una cultura de la investigación y el pensamiento científico de la comunidad educativa” (Parodi, 2002, p. 83), esta afirmación se apoya en los que

se consideraron los logros más relevantes, y que se podían integrar a la investigación en la escuela (pp. 85-86 citado en el documento en gris 10 años del Programa Ondas).

- Desarrollo de habilidades investigativas, tanto en estudiantes como en maestros.
- Los equipos de investigación manejaran adecuadamente los recursos aprobados y asignados para realizar las investigaciones.
- Difusión y el uso de un lenguaje y un pensamiento científico.
- Vinculación de las instituciones educativas con otras instituciones y con la comunidad.
- Algunos estudiantes pudieran visualizar en su futuro profesional el desarrollo de actividades de investigación.
- Los participantes aplicarían los conocimientos, adquiridos o construidos, a la realidad.
- Generación de entusiasmo en los niños y niñas por la investigación y el conocimiento.
- Nuevas concepciones sobre conceptos como ciencia, tecnología, investigación y educación.
- Nuevas formas de relación entre niños y maestros.

Por último en este recorrido de propuestas que incentivarán la participación infantil y juvenil en el ámbito educativo, está el Programa Ondas. Nace en el año 2001 como estrategia fundamental de Colciencias para promover una cultura ciudadana de Ciencia, Tecnología e Innovación (CT+I) en la población infantil y

juvenil colombiana. Recogiendo la experiencia acumulada del trabajo de instituciones y programas anteriores, el Programa Ondas busca que a través de la Investigación como Estrategia Pedagógica y con la compañía de sus maestros y maestras, adultos acompañantes o coinvestigadores, se integre la ciencia, la tecnología y la innovación en la educación básica y media.

En los procesos que genera Ondas, los niños y las niñas generan investigaciones que buscan la solución de problemas de su entorno (naturales, sociales, económicos y culturales), desarrollan capacidades y habilidades derivadas de nuevas realidades (cognoscitivas, sociales, valorativas, comunicativas, propositivas) y se mueven en un mundo que se reorganiza desde nuevos procesos del saber fundados en la CT+I, que miran hacia la realidad colombiana con una responsabilidad social y ecológica. De la misma manera, la formación en el Programa apunta a la promoción de la capacidad de asombro, el entrenamiento para la observación y el registro, las capacidades y habilidades comunicativas, argumentativas, el uso de la razón y el desarrollo de las funciones complejas de pensamiento que, a su vez, generan espacios de participación y decisión ciudadana de los niños, niñas y jóvenes participantes en los procesos que, en muchos de los casos, son diseñados con acuerdos y reglas establecidas por ellos mismos.

El Programa Ondas ha llevado una línea metodológica en los planteamientos acerca de las relaciones de la ciencia, su enseñanza e incidencia en la educación, y usa la investigación para dinamizar procesos escolares y sociales y generar alternativas metodológicas que construyan una escuela

cercana a la configuración de un espíritu científico y crítico. En esta línea, la investigación es entendida como la herramienta básica de producción de conocimiento, y es el soporte para introducir a los estudiantes en el camino del pensamiento crítico, facilitándoles los aprendizajes que corresponden a su grupo de edad. A través de ella, se propicia un encuentro no obligatorio, amable y lúdico con el conocimiento científico y sus lógicas de construcción. Es bajo esta perspectiva que se presenta una propuesta que reconoce la especificidad de la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP).

Al identificar el papel que cumple la actividad investigativa en las culturas infantiles y juveniles, se le da un nuevo lugar, ya que siempre se le ubicó en el ámbito del mundo adulto y aparece ahora en el de los niños, niñas y jóvenes colombianos. La investigación es trasladada a múltiples ámbitos de la sociedad y al interior de las culturas infantiles y juveniles, marcando sus desarrollos personales, su socialización y sus aprendizajes para construir, a través de ellos, procesos de ciudadanía participativa.

En la actualidad, al Programa Ondas, luego de 10 años de existencia, se han vinculado 28,524 grupos de investigación infantiles y juveniles, 1,988,827 niños, niñas y jóvenes, 23,659 maestros y maestras en 3,972 instituciones educativas, 32 departamentos y el Distrito Capital, 575 municipios y más de 459 entidades aliadas (Colciencias, 2001- 2011). Estas cifras ponen de manifiesto una gran movilización social, regional y nacional, de actores que pertenecen al sector público y privado, que buscan la construcción de procesos que generen capacidades investigativas, en los espacios académicos, sociales y económicos.

Por todo lo anteriormente planteado, lo que esta propuesta busca conocer es **¿de qué manera la Investigación como Estrategia Pedagógica posibilita procesos de construcción de ciudadanía participativa en los niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas?**, haciendo la claridad que para este estudio no se aborda la categoría de primera infancia. Espero que los resultados puedan contribuir al desarrollo y a la consolidación de la IEP en el Programa Ondas, así como a la toma de decisiones en los procesos de acompañamiento y seguimiento de esta, desde todos los ámbitos del Programa.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General.

Establecer la relación entre la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) y los procesos de construcción de una ciudadanía participativa en niños, niñas y jóvenes en el Programa Ondas.

1.2.2. Objetivos específicos.

Los objetivos de esta investigación son:

- Comprender los procesos de la Investigación como Estrategia Pedagógica emplea con los niños, niñas y jóvenes para crear condiciones y posibilidades de construcción de ciudadanía participativa.
- Identificar las relaciones que se presentan entre niños, niñas, jóvenes y adultos del Programa Ondas, que posibilitan los escenarios y procesos de construcción de ciudadanía y participación infantil.

2. Las apuestas teóricas, construcciones históricas, sociales y culturales

En esta investigación plantea como categorías centrales los conceptos de infancia y juventud, asociados a las características de las culturas infantiles y juveniles. En segundo lugar, abordo la ciudadanía, que en el texto se presenta desde la génesis de su concepto, pasando por sus procesos de construcción en la modernidad relacionados con la democracia y la participación, y, la formación política y ciudadana. Por último presento el concepto de la Investigación como Estrategia Pedagógica como una postura epistemológica y metodológica que presenta un nuevo escenario en la constitución de ciudadanía. Con este recorrido pretendo dar al lector un contexto de las posturas epistemológicas que dan lugar al planteamiento de una apuesta nacional para la participación de niños, niñas y jóvenes en espacios de investigación, que aunque tradicionalmente han sido reivindicados y posicionados por adultos, hoy en día pueden hacer parte de una forma de ciudadanía infantil y juvenil para construir un mejor país.

2.1. Nociones de infancia, juventud: tendencias y nuevos modos de coexistencia

2.1.1. Un poco de historia.

Las nociones de infancia y juventud han sido construidas histórica y culturalmente, siempre en relación y tensión con los adultos. Es a partir de estos últimos que se ha determinado el cuidado de los niños (as) y jóvenes, sus pautas de crianza, procesos educativos y relaciones de control y poder. Todas esas nociones, planteadas desde la división en etapas de la vida o desarrollo, son determinadas o

asociadas a las concepciones sociales predominantes en cada periodo histórico según las tendencias o modelos políticos y económicos de cada época.

Entre el siglo II al IV se concibe al niño como dependiente e indefenso, bajo la protección de los adultos. En la edad media, se le otorga este papel de educador, antes ejercido por el Estado, a la Iglesia, desapareciendo la formación liberal y utilizando la educación para preparar a los niños y niñas para servir a Dios, a la Iglesia y a sus representantes, con una subordinación completa a su autoridad (Enesco, ND, p. 1). Por la concepción moralista cristiana, se usa el concepto de pecado para ejercer control y autoridad, en ese sentido el infante es concebido como corrupto, y por ende debe ser redimido a través de procesos de socialización, castigo y control. Luego, en el siglo XV, el niño se concibe como indefenso y es por ello que se debe tener al cuidado de alguien y se define el niño “como propiedad”. Para el siglo XVI ya la concepción de niño es de un ser humano pero inacabado, asumido como un adulto en miniatura. En los siglos XVI y XVII se le reconoce con una condición innata de bondad e inocencia, la infancia idealizada se trasluce en dos modelos; el primero, a través de la mistificación (santidad); y el segundo, el del niño laico excepcional (prodigio).

La “reinvención” moderna de la infancia se inicia desde el siglo XVIII en las sociedades democráticas y muy especialmente a través de Rosseau, quien advertía las características especiales de la infancia. A partir de allí se comprende que esta población se defina a partir de sus particularidades comprensivas, emotivas y cognitivas. Por ello, se requieren formas específicas de educación e instituciones, y maestros o maestras adaptadas para ello. Igualmente es necesario

suplir la necesidad de unas condiciones propicias para que, niños (as) y jóvenes, se puedan relacionar con sus pares y con adultos, permitiéndoles experimentar situaciones y emociones que determinan su sentido de vida y, a partir de ello, las condiciones para su vida en comunidad. En este escenario se pasa de un aprendizaje de los niños y niñas por experiencias en la vida diaria del mundo adulto, al desarrollado fuera de la familia y asociado a la escuela y los textos. Estos cambios gradualmente generan dos mundos excluyentes, el de las poblaciones infantiles y juveniles y el de los adultos.

Desde la perspectiva de los procesos escolares, la educación de jóvenes en Europa seguía siendo un privilegio de las clases altas a lo largo del siglo XVIII. El derecho a participar de la escuela única, laica, gratuita y obligatoria de la Revolución Francesa (1792), sólo era para los grupos de infancia. Por ello, los procesos escolares en el espacio de la juventud, que se modela en la etapa posterior a la infancia, se van a dar paralelos a la industrialización, que requería ciertos niveles de formación como pre-requisito para la constitución de la edad adulta. La expansión de la escolarización para estos grupos de edad, que requerían una formación diferente a la hora de vincularse a la producción en su condición adulta, va a marcar la emergencia del concepto de juventud hacia finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, pero de una manera desigual, teniendo en cuenta que la escolarización dependía de la clase social de la que provinieran los jóvenes, siendo muy diferente en lo rural, lo urbano, y en las clases altas, medias y bajas.

Es decir que la concepción de infancia y juventud están revestidos de una conciencia social que transita en los diferentes agentes socializadores que la rodean. En primer lugar, la familia; en segundo lugar, la escuela; y en medio de ellas, la sociedad, “la Educación Infantil complementa al hogar proporcionando la asistencia y educación adecuadas para la promoción del desarrollo total del niño. Ha de ser punto de formación no sólo del niño, sino de la familia” (Sánchez, 1997, p.5). De esta manera es importante reconocer a la escuela como espacio de consolidación de la noción de infancia en la modernidad, en ella se hacen reales los procesos e ideales de progreso constante a través del uso de la razón y los avances de la ciencia y la tecnología, de creencia en las potencialidades del desarrollo de un sujeto autónomo, crítico y libre, de emancipación y liberación política y social y de formación ciudadana. La escuela está en el centro de los ideales de justicia, igualdad y democratización de la sociedad moderna y los proyectos políticos.

De otra parte, en este escenario moderno se evidencia una asimetría en el vínculo niño (a), joven – adulto, ya que el cambio en la percepción que los adultos tienen de sus hijos, hace que los lleven a situaciones ambiguas, en las que se les exige niveles de responsabilidad altos, pero a su vez invisibilizándolos en la toma de decisiones y causando profundos efectos en las relaciones familiares, en donde se confunden el afecto, el rápido crecimiento y la desconfianza frente a sus capacidades.

A la par de todos estos cambios, aparecen en la actualidad planteamientos relacionados con la legislación y la sociedad que deben asegurar las condiciones

de vida de la infancia. Entre esos planteamientos, está el de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (Delors, ND) que presentó, en 1996, cuatro dimensiones del aprendizaje humano: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos. De otro lado, la Convención Internacional de los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, define al niño y a la niña como sujetos de derechos, reconociendo en la infancia el estatus de persona y de ciudadano, lo que implica la definición de los derechos y obligaciones de los niños y adultos en sus relaciones en la sociedad. Este escenario denota, además de la consideración de los niños y niñas como sujetos de derechos, a la infancia como objeto de políticas y programas que permitan generar mejores condiciones de vida para esta población.

Estos principios se ven reflejados en la constitución colombiana de 1991, en su Artículo 44: “Los derechos del niño prevalecen sobre los correspondientes a las demás personas”. En la misma línea, en la Ley 1098 de Infancia y Adolescencia (2006) el concepto del niño y la niña se toma desde sus primeros años, sin importar distinciones de edad, género, raza, etnia o estrato social; se define como ser social activo y sujeto pleno de derechos, es concebido como un ser único, con una especificidad personal activa, biológica, psíquica, social y cultural en expansión.

Culturalmente, la categoría de menor ofrece aspectos axiológicos cargados de significación social negativa, y hasta policial, desvalorizando lo dicho por el niño (a), lo cual implica limitaciones para que estas poblaciones participen como

ciudadanos y ciudadanas en el marco de una democracia real. Se ha caído en un círculo vicioso en donde la legislación y las normas proponen a los niños, niñas y jóvenes como sujetos, pero al mismo tiempo son objetos de discursos, sin que en la vida cotidiana sean considerados como sujetos sociales con acciones públicas reconocidas que permitan dar cuenta de sus propias construcciones y subjetividades. Al mismo tiempo, en esta tensión aparecen etiquetas asignadas a los jóvenes por los adultos que expresan desconfianza, percepciones que, mediadas por el poder y la falta de entendimiento de sus mundos, parecieran enmascarar temores a que los jóvenes cuestionen sus posturas o decisiones⁸.

Como se ha visto a lo largo del texto, las relaciones entre las culturas infantiles y juveniles siempre han estado mediadas por el control de las decisiones y visiones de los adultos —en particular del género masculino—, poniendo en un lugar de sumisión a niños, niñas y jóvenes. A pesar de que en los discursos se perfilan características de responsabilidad social de estas comunidades, las formas, lugares y alcances son determinadas desde la mirada adulta y en muchos casos estos sujetos son despojados de responsabilidad y dejados en una condición de absoluta dependencia de los padres, madres o tutores, lo que hace que sus acciones, positivas o negativas, sean justificadas por la minoría de edad, la falta de madurez y la incapacidad de decidir por sí mismos. En otra postura, simplemente se perciben como sujetos aventureros y arriesgados, que ponen en riesgo las normas y el funcionamiento del sistema social, dejando claro que, bajo

⁸ Estos referentes aparecen planteados por el profesor Alejandro Cussiánovich en varios de sus textos y son referenciados desde la postura sociológica del análisis de las culturas juveniles, por el profesor Jorge Eliecer Martínez.

el planteamiento, subyace una de las tensiones más representativas en esta relación: el adultocentrismo.

De ahí que haya una visión hegemónica del mundo, desde la postura de los adultos, en donde los niños y niñas esperan llegar a la juventud (que para este documento incluye la adolescencia), y los jóvenes están en tránsito a la adultez (moratoria social), esperando llegar a una posición en la que puedan adquirir responsabilidades y ser considerados ciudadanos en la estructura social. Es aquí donde aparecen las posibilidades de liderar investigaciones que den cuenta de sus entornos y les permitan otra forma de relacionarse con el conocimiento, con los adultos, la escuela, la familia y la comunidad.

2.1.2. Características de las culturas Infantiles y Juveniles en la actualidad.

Para este documento adapto el concepto que propone Carlos Feixa, presentado en el libro del profesor Jorge Eliecer Martínez (2010), en relación con la definición de las culturas juveniles, que en mi propuesta incluyo también a las infantiles, entendidas como “la manera en que las experiencias sociales [de estas poblaciones] son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional”, es decir, “microsociedades con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas, que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la segunda guerra mundial coincidiendo con grandes procesos

de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico” (Feixa en Martínez, 2010, pp. 27-28) .

Desde una visión sociológica, se distinguen dos características fundamentales en la constitución de las culturas infantiles y juveniles; la primera, la mediación tecnológica que resignifica las formas de ver el mundo, las relaciones con sus pares y los adultos, sus lenguajes, narrativas, procesos cognitivos y representaciones sociales. La segunda, la constitución de subjetividades de estas poblaciones, teniendo en cuenta que las nuevas formas de relaciones y acciones determinan la forma en la que se conforma esa subjetividad y las relaciones intersubjetivas en un colectivo social, ciudadano y político.

Las revoluciones tecnológicas determinan el consumo de las culturas infantiles y juveniles. La participación en la cultura tecnológica y digital los hace parte de un colectivo en el cual se generan procesos de identidad (nacidos después de 1988), esto determina múltiples y variadas formas de ser del niño (a) o jóvenes, diferenciándolos de otras poblaciones a partir de la aparición e interpretación de nuevas realidades que surgen de la interacción con los medios de comunicación, las nuevas tecnologías, naturales para ellos. A partir de estas diferencias se configuran sus propias subjetividades. Este elemento en particular propicia rupturas en la comunicación y las relaciones con poblaciones que han nacido en épocas tecnológicamente distantes y utilizan lenguajes diferentes, símbolos e interpretaciones de realidades diferentes.

Todos los cambios planteados dan un contexto cultural, económico, político y social que requiere de niños (as) y jóvenes con capacidades cognitivas de acción y habilidades afectivas y comunicativas, que les permitan el trabajo en red y la interacción con las culturas globalizadas. Como lo plantea Edgar Erazo, citado por Mejía: “En la interacción con los medios masivos de comunicación ya conocidos, así como con los *new media* [...] los y las jóvenes logran acceder y sostener un conjunto de relaciones con valores y sentidos más amplios que aquellos provenientes de los agentes tradicionales de socialización (familia, escuela, comunidad, iglesia) transformando la integración-construcción de sus procesos de subjetivación, tanto en la dimensión social como individual, sin desconocer que otras mediaciones como etnia, territorio, género, religión y clase siguen siendo de gran importancia” (Erazo, citado por Mejía J. M., 2011).

Así mismo, las nuevas formas de subjetividades se construyen con sujetos nómadas, como los define Huergo, adscritos a diferentes tribus o a ninguna, pero donde la cultura mediática es muy importante. Ella hace referencia al conjunto de prácticas, saberes y representaciones sociales que tienen en la actualidad los medios masivos y las nuevas tecnologías, y a la manera como su impacto y producción de significados, influyen en la vida cotidiana, su campo de operación privilegiada (Huergo, citado por Mejía, 2011).

Estas nuevas subjetividades, y el peso social que representa la cantidad de niños, niñas y jóvenes como grupo etario, hacen que la industria cultural de masas elabore una estrategia de consumo, en la que se transforman los aspectos nuevos de esas poblaciones en dinámicas de mercado, y se construyen unos consumos

infantiles y juveniles que tienen un peso grande en la economía al convertir sus gustos y deseos en mercancías. Todas estas realidades son mediadas por procesos de clase social, género, etnias, orígenes culturales y mundos familiares, haciendo que nos encontremos frente a una multitud de culturas desde lo infantil y lo juvenil.

2.2. Perspectiva histórica, conceptual y relación entre ciudadanía, la democracia y participación infantil

2.2.1. Un recorrido histórico del concepto de ciudadanía.

La ciudadanía ha sido una noción históricamente excluyente, con unas fuertes connotaciones éticas, sociales, políticas y económicas. Adjudica, a aquellos designados como ciudadanos, la posibilidad de participar y generar relaciones con lo público y con el Estado, pasando de lo individual a lo colectivo. En la concepción clásica, la ciudadanía se asocia con un referente jurídico y político, cuyo planteamiento se basa en la relación del individuo ciudadano (a) con un colectivo, en el que adquiere derechos (civiles, políticos y sociales) y deberes. Actualmente, estos derechos y deberes corresponden a la participación en la vida colectiva y democrática del Estado.

La formación de la ciudadanía es el resultado histórico de tres tradiciones muy diferentes, las cuales se han combinado en forma diferente en diversos países dando lugar a diversos tipos de ciudadanos. Estas tradiciones son la republicana que promueve la vida pública y bien común por encima del individuo. Propicia la ciudadanía activa y el cumplimiento de las llamadas virtudes cívicas. La

segunda es la liberal que toma como centro de la ciudadanía al individuo y como valores fundamentales los derechos civiles. El individuo prevalece sobre el bien común. Y por último la democrática que propugna la igualdad de todos los ciudadanos, la justicia y el autogobierno. En la contemporaneidad, existen diferentes teorías que justifican la ciudadanía social, participativa y solidaria y ponen como referente a la justicia. La ciudadanía se basa en la adquisición de una serie de derechos que, según afirma T. H. Marshall, pueden clasificarse en tres tipos: civiles, políticos y sociales, y que conceden un “status asignado a todos aquellos que son miembros plenos de una comunidad. Todos los que posean dicho status son iguales con respecto a derechos y deberes” (Marshall, 1998, p. 149). En la actualidad, algunos pensadores entienden que la ciudadanía es el principal problema que se puede contextualizar en el marco de la justicia, pues establece el límite entre quienes son acreedores de ella, frente a quienes la sienten como una realidad ajena debido a su mermada calidad de vida. Si la justicia es una virtud universal y muy importante, la ciudadanía se debe contemplar no como una fuente de derechos, sino como uno de los derechos más destacables.

Como se observa la construcción del concepto de ciudadanía está marcado por su relación con los derechos y los deberes, lo público, y por ende, lo político y la aparición de Estados democráticos. De acuerdo con esto, es importante, para esta propuesta, analizar el papel de los niños, niñas y jóvenes en este escenario, pues ellos han sido parte de la exclusión y las desigualdades de estos procesos. Aún cuando se haya retornado a democracias formales y constitucionales, esto no equivale a cambios significativos en el siglo XX, en donde la exclusión,

desigualdad y pobreza eran notorias, se presentaban fenómenos de inseguridad social, desempleo, violencia social y política, donde las riquezas estaban basadas en la corrupción y la narcoeconomía y violaciones de los derechos humanos eran constantes. En varios países latinoamericanos se ha pasado de modelos de gobierno de autoridad militar, a democracias políticas o politizadas, con presencia activa de guerrillas y paramilitares. La pregunta al ver esto es si las democracias están realmente basadas en ejercicios ciudadanos deliberativos y participativos, o son más bien en un ejercicio de control y autoridad enmascarado en procesos de votación direccionada por las hegemonías políticas, económicas y el manejo de los medios masivos de comunicación.

Estas democracias han prometido, e incluso expedido leyes que garanticen, el ejercicio de los derechos humanos y ciudadanos. Sin embargo, en la práctica las democracias han construido escenarios con ciudadanos estratificados, de primera, segunda y tercera clase. En la sociedad globalizada incluso podría afirmarse que los derechos se convierten en bienes del mercado, que hacen parte de transacciones económicas, no sólo en el ámbito de los nuevos mercados políticos, sino de los consumos culturales. Los tratados de libre comercio son no sólo signos de globalización económica, sino también jurídica y educativa, escenarios en los que la participación y las libertades de los sujetos se ponen en juego constante. Este es el panorama que las poblaciones infantiles y juveniles heredarán de nosotros los adultos y bajo las cuales desempeñaran un papel activo o pasivo de su ciudadanía.

En este contexto se pueden identificar elementos de la ciudadanía que vale la pena resaltar:

- a) Supone la existencia de individuos con cierta autonomía, con capacidad de pensar y decidir con criterio propio.
- b) La existencia y reconocimiento de derechos civiles (Libertad de propiedad, libertad de contrato, de pensamiento, opinión, de conciencia ,religión y expresión, de movimiento o de libre tránsito, a la justicia), políticos (elegir y ser elegidos, a participar en los asuntos públicos, al voto, etc) y sociales (Derecho a la vida, a la alimentación, al trabajo, a la sindicalización, a la seguridad social, a la vivienda, a la salud y a la educación).
- c) La posibilidad de ejercer esos derechos.
- d) La existencia de un sentimiento de pertenencia a una comunidad política.
- e) La capacidad de decidir libremente y de participar activamente en los asuntos públicos.
- f) La capacidad de participar en la riqueza y el bienestar que produce una sociedad.

2.2.2. La Educación para la Ciudadanía en Colombia

La relación entre la participación ciudadana y la educación para la ciudadanía plantea instancias en las cuales la persona puede incidir, controlar y administrar los procesos sociales, políticos, económicos, entre otros. Los aspectos planteados en el apartado anterior relacionados con la forma de entender o constituir la ciudadanía y la crisis en el Estado fundada en una insatisfacción de diferentes sectores sociales en relación con los procesos democráticos nacionales,

desencadena diferentes trances institucionales, políticos y educativos, que derivan en la aparición de actores que buscan construir diversos modelos de participación ciudadana y de perspectivas de derechos, los cuales toman fuerza en la legislación y en los modelos pedagógicos que se diseñan para implementarla. En particular, en los años noventa se acuñaron denominaciones en la formación política, entre las que se pueden mencionar, educación ciudadana, formación cívica, socialización política, subjetivación política, educación para la democracia, educación ética y educación en derechos humanos.

En el contexto educativo colombiano, el papel del Ministerio de Educación Nacional (MEN) es fundamental. A finales del siglo XX e inicios del XXI, en la búsqueda de una consolidación de la democracia en el marco de un régimen político, los organismos intergubernamentales internacionales ofrecen apoyo técnico y financiero al Ministerio de Educación Nacional para desarrollar programas y cátedras de educación para la ciudadanía. Sin embargo, como lo indican Levinson y Berumen, “este apoyo genera dependencia y limita las decisiones que los actores políticos encargados nacionales y locales deben tomar en algunos casos, conlleva omisión sobre las condiciones locales y su acompañamiento implica ataduras ideológicas” (citado por Osorio, 2009, p. 57).

En Colombia el Estado se ve desbordado por los procesos de la construcción de una nueva ciudadanía para la globalización y pierde su condición de garante de los derechos de sus ciudadanos, de ahí que esta responsabilidad se traslade a los sujetos, lo que propicia que el Ministerio de Educación Nacional otorgue prioridad a tres temas de la educación en la escuela 1. Convivencia y paz,

2. Participación y responsabilidad democrática y 3. Pluralidad, identidad y valoración de las diferencias.

Durante el último período mencionado, el MEN implementa una serie de políticas que sitúan el problema de la formación política y cívica como un asunto de educación democrática, al tiempo que se diseñan una serie de instrumentos que impulsan la puesta en marcha de una estrategia sistemática basada en este tipo de formación, conduciendo, tanto a la introducción de Proyectos Educativos Institucionales en los establecimientos educativos (regulados por un Manual de Convivencia y los gobiernos escolares), como a pruebas masivas que se articulan con procesos internacionales de estandarización. “Así mismo, estos planteamientos se presentan en íntima relación con la formación moral, en torno a la cual se plantea la adquisición de competencias, desarrollo del juicio moral y su ejercicio pedagógico a través de dilemas” (Herrera, *s.f.*, p. 8).

Es fundamental plantear que la educación ciudadana tiene que ver con la diversidad, con el hecho de que la sociedad está constituida por actores sociales con escenarios, contextos, culturas y saberes diferentes y que por tanto no son homogéneas, los contrarios existen y esta lucha de contrarios, es la que construye las relaciones sociales. Gracias a estas dinámicas, tenemos puntos de vista, diferentes y similares, que permiten la construcción de la sociedad. En este sentido, la responsabilidad juega un papel importante ya que no sólo tengo que ser responsable de mis actos sino de los actos del otro. Esto tiene un doble sentido porque la responsabilidad que tenga con mi individualidad afectara al otro y la responsabilidad del otro me afectara. En consecuencia, es necesario estar

pendiente de la responsabilidad del otro y en este sentido, construir lo colectivo, que es fundamento para la participación ciudadana.

2.2.3. La participación, un componente fundamental de la ciudadanía infantil y juvenil

Como se ha dicho anteriormente en este texto, existen diferentes concepciones de ciudadanía ligadas a los modelos hegemónicos que están direccionados por lo político, lo social, lo cultural, entre otros factores, todos determinados por modelos democráticos de países como Colombia. En este sentido la ciudadanía puede ser **nominal**, es decir que existe como denominación presente en los diferentes discursos propuestos tanto políticos como sociales; **normativa**, que es explícita, con características, mecanismos y actores claros en las Leyes y normas del Estado; y **participativa**, en la que no solamente se encuentra planteada sino que los sujetos se la apropian como parte de sus vidas, su cotidianidad y sus ejercicios reales, como parte de sus actos sociales. En este último sentido la ciudadanía implica igualdad, los ciudadanos no tienen jerarquías o etiquetas de primera, segunda o tercera clase, realmente se democratizan los procesos, la información, el conocimiento y el Estado y se reconoce la diversidad en medio de ello. En este espacio las diferentes etnias, las mujeres, las personas con diferentes opciones sexuales y los menores de edad, son ciudadanos, que no se determinan sólo desde el ejercicio del voto o la propiedad de un documento de identidad, sino desde los procesos participativos y de equidad, justicia y solidaridad social.

De esta manera, puedo afirmar que el tema de participación infantil es relativamente nuevo en nuestros contextos. Y aunque se ha trabajado mucho en la

normatividad y los acuerdos internacionales, que paulatinamente se convierten en leyes, decretos y normas nacionales⁹, el que estas poblaciones puedan ejercer el derecho a la participación sigue siendo motivo de discusión y desconfianza entre nosotros los adultos. Los espacios de participación siguen siendo determinados por los adultos, en medio de las relaciones y tensiones de poder y autoridad que aparecen entre las dos culturas, infantiles y juveniles y adultas. El adultocentrismo es una tendencia que parte de la desconfianza y de la premisa de la incapacidad del otro para la toma de decisiones e incapacidad para asumir las responsabilidades. Sin embargo, cada vez es más necesario considerar a las poblaciones marginales (pobres, diferentes étnicas, mujeres, niños y jóvenes) como sujetos activos en la sociedad, y generar procesos de formación en los que se les trate como personas idóneas para decidir sus proyectos de vida individuales y colectivos, aportando opciones válidas en los ámbitos familiares, sociales y educativos y por tanto con una actuación personal y social fundamental de la autonomía.

Se toma entonces, para esta investigación, el concepto de participación a partir de uno de los autores más destacados en el tema, Roger Hart, quien la define como “la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive” (Hart, 1993). Así pues, la participación genera confianza e iniciativa para expresarse y decidir en la familia, la escuela y sociedad, y hay que entenderla como un derecho fundamental de la ciudadanía. De esa manera, la

⁹ Véase anexo 1. La normatividad en materia de derechos y participación de niños, niñas y jóvenes.

participación infantil y juvenil requiere de un trabajo colaborativo y colectivo para generar un progreso común y propiciar que los niños, niñas y jóvenes tengan confianza en sí mismos, iniciativa y capacidad de decisión, es decir que se debe entablar una relación de alianza, aprendizaje y construcción entre adultos, niños, niñas y jóvenes. Esa postura implica que ellos (niños, niñas y jóvenes) sean considerados como sujetos sociales con capacidades de expresar sus opiniones y decisiones sobre los asuntos que les atañen en la familia, la escuela y la sociedad. Adicionalmente, se considera la participación en una relación, tanto con sus pares, como con los adultos, es una correlación que implica aprendizajes mutuos, negociación cultural y diálogo de saberes, con un reconocimiento de las capacidades y habilidades de cada uno y del otro.

Según Hart, y para este documento es determinante en la relación adulto–niño, hay varios niveles de participación que determinan también el nivel de ciudadanía y democracia que se ejerce (Hart, 1993). En este planteamiento los primeros tres niveles son considerados como “falsa participación”, ya que la acción de la población no es consciente ni responde a sus intereses, mientras que en los cinco niveles siguientes, la participación va apareciendo según el protagonismo del niño, niña o joven, esto se puede apreciar en el Gráfico 1.

En el cuadro 1 se describen cada uno de los niveles en relación a la participación de los niños y las niñas y la relación que con los adultos se constituye.

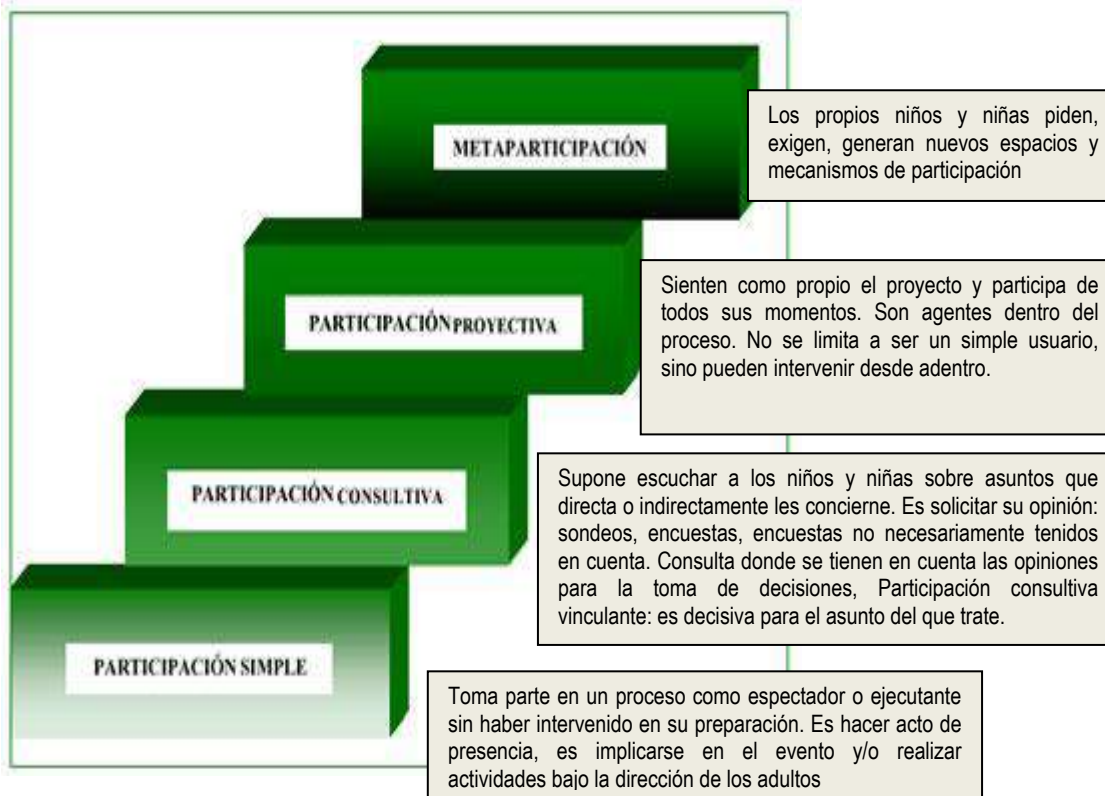
Cuadro 1. Los niveles de participación según Roger Hart

GRADOS DE PARTICIPACIÓN	8. Iniciada por los niños, decisiones compartidas con los adultos	Se trata de iniciativas juveniles ante las que los adultos se muestran interesados, las comprenden y "se animan" a participar.
	7. Iniciada y dirigida por los niños	Se trata de iniciativas juveniles, trabajo cooperativo en el que actúan y deciden por sí mismos.
	6. Iniciada por los adultos, decisiones compartidas con los adultos	Realmente participativo porque aunque los proyectos son iniciados por los adultos, la toma de decisiones se comparte con los jóvenes.
	5. Consultados e informados	El Proyecto es diseñado y dirigido por adultos, pero los niños comprenden el proceso y sus opiniones se toman en serio.
	4. Asignados pero informados	Los niños comprenden las intenciones del proyecto; Saben quién tomó las decisiones sobre su participación y por qué; Tienen un papel significativo; Se ofrecen como voluntarios después de que se les explique el proyecto claramente.
NO PARTICIPACIÓN	3. Participación simbólica	Aparentemente se les da a los niños la oportunidad de expresarse pero en realidad tienen poca o nula incidencia sobre el tema o sobre el estilo de comunicarlo y poca oportunidad, o ninguna, de formular sus propias opiniones.
	2. Decoración	Los adultos "usan" a los niños para fortalecer su causa de manera relativamente indirecta.
	1. Manipulación	Si los niños no comprenden de qué se trata y por lo tanto no comprenden sus propias acciones.

Fuente: Revista de Educación Social. Mayo de 2012

La postura de Hart se complementa con lo planteado por Ana Novella y Jaime Trilla, donde la participación infantil permite implicarse en "proyectos sociales que, mediante la palabra y la acción comprometida, pretenden transformar la realidad cercana" (Novella y Trilla, 2001), para ello se requiere estar informado de los temas sobre los cuales se pretende opinar, gestionar o ejecutar. Estos autores proponen cuatro maneras de participar, cualitativa y fenomenológicamente diferentes, que se pueden ver gráfico 2.

Gráfico 1. Niveles de Participación según Novella y Trilla



Fuente: Gráfica original Revista Sociedad educadora No. 26, se modifica para este documento

Adicionalmente, Novella y Trilla (2001) proponen algunas competencias necesarias para la participación. Tolerancia, para aceptar y que los demás también lo hagan; capacidad expresiva y dialógica, para dar forma comunicativa eficiente a los intereses, opiniones y deseos; y la capacidad de negociar, consensuar, ponerse de acuerdo. Se plantean además algunos factores modulares de la participación, que a continuación se presentan:

- Implicación: entendida como el grado en el que los participantes se sienten personalmente afectados por el asunto que se trata. Relacionada a sus

intereses, motivaciones, deseos, expectativas y problemas. Es la dimensión emotiva de la participación.

- Información/conciencia: asumida como el grado de conciencia que tienen los sujetos sobre el sentido y la finalidad del proyecto, hace referencia a la cantidad y calidad de la información que tienen sobre el mismo, y a partir de ahí las personas deciden por su propia voluntad participar o no. Esta es la dimensión cognitiva de la participación.
- Capacidad de decisión: competencia psicológica que tiene un individuo para tomar determinadas decisiones, depende del nivel de desarrollo del sujeto, sus experiencias previas y la información con la que cuenta sobre el asunto. Sin embargo, la capacidad de decisión también depende del contexto, aspectos políticos, económicos y legales, es decir de condiciones factuales y relaciones de poder.
- Compromiso/responsabilidad: se refiere a asumir un compromiso previo y una responsabilidad frente a las consecuencias que se derivan de la acción en la que se participa.

En un escenario como el que se plantea, la participación real y efectiva requiere de tres condiciones, que son:

- Reconocimiento del derecho a participar
- La capacidad de participar de niños y niñas

- Espacios para la participación: familia, escuela y otras instituciones son los espacios más inmediatos para la participación.

La participación infantil debe estar enmarcada en posibilitar experiencias en las que los niños y las niñas puedan aprender a intervenir con los conocimientos que les propicia su entorno cercano. Sólo se aprende a participar, participando. La participación de niños, niñas y jóvenes se debe dar en espacios donde el adulto se permita escucharlos detenidamente, en donde su esfuerzo y trabajo sea reflejado en la realidad. Pero es importante, como afirman Trilla y Novella, el acompañamiento en los procesos en los que no siempre se consigue lo que se quiere, en los que se debe llegar a consensos a través de negociaciones, y tomar decisiones en donde se busque el bien común, donde la mayoría define, pero que, a la vez, se deben respetar a las minorías.

2.4. La Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) para fomentar cultura ciudadana y democrática de ciencia, tecnología e innovación en la población infantil y juvenil colombiana

2.4.1. ¿Se investiga a los niños, con los niños o desde los niños?

En la actualidad, desde diferentes disciplinas como la sociología, la psicología y la pedagogía se reconoce la importancia de generar procesos en los que no solamente se investigue a los niños, sus expresiones, desarrollo y comportamientos, sino que sean ellos quienes lideren ese proceso, es decir, que se investigue con los niños, niñas y jóvenes, y allí ellos se formen y desarrollen habilidades y capacidades para sus proyectos de vida. Estos escenarios son

fundamentales para fomentar y llevar a la práctica procesos de participación de estas poblaciones, dándoles voces y rostros como actores del mismo.

Aun cuando cada vez se hace más frecuente que los niños, niñas y jóvenes investiguen diferentes temas que les interesan y los afectan, desde el mundo adulto no se les toma muy en serio. Aunque muchos investigadores adultos los catalogan como expertos en sus propios temas, manejan sus propuestas, procesos y resultados con reservas y prevención. En este sentido, la participación que en muchas ocasiones se les brinda a las poblaciones infantiles y juveniles, es en calidad de informantes o entrevistadores. Hay otros casos en los que les involucra en el diseño de los instrumentos de recolección de datos o en la devolución de los resultados. Sin embargo, el control de la investigación, desde su diseño hasta su publicación de resultados, la llevan los adultos.

En relación con este trabajo, y según lo presentado por Manfred Liebel y Marta Martínez en su texto sobre investigación participativa con niños y niñas, podemos diferenciar algunos tipos de participación que niños, niñas y jóvenes realizan según el modelo de investigación de la infancia (2009, p. 227):

Cuadro 2. Modelos de investigación de la infancia

Tipo de modelo	Papel asumido por los participantes	Perspectiva
Investigación sobre niños	Niños como objetos (incompetentes e incapaces de lidiar, de manera adecuada, con la información; precisan de la protección adulta, la cual asume el rol de portavoz e intérprete de sus vidas).	Perspectiva de adultos

Tipo de modelo	Papel asumido por los participantes	Perspectiva
Investigación con niños	<p>Niños como informantes</p> <p>Niños como coinvestigadores (asumen un rol activo y participativo en el proceso de investigación; se les debe informar, consultar e implicar sobre todas las actividades que afecten sus vidas, incluyendo la actividad investigadora).</p>	<p>Perspectiva de adultos</p> <p>Perspectiva de niños, niñas y adultos</p>
Investigación encabezada por niños	<p>Adultos como coinvestigadores</p> <p>Adultos como asesores</p> <p>Acompañan el proceso, orientan, guían en la concreción y búsqueda de la información, suministran un abanico de opciones metodológicas. Son los niños y niñas quienes toman las decisiones y desarrollan el proceso.</p>	<p>Perspectiva de niños y niñas</p> <p>Perspectiva de niños y niñas</p>

Fuente: Liebel y Martínez, 2009. Modificado para este documento

Es importante aclarar que es muy difícil identificar la perspectiva de investigación con niños y niñas de la encabezada por niños y niñas, debido a que durante el proceso de investigación, estas se superponen y se complementan y que la tensión de control y de poder entre el adulto y el niño (a) está presente. Según los autores mencionados, la investigación con niños y niñas es propia de las indagaciones acerca de los niños, mientras que en aquella que es encabezada por niños y niñas, los adultos participan en roles importantes, pero con unas relaciones de control y poder diferentes, asumen el papel de coinvestigadores o

asesores, dejando la dirección de la investigación bajo la población infantil y juvenil, y contribuyéndoles desde el acompañamiento y el apoyo.

Es significativo en esta última forma de investigación, los temas y los resultados superan la indagación sobre la infancia, debido a que los grupos infantiles y juveniles plantean asuntos de su interés, que les afectan directamente y quieren conocer o entender mejor —cualquier aspecto de su entorno inmediato puede ser un tema a indagar—. Es por ello que es mejor pensar en estas indagaciones desde la perspectiva de los niños, niñas y jóvenes, pues se convierten en un espacio de investigación participativa, en donde son ellos quienes realmente conocen y pueden presentar sus puntos de vista, aportando saber y conocimiento crítico de sus realidades y contribuyendo a diseños de modelos o proyectos que mejoren sus condiciones y que redunden en sus proyectos de vida futuros.

Por supuesto que el mayor reto es que los adultos reconozcan a los niños como sujetos que saben, como actores sociales del hoy, independientemente de su etapa de desarrollo. Esto implica el diseño de un modelo de investigación que, sin perder rigor, pueda presentar desde la práctica una metodología que incluya elementos lúdicos, así estas poblaciones pueden acercarse, manejar y desarrollar la investigación de forma apropiada. También se hace necesario romper con los esquemas jerárquicos y rígidos de la academia que es controlada por adultos (no cualquier adulto, sino el que es reconocido como científico), quienes determinan las prioridades que van a ser estudiadas y establecen reglas y clasificaciones.

Con esta perspectiva de acción es que aparece la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP), utilizada por el Programa Ondas de Colciencias, sin embargo antes de profundizar en ella es necesario entender otras variables que rodean la investigación en el mundo infantil y juvenil.

2.4.2. La IEP como componente de formación de niños, niñas y jóvenes.

La IEP propone, desde la investigación, una articulación con los procesos de aprendizaje, cuestionando que ésta sea una réplica del método científico aplicada en la escuela. Su planteamiento facilita, en los niños, las niñas, y jóvenes, la apropiación de las lógicas del conocimiento y de las herramientas propias de la ciencia, pero sobre todo, de una mirada de la sociedad y sus tramas. El niño, la niña o el joven, al preguntarse desde su curiosidad espontánea, pone en duda su entorno inmediato (familia, escuela, sociedad) y en el proceso de construcción de sus preguntas y problemas de investigación, en relación con sus temas contextualizados, genera procesos que van más allá de la investigación como fin en sí misma. En este espacio se construyen aprendizajes que van desde el colaborativo, situado, por indagación crítica, negociación cultural y diálogo de saberes, que se relacionan con las poblaciones infantiles y juveniles pero también con la adultas, mediadas por la argumentación, el debate, la comunicación y la apropiación de contenidos. Es decir que la IEP se constituye como una alternativa epistemológica y metodológica para la implementación de procesos pedagógicos, que contribuyan a generar miradas críticas del mundo y permitan la construcción de propuestas alternativas a problemas del entorno infantil y juvenil.

Esta propuesta del Programa Ondas de Colciencias busca además reconfigurar el saber escolar a través de un proyecto educativo, indagando y retomando claves de la forma como diversos métodos científicos lo hacen. En ese sentido, pretende articular el saber y el conocimiento escolar con el conocimiento científico, así como a los actores de esas comunidades; también busca hacer un replanteamiento en las relaciones y tensiones entre el adulto y el niño en este proceso. Estos cambios generan una corriente de pedagogías centradas o fundadas en la investigación. Ondas sigue esta línea, proyectando la Investigación como Estrategia Pedagógica. Desde esta perspectiva, el problema a resolver es planteado, no sólo a través de los mecanismos de la razón lógica y el conocimiento científico, sino también de los procesos de socialización, con las implicaciones éticas y estéticas que nos hacen ciudadanos y permiten democratizar el conocimiento y romper con las desigualdades de la sociedad del conocimiento. Es hacia ese horizonte que este proceso se abre, como programa de formación ciudadana en Ciencia, Tecnología e Innovación (CT+I), para las culturas infantiles y juveniles de nuestro país.

2.4.2.1. La propuesta epistemológica y metodológica de la Investigación como Estrategia Pedagógica¹⁰.

La propuesta pedagógica que reconoce la especificidad de la Investigación como Estrategia Pedagógica tiene como base conceptual una serie de aprendizajes (situado, colaborativo, problematizador, por indagación), la negociación cultural y

¹⁰ Se retoma y reelabora el capítulo “La Investigación como Estrategia Pedagógica” del *Informe de la reconstrucción colectiva del Programa Ondas. Búsquedas de la Investigación como Estrategia Pedagógica*, 2009).

el diálogo de saberes que se ponen en acción durante el proceso metodológico, haciendo del conocimiento una construcción cultural y social que lleva al debate. De la reelaboración de este se busca una utilidad de sus resultados en los contextos de los y las jóvenes y los grupos que participan en el proceso de investigación. Adicionalmente, el proceso de la IEP es sistemático, y asume el conflicto y la resolución de problemas de investigación como fundamentales en la construcción, tanto de la propuesta, como del proceso de apropiación social del conocimiento por parte de los sujetos.

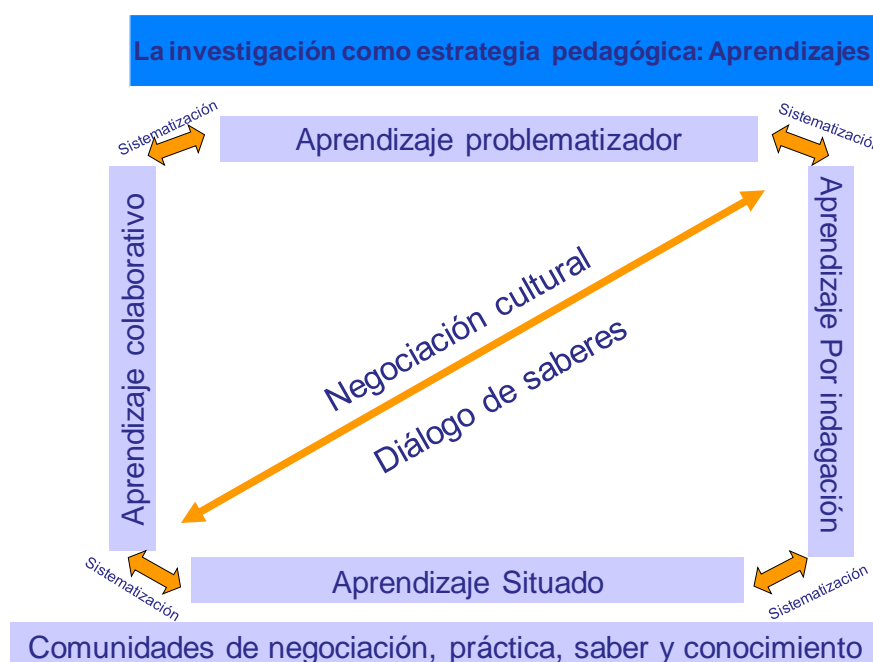
Para el programa, los aprendizajes planteados plantean una postura que lo fundamentan y dinamizan, y son: **aprendizaje situado**, cuestiona el aprendizaje centrado en lo cognitivo y en el desarrollo biológico, señalando la necesidad de recuperar los otros aspectos que lo hacen posible, y pone de manifiesto que es un proceso más social que individual lo que permite construir identidad y pertenencia. El **aprendizaje colaborativo** asume premisas de las concepciones pedagógicas de lo sociocultural, plantea sujetos capaces, como miembros del grupo, de asumir la responsabilidad sobre las dinámicas de aprendizaje y los logros alcanzados desde lo individual y lo colectivo. Es un proceso en donde se hace real la colaboración grupal, más allá de la asignación y el cumplimiento de tareas. En este escenario, la relación maestro / niño (a) o joven cambia, tanto el ordenar, como en el diseño e implementación de las acciones que son producto de acuerdos y negociaciones grupales; el maestro no es quien decide por anticipado, para que luego los niños, niñas y jóvenes sigan sus instrucciones. Aparece en el ejercicio el **aprendizaje problematizador**, que considera el conflicto cognitivo

como generador de dinámicas y condiciones de aprendizaje, por eso trata de recuperar las tensiones de diferentes tipos: valorativas, cognitivas, sociales y culturales y las pone en la esfera de los contenidos y temas de la actividad educativa que se desarrolla. En la problematización se generan lógicas de aprendizaje por descubrimiento, ya que el conflicto permite construir esos problemas que, asumidos por la población infantil y juvenil, construyen su primer paso de indagación. Luego está el **aprendizaje por indagación**, al permitir a los niños y niñas lograr un conocimiento propio de los contenidos escolares, de los problemas familiares y sociales, se les ofrece un horizonte para usar ese conocimiento propio en la vida ciudadana y cotidiana, a la vez que buscan un mundo donde se piense, se actúe y se viva de una manera mejor. Se le está dando a esta población elementos para construir sus proyectos de vida y de nación.

En el marco de esta dinámica, surge la **negociación cultural**, y el dialogo de saberes toma cuerpo y sentido. Para esta postura en el Programa se retoman algunas de las corrientes de la educación popular en América Latina, que han tomado del principio freiriano el planteamiento de que todos los seres humanos saben y conocen mediados por el mundo. Esto construye lo humano como un diálogo de saberes permanentes. Esta idea se ha ido discutiendo y transformando en la de negociación cultural, se ha reconocido todo proceso educativo (formal, no formal e informal) como un proceso en el que se deben diseñar procedimientos que incluyan las diferencias de concepción y visiones, para poder construir con argumentos las diversidades, divergencias y los consensos. En esta visión se

negocian concepciones, teorías, prácticas, imaginarios, sentidos, explicaciones y culturas, es decir todas las formas de la acción humana, los resultados se pueden utilizar como forma de transformación de las condiciones que estaban dadas en el punto de partida. Estos aprendizajes se pueden apreciar en el gráfico No. 3

Gráfico 2. Aprendizajes de la Investigación como Estrategia Pedagógica



Fuente: Programa Ondas. 2011

El Programa Ondas reconoce que los aprendizajes se construyen en un sistema de relaciones en el que las actividades de los grupos participantes se orientan desde la pregunta por su contexto y su cultura. Al seguir esa línea, los grupos de investigación infantiles y juveniles aprenden a investigar investigando, los problemas que se plantean abordar son construidos por ellos a partir de sus propias preguntas. Así se hacen realidad las comunidades de práctica investigativa, como parte de sistemas sociales que le dan sentido a sus

aplicaciones, más allá de las construcciones teóricas, y permite la apropiación del saber y conocimiento en forma sistemática y rigurosa, pero también con componentes lúdicos.

1. Estar en la Onda de Ondas, se conforma un grupo de investigación que desarrollará un aprendizaje colaborativo.
2. Perturbación de las Ondas, recupera las preguntas de sentido común sobre los retos asumidos por los grupos de investigación, y las transforma en preguntas de investigación, dando lugar al aprendizaje situado y al inicio de la negociación cultural.
3. Superposición de las Ondas, en la que se construye el problema de investigación a partir de las preguntas, haciendo real el aprendizaje problematizador y la pedagogía del conflicto.
4. Diseño de la trayectoria de indagación, se plantea en forma colaborativa el método para resolver el problema, dando paso al reconocimiento de las diferentes metodologías y herramientas que constituyen el aprendizaje por indagación. Aquí es importante aclarar que en Ondas existe libertad epistemológica y diversidad de métodos para llegar al resultado de las indagaciones y del propósito de formación
5. Recorrido de las trayectorias de indagación, se estudia el problema mediante el uso de los métodos y herramientas definidos en la etapa anterior. Espacio de síntesis de los diferentes aprendizajes: colaborativo, problematizador, situado y de negociación del conflicto.

6. Reflexión de las Ondas, acá se construye saber y conocimiento a través del problema investigado, y se reconstruye el proceso metodológico. Se reelaboran los pre-saberes a partir de los hallazgos y se caracteriza el problema más allá del umbral del conocimiento inmediato del grupo de investigación. Ello se da mediante la producción colectiva y el diálogo de saberes. En esta etapa se logra reconocer el encuentro entre el saber escolar y el conocimiento científico y el resultado que surge de allí.
7. Propagación de las Ondas, los grupos comparten sus resultados con las comunidades inmediatas, ellas son testigos de la relación de sus miembros más jóvenes con el conocimiento científico. De igual manera, participan en las ferias de ciencias institucionales, locales, municipales, departamentales, nacionales e internacionales.
8. Conformación de comunidades de saber y conocimiento. El proceso de Ondas está fundado en el trabajo y la convivencia en grupo, y por ello, al construir comunidades de negociación, se atraviesan todas las trayectorias de indagación, conformación de líneas temáticas, territoriales, virtuales y de actores, que hacen real el ejercicio de construcción colectiva de una cultura ciudadana de CT+I y su aporte por una democracia para estos tiempos.

Las niñas, los niños, los y las jóvenes, en un primer momento, y desde sus intereses, constituyeron sus grupos. Luego perfeccionaron su problema de investigación, y la formulación de éste los ubicó en un lugar específico, como equipo con línea temática. Ligados a sus propios procesos, de territorios o

temáticos, le dan forma a las redes territoriales, temáticas, de actores o virtuales, que les dan una identidad, y los hacen pertenecer a un lugar específico, no necesariamente ligado al territorio (Castell, 2005). Ahora, todo ese entramado que ha tomado forma en las comunidades de saber y conocimiento, prefigura la necesidad de participación y construcción de una nueva ciudadanía en la llamada Sociedad del Conocimiento. Esta ciudadanía está hecha a la manera específica cada niño, niña o joven.

De igual manera, maestros y maestras, acompañantes, coinvestigadores y asesores construyen sus redes, a través de una forma de organización que potencie la construcción colectiva de nuevos caminos de la pedagogía, y dando lugar, desde su trabajo como adultos acompañantes, a las nuevas formas del movimiento pedagógico desarrollado en Colombia en los últimos 30 años (Martínez y Unda, 1988, pp. 18-22).

Este tránsito organizativo permite reconocer un ejercicio de ciudadanía, en el que ante todo, están los otros, que se aparecen y que, aunque no hayan sido enunciados, es necesario tenerlos en cuenta. Se visualiza, además, el conocimiento como una mediación cultural. Se le exige que salga de su esfera privada y se relacione con lo social, en su sentido productivo —afianzado en la idea del trabajo colaborativo que garantiza el resultado—, y en los otros múltiples niveles en los que se manifiesta el proceso. Esto significa plantearse lo público, los miembros de los grupos de investigación participan, desde sus quehaceres, sentidos, gustos y expectativas, en un ejercicio democrático y de construcción de lo público, facilitando la convivencia respetuosa por la diferencia y los derechos.

Estar en la red, o en el proceso de construcción de comunidad, significa visualizar una serie de políticas puntuales que, a veces, se pierden en la maraña de la gran política.

Por lo anterior, los múltiples enfoques del concepto de niñez y juventud, desde el paternalismo tradicional hasta el moderno y la visión de moratoria social, que han determinado modelos y conceptos centrales en la formación ciudadana en la escuela y en consecuencia los niveles de participación que a las poblaciones infantiles y juveniles se les adjudica, dan cabida a propuestas como las de la investigación como estrategia pedagógica que propenden por generar escenarios de aprendizajes, negociación y diálogo entre las culturas adultas y las infantiles y juveniles, de tal manera que en un proceso de investigación conjunta encuentren alternativas de formación de ciudadanos participativos, con pensamiento crítico y con capacidades y habilidades para plantear y desarrollar sus proyectos de vida.

3. Marco metodológico

3.1. Enfoque Hermenéutico

En el desarrollo de esta tesis se implementó un enfoque hermenéutico, en el que, según Bengoa, se considera que la experiencia humana tiene sentido en el contexto donde interactúa, es un acto comunicativo fundamental, por lo cual el contexto de la experiencia es determinante, y el lenguaje y demás manifestaciones asociadas al entramado social no son ajenas ni neutrales (Bengoa, 1997, p. 211). Como afirma Bourdieu (1987): "en tanto no hay registro perfectamente neutral no existe una pregunta neutral" (p. 20). De manera que el enfoque empleado me permitirá reconocer, entender e interpretar el contexto de los niños (as) y jóvenes investigadores, y enunciar las normas sociales que los determinan como miembros de las culturas infantiles y juveniles, su relación con las culturas adultas, las dinámicas que los tiempos, las cargas culturales y los procesos de globalización establecen en ellos, y los procesos, escenarios y manifestaciones de la ciudadanía que existan.

Por medio de la lógica hermenéutica busco los valores que identifican a los niños, niñas y jóvenes investigadores, así como los significados que se les asignan como parte de su construcción histórica, social y política, propósito apoyado en las teorías de Heidegger, las cuales plantean que la interpretación es el modo natural de los seres humanos y no el instrumento para adquirir el conocimiento, en consecuencia, se entienden los sujetos como temporales, significativos e históricos.

Las culturas infantiles y juveniles tienen como escenario de acción la postmodernidad, esta ha estado permeada por grandes cambios sociales, en los que se ha dado paso a un nuevo orden cultural, al despertar de una conciencia de la otredad, esto ha implicado un repensar los procesos en las sociedades. También se ha modificado la forma de pensar tradicional, inspirada en la física Newtoniana, y se ha abierto espacio a la física relativista y cuántica, que implica una ruptura epistémica a la hora de entender el mundo, incluso se plantea la posibilidad de que las próximas guerras no serán con armas físicas sino con ideas que modificarán las conciencias individuales y colectivas (Vidich y Lyman en Rodríguez, 1996). Es de esta forma que busco comprender e interpretar los procesos de construcción de ciudadanía participativa de niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas, en el desarrollo de sus investigaciones basadas en la propuesta de la Investigación como Estrategia Pedagógica. Es decir, mi reto es acercarme a los contextos que determinan las acciones, interpretaciones, imaginarios y manifestaciones de los grupos de investigación infantiles y juveniles, y ponerlos en diálogo con los conceptos básicos que asumo como horizonte del marco teórico.

3.2. Selección de la población

La población se ha seleccionado siguiendo el tipo de investigación de estudio de casos colectivo que requiere un “examen intensivo y con profundidad de diversos aspectos de un mismo fenómeno, es decir, es un examen de un fenómeno específico, como un programa, un evento, una persona, un proceso, una institución o un grupo social” (Pérez Serrano, 1994, p.80).

Para establecer los casos se tuvo en cuenta tres variables: la vinculación al Programa Ondas, el tiempo de permanencia y la ubicación geográfica. En este sentido se seleccionaron miembros activos del Programa Ondas, en forma consecutiva durante por lo menos dos años, en uno de los departamentos de la región centro compuesta por Bogotá, Cundinamarca, Boyacá, Casanare, Meta, Arauca y Huila. Para ello la población se dividió en tres, teniendo en cuenta que las categorías abordadas para la investigación son asumidas y desarrolladas en forma diferente teniendo en cuenta el rango de edad en el que se encuentran. Por ello se ubicaron niños y niñas en un rango de 6 a 12 años, jóvenes entre 13 a 18 años y maestros o maestras acompañantes o coinvestigadores de los grupos infantiles y juveniles del Programa Ondas.

La muestra para los casos estuvo compuesta por 21 niños, niñas y jóvenes y dos maestros. A continuación se presenta la relación por departamento y por edades de los niños, niñas y jóvenes:

Cuadro 3. Población por departamento

Departamentos	Cantidad participantes	
Arauca	1	De esta población 15 niños, niñas y jóvenes fueron parte del taller participativo de lúdica intergrupala y 7 fueron entrevistados.
Cundinamarca	7	
Casanare	1	
Bogotá	3	
Boyacá	5	
Huila	2	
Meta	3	
Total	22	

Cuadro 4. Población por edad

Edad en años	Cantidad participantes
6	2
8	1
9	2
11	2
13	1
14	2
15	5
16	4
17	1
Total	21
2 maestros	

Para desarrollar las actividades con los actores antes mencionados, se buscó un encuentro en donde se pudiesen reunir con facilidad los representantes de los diferentes departamentos. Para esto aproveché la I Feria Regional Zona Centro, desarrollada del 1 al 3 de noviembre de 2011, en la ciudad de Paipa, Boyacá. Las condiciones logísticas de este encuentro posibilitaron diferentes escenarios de trabajo con los grupos de investigación y maestros, maestras, con tiempo suficiente para interactuar. Es importante destacar que estas personas mostraron total disposición para las dinámicas propuestas.

La información recopilada en el trabajo de campo fue complementada con el análisis de documentos producidos por grupos de investigación infantil y juvenil del Programa Ondas y documentos de los archivos de la coordinación nacional, entre los que se encuentran bases de datos por departamento, relatos de asesores, informes de investigación y diarios de campo.

3.3. Técnicas e instrumentos

Teniendo en cuenta la modalidad de estudio de caso colectivo, es decir, se estudiaron varios casos conjuntamente con la intención de indagar dentro del fenómeno, la población y las condiciones generales de los participantes en los procesos de investigación de los grupos infantiles y juveniles (Buendía E, 1998, p. 257). Teniendo en cuenta que decidí obtener información de varios grupos de investigación, fue necesario definir diferentes técnicas e instrumentos que permitieran, al cruzarlos, encontrar las múltiples versiones y dimensiones de las acciones, apreciaciones, valoraciones e interpretaciones de los actores de la IEP, niños (as), jóvenes, maestros (as), asesores (as), coordinadores (as) departamentales e institucionales. Las técnicas utilizadas fueron definidas en tres categorías:

3.3.1. Taller participativo de lúdica intergrupala.

Fue diseñado y desarrollado como un espacio de encuentro y participación a través de la escritura, la narración y el teatro, con el fin de reflexionar sobre las implicaciones cotidianas de hacer parte de un grupo de investigación del Programa Ondas. A través de una dinámica que mezcla lo teatral, la reflexión conjunta y la elaboración de conclusiones determinadas por mutuo acuerdo, se trabajó para aprender y jugar con los diferentes grupos tomando como insumo primario sus relaciones interpersonales. Esta dinámica llamada psicodrama se constituye como un método para abordar un objeto de conocimiento y plantear un conjunto de procedimientos que puedan sistematizarse en pasos, técnicas y recursos —según el caso—, que lleven a los grupos a tomar conciencia de la

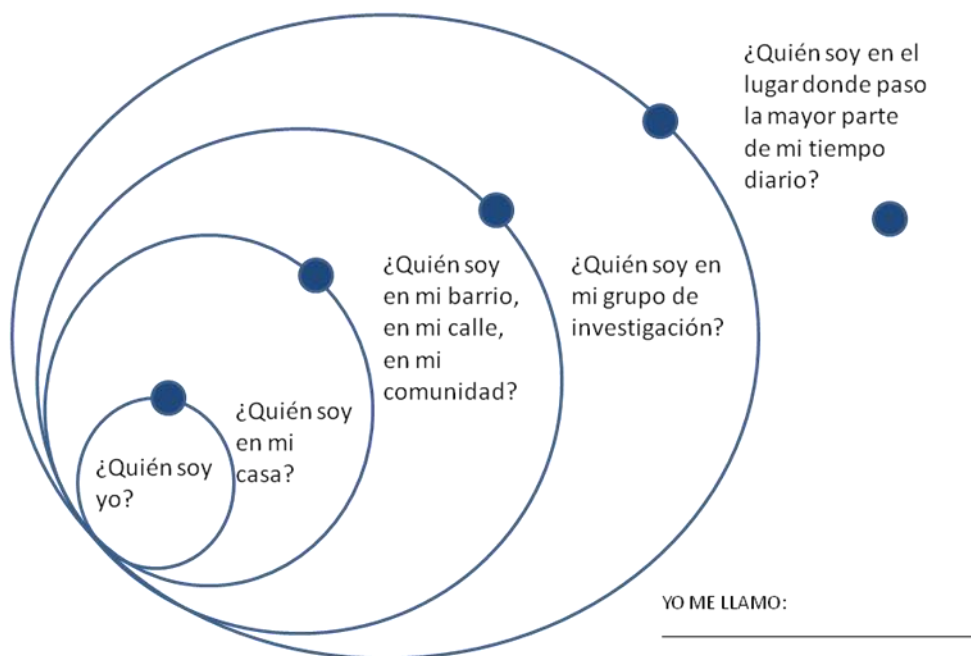
forma en la que se desarrollan las relaciones entre ellos y con el contexto social y cultural que los enmarca.

Este ejercicio fue diseñado basado en las reflexiones del pintor Friedensreich Hundertwasser Regentag, quien definió a los seres humanos desde la interacción de lo que él llama sus cinco pieles: la dermis, la ropa, el hogar, en entorno social y la identidad y la quinta, que se extiende hasta el infinito: “Esta relación se desarrolla por ósmosis, a partir de niveles de conciencia sucesivos y concéntricos respecto al yo interior profundo. El símbolo pictórico ilustra la metáfora biológica” (Candel, 2011, p.3). En el fondo de todas estas capas se encuentra el ser, la persona, sus deseos y temores. Sobre esta, pero siempre girando en torno a ella misma, se van depositando capas de significaciones que la relacionan con todo el universo. Estas pieles, muchas veces olvidadas, nos conforman como individuos, como parte de una sociedad y miembros de un entorno natural.

Con el propósito de descubrir las percepciones, concepciones, motivaciones y aprendizajes de los niños, niñas y jóvenes se desarrollaron relatos trabajados durante el taller para dar respuesta a las preguntas de ¿quién soy yo?, ¿quién soy en mi casa?, ¿quién soy en mi barrio, en mi calle, en mi comunidad? ¿Quién soy en mi grupo de investigación? Y ¿quién soy en el lugar donde paso la mayor parte de mi tiempo diario?

Gráfico 3. Preguntas para los relatos del taller participativo

intergruppal



En el taller se realizaron 15 relatos con niños, niñas y jóvenes que tenían entre los 11 y los 17 años de edad, nueve de ellos del género masculino y seis del género femenino. Representaban a sus grupos de investigación como expositores en la Feria regional Zona Centro del Programa Ondas.

Cuadro 5. Relación de niños, niñas y jóvenes que participaron en el taller lúdico intergruppal.

Departamento	Representante del grupo de investigación	Tiempo de permanencia del grupo en el Programa Ondas
Arauca	1 niña	3 años
Cundinamarca	2 niños	Niños: 2 años
Casanare	1 niña	4 años

Bogotá	3 niños	1 niño de 2 años 2 niños de 2 años
Boyacá	2 niños y 1 niña	Niña: 2 años Niños: 2 años
Huila	1 niña y 1 niño	Niño: 2 años Niña: 2 años
Meta	3 niñas	2 Niñas: 2 años 1 Niña: 5 años

3.3.2. Entrevistas semiestructuradas.

Son entrevistas con un enfoque etnográfico, en el que se tiene en cuenta el tipo de agente a abordar y el tipo de información que cada uno puede suministrar.

Los actores entrevistados, diferentes a los que participaron en el taller lúdico intergrupar, fueron de dos tipos, el primero, niños, niñas y jóvenes de tres grupos de investigación que relataron en forma amplia su experiencia al vincularse al Programa Ondas y desarrollar sus investigaciones, las relaciones que construyeron con sus maestros o maestras, sus familias y otros miembros de su comunidad. El segundo grupo de entrevistados fue una maestra y un maestro, se intentó conocer su relación con la investigación y su rol en las indagaciones de los grupos infantiles y juveniles, sus percepciones y valoraciones del proceso de los niños, niñas y jóvenes y las construcciones que, a través de la IEP, establecen con sus pares y la escuela.

Cuadro 6. Relación de entrevistados

Departamento	Representante del grupo de investigación	Grupo al que pertenece
Cundinamarca	1 niña y 1 niño de 9 años de edad	Ramoncito y las plantas aromáticas
	2 niñas de 6 años de edad	Gallinautas Científicas
	1 niña de 16 años de edad	Inquietos por nuestra imagen y alimentación. Hábitos alimenticios en los estudiantes del IEJJC
	1 maestro	Medios para la convivencia
Boyacá	1 maestra	El rincón de los Tiestos y tejidos

3.3.3. Análisis de información.

Al analizar la información obtenida se tiene la intención de captar, evaluar, seleccionar y sintetizar los mensajes subyacentes en el contenido de los documentos escogidos. Al analizar esos significados se debe tener presente el problema de investigación objeto de esta tesis.

Para analizar la información pertinente, me centré en el análisis del contenido teniendo en cuenta el contexto específico de quien los elaboró, para así buscar, más que referencias, datos derivados del análisis y la síntesis de la información que procesé. En este sentido, se articulan los supuestos teóricos, el

contexto de elaboración del texto y la información plasmada por el que escribe el documento. Los documentos analizados fueron los siguientes:

- a. **Diarios de campo de niños, niñas y jóvenes:** Elaborados durante el desarrollo de sus investigaciones, en estos diarios plasman sus experiencias a partir de sus propias palabras y reflexiones. Se convierten para la investigación en un “un registro acumulativo de todo lo acontecido durante la vida del proyecto de investigación” (Sandoval C., 1997, p.123).

Cuadro 7. Relación de Diarios de Campo-Departamento de Caldas

Grupo al que pertenecen	Pregunta o proyecto
Gotitas de Leche	¿Qué efectos ha generado en la piel el consumo de productos elaborados a base de leche?
Manantial Pacoreño	Recuperación de la quebrada manantiales desde su nacimiento, pasando por los centros de manzana del sector histórico del Municipio de Pácora
Viajeros de la ciencia	¿Qué tan potable es el agua del Municipio de la Merced?

- b. **Informes de Investigación de los grupos infantiles y juveniles:** En ellos se plasman la ruta de indagación, los resultados y en algunos casos, las

nuevas apuestas investigativas que asumen y el papel de los adultos en esta etapa de indagación.

Cuadro 8. Relación de Informes de Investigación

Departamento	Grupo al que pertenecen	Pregunta o proyecto
Boyacá	Grupo H2O curiosos	Todos a querer a la vecina para que no se nos vaya
Quindío	Jóvenes activos en la juega de los derechos de los niños	Nacho Derecho y Luna en la Onda de nuestros derechos

c. **Publicación de resultados de los grupos de investigación:** Como parte de la etapa del Programa Ondas, propagación de la Onda, los grupos infantiles y juveniles, acompañados por sus maestros, buscan diferentes espacios, lenguajes y medios para comunicar sus procesos y resultados. En esos textos se pueden analizar, tanto los contenidos, como las intencionalidades de los niños, niñas y jóvenes, también su relación con los adultos en diferentes escenarios abordados durante la indagación. Para este caso, seleccioné el boletín ecológico publicado por la Institución Educativa Los Andes de Florencia Caquetá, en octubre de 2011. A continuación relaciono los artículos analizados:

- Introducción, escrita por la maestra acompañante coinvestigadora.
- Mi experiencia con Ondas.

- Fuentes hídricas o basureros comunales.
- ¿Cómo ahora o cómo antes?
- Los animales de doña Selmira.
- La drogadicción llega a nuestra amistades.
- Humedal del Versailles.

d. **Plegables elaborados por los grupos de información:** Estos documentos son utilizados como un medio para comunicar cuestiones que el grupo considera importantes, por lo cual sus contenidos e intencionalidades dan elementos de análisis de las valoraciones, procesos y relaciones que construyen en su interior y proyectan al exterior. Los plegables analizados corresponden a los grupos que a continuación se relacionan:

- Knemeia, grupo Onda Bogotá.
- Re-volución, Cundinamarca.
- Ramoncito y las plantas aromáticas, Cundinamarca.
- Bioenergía, Huila.
- La Chsipa Eléctrica, Huila.

e. **Informes técnicos:** Se elaboran en forma semestral y cuentan con variables cuantitativas que exponen el proceso de implementación de la Investigación como Estrategia Pedagógica en los respectivos departamento, tomando en cuenta las cuatro líneas de acción del Programa

Ondas: jurídica financiera, política, internacionalización y pedagógica. En particular se analizará la información de las líneas política y pedagógica (que permiten detectar la movilización social generada alrededor de los grupos infantiles y juveniles), en las que el eje central es la implementación de la IEP; además, se tendrán en cuenta, en particular, los relatos de los asesores de estas líneas temáticas. Como corte de tiempo se retoman los informes de diciembre de 2010 y junio y diciembre de 2011. En este caso seleccioné el informe del departamento del Valle del Cauca por el contenido argumentativo de las narraciones de sus asesores de líneas temáticas.

f. Formato de registro de actores: Grupos de Investigación: Son documentos internos de sistematización del Programa Ondas que son diligenciados por los asesores y los coordinadores de cada departamento. En ellos se consigna la información básica de las instituciones educativas, los maestros (as), los grupos de investigación de infantiles y juveniles (nombres, datos de identificación, género y grado) y asesores (as) que participan cada año en el Programa Ondas. En forma más detallada se relacionan las preguntas y problemas de investigación que los niños, niñas y jóvenes desarrollan. A continuación, presento los departamentos de los que analicé los registros de sus grupos de investigación:

- Antioquía.
- Arauca.
- Atlántico.
- Bogotá.

- Boyacá.
- Cauca.
- Chocó.
- Guainía.
- Guajira.
- San Andrés.

g. Videos elaborados por los grupos infantiles y juveniles o

institucionales: Se usa como instrumento de sistematización de sus propias experiencias investigativas. A través de estas herramientas tecnológicas definen su proceso en la investigación y sus conceptos de ciencia, investigación y algunos elementos de participación. Los videos analizados corresponden a los departamentos del Valle del Cauca, Vaupés y Putumayo.

h. Material pedagógico del Programa Ondas: Teniendo en cuenta que el análisis de la información busca entender las formas en las que la Investigación como Estrategia Pedagógica, en el Programa Ondas, genera espacios y acciones de participación de los niños (as) y jóvenes que integran sus grupos de investigación, es necesario conocer sus apuestas epistemológicas y metodológicas. Para esto tomé los siguientes documentos institucionales:

- *Informe de la reconstrucción colectiva del Programa Ondas. En búsquedas de la Investigación como Estrategia Pedagógica. Período 2006 – 2008.* (2009).
- *10 años del Programa Ondas.* Documento inédito.
- *Xua, Teo y sus Amigos en la Onda de la Investigación. Guía de la innovación y la Investigación.* (2007)
- *Caja de Herramientas para maestros y maestras Ondas.* (2007).

Con este mosaico de técnicas e instrumentos tuve el propósito de confrontar la información obtenida desde diversas experiencias, prácticas y visiones, con el propósito de hallar encuentros y desencuentros entre la propuesta epistemológica y metodológica de la Investigación como Estrategia Pedagógica y las prácticas, percepciones y producciones de los grupos de investigación. De esta forma se pueden encontrar los puntos importantes en la toma de decisiones, participación real y la construcción de elementos de ciudadanía por parte de los niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas. En el cuadro 7 se pueden observar los cuestionamientos generales que se abordaron en el proceso de investigación, y el tipo de información que le da forma a los resultados presentados en el capítulo 4 de esta tesis.

Cuadro 9. Relación entre técnicas e instrumentos metodológicos con la pregunta y los objetivos de investigación

Técnica o Instrumento	Preguntas Guías	Información analizada
Taller participativo de lúdica intergrupal	¿Quién soy yo?, ¿quién soy en mi casa?, ¿quién soy en mi barrio, en mi calle, en mi comunidad? ¿Quién soy en mi grupo de investigación? Y ¿quién soy en el lugar donde paso la mayor parte de mi tiempo diario?	Las motivaciones para ingresar y mantenerse en los grupos de investigación. Roles. Relaciones con el colectivo. Identidad. Relaciones con los adultos.
Entrevistas semiestructuradas	Niños, niñas y jóvenes: Experiencia al vincularse al Programa Ondas, desarrollo de sus investigaciones y en este recorrido las relaciones que construyeron con sus maestros o maestras y sus familias, así como los miembros de su comunidad. Maestros y maestras: Relación con la investigación y su rol en las indagaciones de los grupos infantiles y juveniles, sus percepciones y valoraciones del proceso de los niños, niñas y jóvenes y las construcciones que ello entreteje con sus pares y la escuela.	Las motivaciones para ingresar y mantenerse en los grupos de investigación. Recorridos de las trayectorias de indagación. Relación niños, niñas investigadores y maestros y maestras acompañantes/coinvestigadores. La escuela como escenario de participación a través de los procesos generados por la IEP.
Diarios de campo de niños, niñas y jóvenes	¿Son la pregunta y el problema del interés del niño, la niña y el joven o se	Origen y formas de elaboración de preguntas y problemas de

<p>Informes de Investigación de los grupos infantiles y juveniles</p>	<p>fabrican a partir del adulto?</p> <p>¿De dónde salen las preguntas de indagación de los grupos infantiles y juveniles?</p> <p>¿Qué investigan los grupos infantiles y juveniles?</p> <p>¿Qué papel tienen los adultos en los procesos de indagación de los grupos infantiles y juveniles?</p>	<p>investigación.</p> <p>Temas y problemas que investigan los grupos infantiles y juveniles.</p> <p>Los contextos de los problemas de indagación.</p> <p>Relación de los grupos infantiles y juveniles con los maestros (as), asesores, la escuela, la familia y la comunidad.</p>
<p>Publicación de resultados de los grupos de investigación</p>	<p>¿Son la pregunta y el problema del interés del niño, la niña y el joven o fabrican desde el adulto?</p> <p>¿De dónde salen las preguntas de indagación de los grupos infantiles y juveniles?</p> <p>¿Qué investigan los grupos infantiles y juveniles?</p> <p>¿Qué papel tienen los adultos en los procesos de indagación de los grupos infantiles y juveniles?</p> <p>¿Qué relaciones y tensiones existen entre los grupos infantiles y juveniles en la propagación de la Onda?</p>	<p>Origen y formas de elaboración de preguntas y problemas de investigación.</p> <p>Temas y problemas que investigan los grupos infantiles y juveniles.</p> <p>Los contextos de los problemas de indagación.</p> <p>Relación de los grupos infantiles y juveniles con los maestros (as), asesores, la escuela, la familia y la comunidad.</p>
<p>Plegables elaborados por los grupos de información</p>	<p>¿Qué consideran relevante resaltar en estos documentos de propagación de la Onda?</p>	<p>Información relevante para el grupo infantil y juvenil en relación con el proceso de indagación.</p> <p>Relación de los grupos infantiles y juveniles con los maestros (as), asesores, la escuela, la familia y la comunidad.</p>

Informes técnicos	<p>¿Qué rol cumplen los asesores de línea temática en las indagaciones de los niños y niñas?</p> <p>¿Cómo se relacionan los asesores de línea temática con los grupos de investigación?</p>	Definiciones de los adultos de este proceso y el cumplimiento de los objetivos de la IEP.
Formato de registro de actores: Grupos de Investigación	<p>¿Qué investigan los grupos infantiles y juveniles?</p> <p>¿Cómo están compuestos los grupos de investigación?</p>	<p>Origen y formas de elaboración de preguntas y problemas de investigación.</p> <p>Temas y problemas que investigan los grupos infantiles y juveniles.</p> <p>Relación grupos infantiles y juveniles con los adultos que los acompañan en estas etapas de indagación.</p>
Videos elaborados por los grupos infantiles y juveniles o institucionales	<p>¿Quiénes protagonizan la presentación de los resultados de indagación?</p> <p>¿Qué definen los adultos [coordinadores, maestros (as) y asesores (as)] como objetivo del Programa Ondas?</p>	<p>Relaciones y tensiones en la etapa de propagación de la Onda.</p> <p>Definiciones de los adultos de este proceso y el cumplimiento de los objetivos de la IEP.</p>
Material Pedagógico de Ondas	Lineamientos del Programa Ondas para desarrollar su objetivo con las poblaciones infantiles y juveniles y los adultos que los acompañan.	Propuestas epistemológicas y metodológicas.

4. Resultados: La Investigación como Estrategia Pedagógica promueve escenario de construcción de ciudadanía participativa infantil y juvenil

En este capítulo, damos paso al desarrollo detallado de un análisis que permita entender de qué manera la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP) posibilita procesos de construcción de ciudadanía participativa en niños, niñas y jóvenes del Programa Ondas de Colciencias. Por tal motivo, es importante hacer evidente la relación que existe entre la IEP y los procesos de construcción de ciudadanía para esta población y en esa búsqueda, aquellos que emplea para crear condiciones y posibilidades para su participación como ciudadanos en las actividades que desarrollan, así como las relaciones que se tejen entre niños, niñas, jóvenes y adultos para que ello sea realidad. En este sentido se desarrollan a continuación tres relaciones entre IEP y ciudadanía que en el mundo infantil y juvenil se convierten en escenarios de participación, protagonismo y empoderamientos de estas comunidades.

4.1. Primera relación: El grupo de investigación infantil y juvenil y la construcción de colectivos de práctica, saber, conocimiento, aprendizaje y transformación

Una de las características más significativas de la ciudadanía es la relación de los individuos con los colectivos, al asociarse voluntariamente para construir lazos de fraternidad, solidaridad, identidad determinados por el territorio, la cultura, la historia y objetivos comunes que permiten trascender del yo al nosotros. Es este escenario los derechos y los deberes de los niños, niñas y jóvenes corresponden a la participación en la vida colectiva y democrática de sus contextos.

Bajo esta lógica la IEP tiene como punto de inicio la conformación de un grupo de investigación, que permita, no sólo la organización para asumir roles al interior del proyecto, sino que en la misma dinámica de organización permita un acercamiento al aprendizaje colaborativo, al dialogo de saberes y a la negociación cultural. Es así como lo individual y lo colectivo movilizan el proceso de aprendizaje, la cooperación grupal en la toma de decisiones y la capacidad de asumir responsabilidades sobre estas. Las relaciones van más allá de la asignación y el cumplimiento de las tareas, y las acciones no están predeterminadas desde los adultos, para que sean desarrolladas por los niños, niñas y jóvenes, sino que son ellos mismos quienes las plantean, planean y ejecutan.

En este planteamiento se retoman enfoques antropológicos que adjudican características conferidas a los niños y niñas, que desde su nacimiento, son investigadores, buscan descubrir el mundo que los rodea desde la curiosidad y el disfrute de sus expediciones por los espacios que recorren y las personas con las que interactúan. Como lo manifiesta Liebel en su libro *Protagonismo infantil. Movimiento de los niños trabajadores en América Latina*: “el niño y la niña investiga, interpreta y da forma a su realidad inmediata” (Liebel, 1994, p.11). Más allá de considerar a un niño o niña como sujeto, el hecho de concebirlo (a) capaz de conocer y desarrollar apropiaciones y elaboraciones propias de su contexto, de reconocer y valorar su creatividad en la expresión de su construcción de mundo, permite generar espacios de autovalidación que potencien su desarrollo como sujeto con iniciativa propia. A medida que va creciendo en las experiencias

sociales que vive, construye diversas formas de conocer y expresarse, con esto puede llegar a romper el esquema de subordinación absoluta a los adultos.

Así, la organización de estas poblaciones de niños, niñas y jóvenes en grupos, asociándose con otros para protegerse, visibilizarse, conocer y entender sus entornos inmediatos, divertirse y desarrollar sus capacidades y habilidades, aparece como forma espontánea de resistencia a la exclusión y negación de sus subjetividades, y se construyen relaciones que los validan ante sus pares y adultos, influenciando las reglas e imposiciones que determinan su presente y su futuro.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que el Programa Ondas, con su estrategia pedagógica, retoma en su primera etapa de indagación dos condiciones básicas para generar procesos protagónicos de niños, niñas y jóvenes; primero, brinda a quienes participan del mismo, el estatus de investigadores, es decir sujetos capaces de conocer, interpretar y expresarse; y segundo, propiciar espacios para que se organicen en grupos de investigación según sus intereses y afinidades. Con esto se da un primer paso para la posibilidad de una participación real, en la cual interactúa con el mundo adulto en condiciones igualdad. En la ruta metodológica de la IEP, la etapa uno se denomina “Estar en la Onda de Ondas” referida a la conformación del grupo, de este modo se hacen presentes tres de los derechos expresados en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, CIDN, relacionados con la promoción de la participación de los niños. Los artículos 12 y 13, que consagran los Derechos de los Niños a expresarse, dar sus opiniones y que estas sean tenidas en cuenta

por los adultos, sobre todo en la toma de decisiones que los afecte; a su vez, el artículo 15, que establece el derecho a asociarse libremente y celebrar reuniones pacíficas con sus pares.

Siguiendo esta línea, la IEP propone una forma de organización con libertad y promueve la capacidad de estas poblaciones para definirse como ciudadanos en ese ejercicio. La finalidad de esta forma de organización es que se aprenda a negociar, compartir, cuestionar, escuchar y ser conscientes de la otredad¹¹, así se les permite aprender a transformarse y cambiar, construyendo su capacidad de ser mejores seres humanos que aprenden todos los días (Ciprian et al. 2009, p. 148).

4.1.1. Motivaciones para que un niño, niña o joven participe en un grupo de investigación infantil y juvenil.

Retomando los postulados hechos desde la sociología, una de las características de las culturas infantiles y juveniles es la constitución de sus subjetividades a partir de nuevas formas de actuar y relacionarse en un colectivo social, por ello, para que niños, niñas y jóvenes se organicen deben querer estar en un grupo determinado, identificarse con aquellos con quienes se asocien, generar sus propios roles y reglas de acción, y determinar los fines y beneficios de pertenecer a ese colectivo.

¹¹ Otredad: es una idea opuesta a la Identidad y se refiere al Otro, considerado siempre como algo diferente, alude a otro individuo más que a uno mismo. Basado en los conceptos de alteridad de E. Lévinas.

Podemos identificar diversas motivaciones de ingreso al grupo de investigación, sin embargo, esta es sólo una cara del mosaico de posibilidades de colectivos a los cuales pueden pertenecer los pequeños y jóvenes investigadores. Algunos de los intereses que desencadenan esta forma particular de organización se caracterizan a continuación.

a. Encuentro con pares, la construcción o refuerzos de lazos de carácter

filial y la construcción de redes de amistad: las redes sociales (presenciales y virtuales) influyen la forma de asociarse de los niños, niñas y jóvenes y los llevan a querer trabajar en grupo y mantenerse como tal durante años. Es por ello que se presentan dos escenarios para que esto suceda; el primero, cuando junto con sus amigos y compañeros del colegio viven la experiencia de investigar y, en ese ejercicio, consolidan sus lazos de camaradería y solidaridad, así lo manifiestan algunos investigadores de Ondas en sus relatos, quienes ponen de manifiesto compartir escenarios con las personas con las cuales sienten una vinculación particular: “Entré al grupo porque mis compañeros se encontraban allí, porque salíamos de clase, porque me llamaba la atención conocer sobre algún tema que no conocía” (MB, 2011). En el segundo, existe el interés del niño, niña o joven por ampliar sus redes y vincularse con otras personas, como lo manifiesta uno de los niños en su relato: “Entré al grupo porque me encanta compartir y conocer a los demás” (AR, 2011). De esta forma, al conformar grupos de investigación, se desarrolla una de las condiciones básicas para la participación, y un primer ejercicio en

relación a la ciudadanía, que es “aprender a vivir juntos, al vincularse a una acción colectiva, social y relacional” (Trilla y Novella, 2001).

Adicionalmente, el grupo se constituye como un espacio de encuentro con otros, de socialización y de reconocimiento del niño (a) o joven como sujeto que posee experiencias para compartir, que tiene la posibilidad de plantear sus ideas y de negociarlas. Así mismo, el niño (a) o joven se posiciona y asume un rol particular que le permita construir un estatus en sus propias redes, frente a los maestros, la familia y la comunidad, como algunos de ellos dicen, “son importantes porque las personas se interesan en ellos” (MM, 2011). En este sentido se puede afirmar que los grupos de investigación son un espacio de participación, en el sentido que lo plantea Roger Hart, que posibilitan “la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive” (1993, p. 4). Genera confianza e iniciativa para expresarse y decidir en la familia, la escuela y sociedad.

b. Reconocimiento en su estatus como investigador: El estatus de investigadores se traslada a otros escenarios de la vida cotidiana del niño o niña, la familia, por ejemplo. De ahí que, al pedirles a los niños, niñas y jóvenes investigadores que contestaran a la pregunta ¿quién soy en mi casa?, las respuestas más recurrentes hacían referencia al reconocimiento de las relaciones de familia y los vínculos de afecto, protección y búsqueda de bienestar, y a la vez, al reconocimiento por parte de sus padres de su condición como miembros de un grupo de investigación. En el sentido de la

ciudadanía social, participativa y solidaria, se adquiere, como miembro del grupo, un estatus de investigadores, y siguiendo a Marshall (1998), quienes posean dicho status son iguales con respecto a derechos y deberes dentro del colectivo.

Además, es posible evidenciar que la vinculación de un niño (a) o joven a un grupo denota, para los adultos, características relacionadas con sus proyecciones hacia el futuro, es decir que adjudican al estatus de investigador una noción de progreso y condiciones de madurez. Asocian a esta forma de organización y a las acciones que en su interior se desarrollan, características de buen uso del tiempo libre, procesos de aprendizaje y encuentro con amigos que son “buenas influencias”. De la misma manera, las poblaciones infantiles y juveniles presentan una visión de futuro optimista y con opciones y aspiraciones de terminar estudios técnicos o profesionales, como una forma de “salir adelante, de ser alguien en la vida y no depender de nadie” (JC, 2011). Además vinculan las carreras que quieren estudiar con los temas de investigación que actualmente desarrollan o con el rol que desempeñan en el grupo, mencionan la ingeniería, las profesiones que tienen que ver con el ambiente, derecho, arquitectura, música, pediatría, comunicación y escritura, como ejemplo: “me gustaría en un futuro estudiar en el exterior derecho, pues creo que tengo liderazgo” (LG, 2011).

Con lo aquí planteado se puede ver que en la relación entre padres, madres y sus hijos, los últimos buscan de los primeros un aval, un reconocimiento. Quieren la aceptación de sus decisiones, esto quiere decir, que la influencia

del paternalismo moderno está latente, que las relaciones de dependencia, amparadas en la supuesta fragilidad, vulnerabilidad de los menores y la desconfianza en las decisiones que toman, determina en gran medida su ingreso y continuidad voluntaria en los grupos de investigación. A pesar de esto, es posible que el reconocimiento que los adultos otorgan al paso que estos menores dan hacia el empoderamiento de sus destinos, además de la posibilidad de alfabetizar a sus familias en temas de ciencia, tecnología e innovación, tenga como consecuencia el desarrollo de capacidades y habilidades cognitivas, afectivas y volitivas que, poco a poco, derivan en espacios de participación más fuertes.

Adicionalmente, de acuerdo con las características adjudicadas por los adultos, y aceptadas por los niños (as) y jóvenes del grupo de investigación, se hace evidente la relación de protección y la búsqueda de bienestar, pues los adultos piensan en los grupos como una posibilidad que permita, a los menores, un futuro como sujetos sociales productivos, es decir, se piensa en construir condiciones para que tengan la oportunidad de insertarse en el mundo laboral con mayores oportunidades que otros menores que no han hecho parte de este tipo de experiencias. Este supuesto tiene dos aspectos a considerar; el primero se basa en la visión de sujetos sociales a futuro y se representa a estos investigadores como una simulación o parodia de los adultos que ejercen ese rol; en el segundo, se da la posibilidad de que los pequeños investigadores decidan frente a las posibilidades y proyecciones de vida que quieren asumir, basados en las dimensiones de mundo que las

acciones del grupo les han permitido conocer. En este segundo aspecto se pone de manifiesto condiciones de participación a partir del reconocimiento, por parte de la familia, de la capacidad de que sus hijos o hijas poseen para tomar decisiones frente a situaciones que los comprometen o por las que están influenciados.

c. La posibilidad de salir del aula de clase tradicional, en donde la enseñanza tradicional, con una clara relación de poder entre el profesor y el estudiante, no es un reto, no es tan divertido para el niño (a) o joven. El “capar clase” toma otro significado y una nueva aplicación, es salir de la clase tradicional, con el permiso de los docentes o directivos de la institución educativa, para ingresar en otro escenario de aprendizaje, el de la práctica investigativa. A través de esta, pueden obtener un reconocimiento académico y social, que les permite construir una nueva forma de relacionarse con el conocimiento y acercarse a la ciencia y la tecnología, en su búsqueda por entender y aprender de lo cotidiano y sus relaciones inmediatas, para reinterpretarlas, transformarlas y comunicarlas a otros. Lo anterior se hace evidente en varios relatos de los niños, como: “Entre al grupo porque mis compañeros se encontraban allí porque salíamos de clase, porque me llamaba la atención conocer sobre algún tema que no conocía” (MB, 2011).

A su vez, los integrantes del grupo de investigación caracterizan al colegio o escuela como el lugar en donde habitan la mayor parte del día, un promedio de 7 horas y lo asocian con la asignación y el cumplimiento de tareas y actividades

dentro y fuera del aula. Sin embargo, la participación en el grupo de investigación la relacionan con la posibilidad de expresión, de diversión, de compartir experiencias, de establecer relaciones de confianza y confraternidad.

De esta forma, aun cuando el grupo de investigación, en un buen porcentaje, surja en el escenario de la escuela, el niño, niña o joven adquiere un doble rol dentro de él, como estudiante y como investigador. El primer rol, según lo evidenciado en los relatos de los entrevistados, está inmerso en la escuela tradicional, cuya educación sigue siendo *magistrocentrica*. El profesor es quien determina qué se va a aprender y cómo, se enseña con el método expositivo, prevalece el dogmatismo, el estudiante depende de lo que diga el profesor y permanece en actitud pasiva y la disciplina sigue siendo determinante, todas estas, características propias del paternalismo tradicional. De otra parte, en el rol de investigador, el niño (a) o joven negocia con el maestro y otros adultos que intervienen en el proceso el qué, cómo y dónde se investiga. Se aprende a investigar investigando y se construyen relaciones filiales que superan la mera búsqueda del conocimiento.

d. La curiosidad, propia de los seres humanos, pero en particular de las poblaciones infantiles y juveniles. El participar en un espacio en donde puede deconstruir los conceptos de ciencia, tecnología o sociedad desde el experimento, la indagación y la interacción con miembros de la comunidad y las redes de investigadores de diversas edades, les da la posibilidad de descubrir su contexto en formas lúdicas, no por ello menos rigurosas, en su proceso de investigación. Esta condición está directamente asociada a la

capacidad con que nacen los seres humanos para descubrir sus realidades y que, a medida que crecemos y nos hacemos parte de los múltiples sistemas sociales, vamos perdiendo. Adicionalmente, en la curiosidad está la posibilidad de desarrollar la creatividad, que es la base de los procesos de innovación y de creación de un conocimiento nuevo que aporte al desarrollo de las comunidades y de la construcción de país. Un ejemplo de cómo la curiosidad determina el ingreso y continuidad de un niño o joven en el grupo es este testimonio:

La motivación más grande fue la curiosidad, la que me llevó a investigar, descubrí conocimientos que no encuentro en el aula de clase y porque mis amigos se encontraban allí y para mí el grupo es uno de los lugares más frecuentes, más divertidos y lúdicos, un lugar en donde encuentro el conocimiento y la herramienta de socializarlo que me apoya en algunas de las exposiciones. (JR, 2011).

Es importante reconocer el interés que tienen pequeños y jóvenes investigadores por entender lo que sucede a su alrededor, de explicar y apropiarse de su realidad y como sujetos, que hacen parte de la sociedad y por ende, se reconocen como ciudadanos.

- e. La relación e influencia de sus maestros y maestras.** Los maestros pueden contribuir a que los niños (as) y jóvenes asuman este proceso como una posibilidad de crecer, como lo manifiesta uno de los relatos, “entré porque la profesora me cae muy bien y me dijo que entrara” (LG, 2011). En esta relación, la concepción que el maestro tenga del niño, niña o joven, determina en forma significativa las formas en que lo influencia para que desarrolle sus

potencialidades a través de la investigación o de otros mecanismos. Si el maestro o maestra entiende al niño (a) o joven como un individuo capaz de reconocer, explorar, indagar, aprender, pensar, decidir y expresar lo aprendido, reconocerá el derecho y la capacidad que éstos tienen para participar del proceso de generación y apropiación de conocimiento, y una de las alternativas que aparece para ello es la Investigación como Estrategia Pedagógica, que fomentará la posibilidad de organización del grupo de investigación.

En caso contrario, cuando el maestro o maestra tiene una concepción de sus estudiantes como de su propiedad, incapaces de tomar decisiones y asumir responsabilidades, o considera este tipo de organizaciones como peligrosas para la institucionalidad de la escuela o la sociedad, buscará poner obstáculos que impidan la participación de los niños (as) y jóvenes en los grupos de investigación o por lo menos limitar la participación voluntaria en el grupo.

El papel de los adultos es fundamental, su rol de autoridad y poder se matiza al reconocer en la población infantil y juvenil, sujetos poseedores de un saber y un conocimiento, que puede ser llevado a un espacio no formal, como el grupo de investigación, para compartir y también aprender en un ejercicio más cercano entre el adulto y el niño. Como podemos leer en la afirmación de un niño investigador: “otra motivación que encuentro son los profesores, porque allí encuentro confianza, amistad, alegría, etc.” (JR, 2011).

4.1.2. La organización interna del grupo: Roles como construcciones sociales de relación y organización para la acción y la decisión

Desde la educación ciudadana se plantea la importancia de la diversidad de sujetos con posturas diferentes, que a través de su interacción construyan relaciones sociales y organizaciones para la acción y la decisión. Esto implica un sentido de responsabilidad con lo individual, que me afecta y afecta al otro. En esta correspondencia, la construcción de lo colectivo es fundamento para la participación ciudadana, ya que en esta dinámica es indispensable definir los roles de cada uno, las responsabilidades individuales y colectivas, así como los propósitos y alcances del grupo. El establecimiento de su propia regulación le permite definir su forma propia de interactuar con otros grupos o instituciones sociales como la familia, la academia, la escuela o la comunidad.

La IEP plantea roles de investigadores para todos los niños (as) y jóvenes, propone además que se designe un tesorero, uno o varios que lideren los procesos de sistematización, algunos que se asuman la comunicación. A los maestros, se les da la función de acompañantes/coinvestigadores, y a los asesores, que contribuyan desde sus acompañamientos y formación al cumplimiento de los propósitos de la IEP y de las indagaciones de los grupos infantiles y juveniles. Sin embargo, existe flexibilidad en la organización, de acuerdo a los intereses y formas de operación de cada uno en su contexto regional, departamental, municipal e incluso institucional.

De acuerdo con el derecho de autodereminación que se le otorga al grupo para que decida sus propias necesidades y estructure su forma de interacción, los

roles que aparecen dentro de la dinámica de los grupos superan las categorías planteadas en sus lineamientos y, en muchos casos, emulan organizaciones de adultos (en esto se evidencia la fuerte influencia y adoctrinamiento organizacional del que hacen parte). Aparecen los **presidentes y vicepresidentes**, “aunque fui todo el año presidente, quien llevaba el liderato, colocaba funciones y también las hacia [sic], aunque me retiré para darle la oportunidad a otros” (JR, 2011); los **investigadores principales**: “estoy en el grupo porque soy el mejor de la clase y casi todos lo somos, soy uno de los principales investigadores al que le gusta investigar” (JC, 2011); **los voceros, los comunicadores**: “soy la vocera, el grupo me muestra las capacidades que puedo tener en el liderazgo” (LG, 2011). En su mayoría, los niños (as) y jóvenes, se autocatalogan como líderes, como se puede apreciar en estos fragmentos de testimonios de ellos. Son múltiples los relatos en los que estos investigadores asumen el grupo como su referente más significativo, a partir del cual construyen sus subjetividades. Algunos relatos son:

Dentro de mi grupo de investigación soy vicepresidenta, soy amigable, sociable, compañerista, sincera, honesta, me encanta compartir mis ideas y conocimiento con mi grupo. Mi grupo es algo muy importante para mi vida, con ellos comparto buenas experiencias. Llegué a este proyecto porque puedo ayudar al medio ambiente, me encanta la investigación, estoy contenta por estar en Ondas ya que puedo generar más conocimientos. (AE, 2011)

Yo soy el que toma las decisiones, yo me siento en el grupo muy satisfecho y antes el grupo me parecía feo y ahora me parece muy importante porque las personas me interesan y están pendientes de mi [sic]. (MM, 2011)

Es frecuente que se recurra a las postulaciones y votaciones como mecanismo para elegir a quienes ocuparan los lugares que cada grupo determina que deben existir dentro de su organización. Puede decirse que los órganos de dirección del grupo (juntas directivas, secretarios, fiscales y tesoreros) son representaciones o emulaciones de grupos que los integrantes han conocido en otros escenarios. Se definen sus respectivas responsabilidades, que serán vigiladas por el colectivo. Una muestra de esto se evidencia en un diario de campo de un grupo de Ondas Caldas:

Acta No. 3

2) se eligió la junta del grupo la cual quedó conformada de la siguiente manera

Presidente: Daniel Castro

Secretario Kenier Jaramillo

Fiscal Erika Piedrahita

Tesorera Laura C. Toro

Se mencionan las responsabilidades y compromisos. (VYT, 2010)

Existen otras formas de organización menos formales, en las que los roles son diferentes, pero que de igual manera exigen el cumplimiento de responsabilidades ante el colectivo. Estas, al igual que las funciones, las agendas o cronogramas de trabajo del grupo, se definen en forma colaborativa, con la compañía de los asesores temáticos, así lo manifiesta uno de los grupos de Caquetá: “para darles participación a todos, se escogieron estudiantes para cargos como líder, relator, tesorero y el encargado de los materiales. La selección

de los representantes y la programación de las actividades se hicieron con el asesor de Ondas que nos acompañaba en algunas clases” (GC, 2011).

Las negociaciones dentro del grupo implican el reconocer que el otro sabe y que puede aportar en el proceso de diferentes maneras. Como se veía en el aparte anterior, se negocian los roles, las preguntas, las metodologías de investigación, las relaciones con los maestros y maestras, con los asesores de línea, con la comunidad y las representaciones en eventos públicos. Todo eso conlleva también a determinar reglas propias en el grupo, que sus miembros definen para generar espacios de convivencia, respeto y negociación de los conflictos internos del mismo: “llegué a representar al grupo porque pasé y me eligieron todos los compañeros” (DRM, 2011).

Retomando los niveles de protagonismo propuestos por Liebel (1994, p. 15), en los que se plantea que en los diferentes relatos y experiencias de los grupos se presenta una participación en la que los miembros del grupo manifiestan sus opiniones, y estas son tenidas en cuenta para tomar decisiones y asumir las responsabilidades que de ellas se derivan (agendas, horarios, compromisos, participación en eventos, etc.). Los miembros del grupo seleccionan a sus líderes y hacen veeduría de sus acciones teniendo en cuenta las reglas que el colectivo establece en forma previa; exigen además, de forma permanente, sus derechos como parte de la dinámica habitual de trabajo grupal.

Adicionalmente, es relevante destacar que en las bases de datos analizadas se encuentran grupos numerosos con representaciones significativas

según los grados escolares que cursan, sin distinción de género y con diversos roles, como por ejemplo el grupo los Vikingos, que se plantea la pregunta: “¿Cuál es la historia de los petroglifos del coco?” Sus integrantes pertenecen a segundo grado, sus edades oscilan entre siete y trece años; siete hombres y seis mujeres, y con la particularidad de que tres de sus integrantes son de etnias indígenas.

De otra parte, la vinculación dentro del grupo de niños, niñas y jóvenes de diferentes edades y grados educativos, es diferente según el rol que asuman en la organización, pero que los fortalece como colectivo, al tener influencia sobre diferentes poblaciones. Existen grupos que han crecido de tal manera que se han autoconstituido como semilleros de investigación en sus instituciones educativas, aparece lo llamado por ellos como “padrinazgo”, que es la adopción, por parte de investigadores de mayor trayectoria (jóvenes, en su mayoría), de grupos de niños y niñas, menores, que se inician en el proceso. Un ejemplo es el grupo Renacer Ecológico cuya pregunta es: “¿A través de la propagación de diferentes plantas nativas se puede lograr la recuperación de material vegetal y contribuir con el mejoramiento del medio ambiente?”, sus integrantes cursan, desde los grados de transición, hasta grado once, y las edades oscilan entre los cinco y los dieciocho años, en total son treintaicuatro integrantes, de los cuales trece son mujeres y veintiuno hombres. Sus roles están discriminados así:

- Fotógrafo, joven de 14 años, grado 9º y joven de 15 años, 10º
- Relator, joven de 14 años, grado 9º y joven de 15 años, grado 11º
- Comunicador, joven de 14 años, grado 9º
- Tesorero, joven de 15 años, grado 10º

- Líder, joven de 17 años, 10º
- Todos los demás son catalogados como investigadores: compuestos por niños desde preescolar hasta once con tareas diferentes de acuerdo a las edades.
- 4 maestros acompañantes / coinvestigadores

En casos como este lo que se ha encontrado es que los coordinadores departamentales del Programa Ondas y los asesores de línea temática que acompañan a los grupos infantiles y juveniles han definido por lo menos tres niveles para involucrar a los niños, niñas y jóvenes dependiendo de sus edades. “En el nivel inicial. La investigación como juego: éste es la principal actividad del niño lo que facilita que el aprendizaje sea lúdico. Este nivel iría desde preescolar hasta tercer grado. En el nivel medio. La investigación como observación: en este nivel se pretende canalizar la capacidad de asombro, la curiosidad y la formulación de la pregunta en los niños de cuarto a octavo grado. Por último, en el nivel intermedio. La investigación como generación de conocimientos: en este nivel de pensamiento se permitirá que el joven descubra que es posible generar conocimientos. Este nivel iría desde noveno a trece (...) grados” (Ondas Sucre, 2011)

En este escenario, se puede derivar otra forma de protagonismo planteada por Liebel (1994, p. 5): la llamada representatividad, en la que los participantes de los grupos no sólo se sienten representantes de sus amigos, sino que tienen conciencia de que todos los miembros del grupo, independiente de su edad, género, raza o credo hacen parte del grupo de investigación y tienen intereses

comunes que los articulan y por los cuales trabajan. Como colectivo logran cohesionar diferentes niños, niñas y jóvenes en nombre de los cuales actúan.

4.1.3. El desarrollo de identidad como representación de nuevas subjetividades.

Los miembros de los grupos infantiles y juveniles se autoreferencian como parte de..., integrantes de..., líderes de... Se sienten miembros de un colectivo poderoso, en el que pueden decidir, influenciar a otros y trascender a su comunidad; en donde sus opiniones son válidas, e incluso el error hace parte de la dinámica de funcionamiento de los grupos de indagación, “pues yo me veo en el grupo como otra rama que ayuda a que nuestro proyecto llegue a donde queremos” (CR, 2011). De ahí que sea real el nivel de protagonismo en donde la proyección; entendida según Liebel (1994, p.5) como la definición colectiva del grupo de su papel en la sociedad, la claridad y consenso sobre lo que quieren lograr; implique una reflexión estratégica de la forma en la que llegarán a cumplir sus objetivos y la conciencia de su capacidad de intervenir en los contextos y procesos que los rodean.

En el mismo sentido, uno de los niveles del protagonismo infantil, asociado a la participación y base de la construcción de ciudadanía, es la identidad (Liebel, 1994, p. 5). Esta articula al grupo en elementos como el entendimiento de los derechos e intereses colectivos, definiendo un “quiénes son en conjunto”. De esta manera, en la dinámica del grupo aparecen elementos de identificación a partir de un nombre, un logo y unos personajes. Los nombres con los cuales bautizan a sus grupos, generalmente indican elementos de los temas que les interesa investigar:

el agua, las plantas, productos alimenticios, la energía, etc. Encontramos denominaciones como “Descubriéndonos” (Ondas Bogotá, 2011), “H2O curiosos” (Ondas Boyacá, 2011), “Ramoncito y las plantas medicinales” (Ondas Cundinamarca, 2011) o “Semillero de Investigación Coffy” (Ondas Caldas, 2010).

En algunos casos, los pequeños y jóvenes investigadores diseñan, en compañía de sus maestros y padres, personajes que representen su propósito central o que identifiquen la región a la cual pertenecen, dos ejemplos de ello son Ramoncito, que es un niño vestido de agricultor y personifica el trabajo de los niños investigadores en la granja escolar; y Juan Cachicamo, que fue diseñado por los grupos infantiles y juveniles de Ondas Arauca y la coordinación departamental, y es un armadillo que acompaña sus procesos de indagación.

Con este sentido de identidad colectiva, los investigadores acuerdan espacios de encuentro, que en su mayoría son el colegio o escuela, horarios que suelen coincidir con la contrajornada escolar, e incluso formas de gestionar recursos, que les permiten viajar y conocer otros lugares que les aporten en la indagación y a la vez propicien espacios de entretenimiento. De esta manera ellos mismos organizan rifas, *jean day*, fiestas, bazares, planes para visitar fincas, plantas de procesamiento. Visitan parques como el Explora (Medellín) o Maloka (Bogotá), lugares donde la creatividad está a flor de piel y cumplen siempre con un propósito definido en conjunto. Testimonio de ello es lo presentado en los diarios de campo de dos niñas pertenecientes a grupos del Programa Ondas en Caldas:

2) salida pedagógica a termales tierra viva en Manizales, el día 3 de junio, con 12 votos, los fondos alcanzan para costear la mitad de los costos, debemos cancelar \$25.000 antes del viaje. (Velásquez, 2010)

Hablamos haber si íbamos al parque Explora pues como necesitamos más plata decidimos hacer una rumba haber si recogemos más fondos para poder ir a conocer más de todos los seres vivos que hay en nuestro planeta tierra pues todos dijimos que sí. (GC, 2011)

En la construcción de este sentido de pertenencia, el grupo genera una nueva forma de autoimagen y autoestima para sus miembros, es significativo encontrar en sus descripciones que algunos niños se autoreferencian como tímidos: “lo que yo quiero hacer en mi futuro es ser una gran cantante pero el problema es que soy muy penosa, pero yo sé que tengo una gran voz” (AP,2011), y sin embargo, en el grupo asumen roles que los retan a superar lo que ellos consideran sus debilidades: “yo soy una de las comunicadoras del grupo porque a mí me gusta mucho el proyecto y fui una de las que inicie, y desde que iniciamos siempre estuve pendiente de todo” (AP, 2011).

Como resultado de este proceso, se pueden identificar características propias de las culturas ciudadanas. El protagonismo infantil, por ejemplo, al tomar decisiones relacionadas con los roles, las normas, los objetivos y símbolos del grupo a partir de la negociación y del diálogo de saberes, lleva al empoderamiento de los niños y jóvenes como sujetos de derechos y acciones en la sociedad. De esta forma, los adultos que los acompañan hacen posibles escenarios y acciones de participación ciudadana, pues reconocen a los menores desde sus

capacidades y habilidades. Sin embargo, siempre se presenta una tensión entre niños (as) y adultos por las luchas de poder heredadas de las cargas históricas y culturales relacionadas con la concepción de la niñez y la juventud del paternalismo. Esta tensión se hace más fuerte en los momentos de toma de decisiones. En la gráfica 8 se sintetizan estas particularidades:

4.2. Segunda relación: La IEP como propuesta de zona de conocimiento próximo y la formación de capacidades y habilidades para la ciudadanía

En la perspectiva Vigoskyana, la Investigación como Estrategia Pedagógica plantea en el ser humano un nivel de conocimiento real, es decir un nivel de acercamiento al conocimiento por sí mismo, y un nivel de conocimiento potencial a partir de las mediaciones de otros (pares y adultos) y del contexto que lo rodea. Este nivel de conocimiento puede contribuir al desarrollo de capacidades y habilidades desde todas las dimensiones de los seres humanos. Así lo podemos apreciar en el gráfico 5.

Gráfico 5 La IEP como zona de conocimiento próximo



En este sentido se puede afirmar que la complejidad de los seres humanos determina así mismo la diversidad de sus procesos de conocimiento y en consecuencia sus actos. Esto quiere decir que las dimensiones de los problemas que los grupos de investigación infantil y juvenil abordan permiten determinar las mediaciones a través de las cuales los niños, niñas y jóvenes conocen, aprenden, reflexionan y actúan, y se generan, así, las formas de apropiación y comprensión de sus realidades como una de las posibilidades de participación ciudadana en el entramado social en el que se mueven. Este postulado implica reconocer a estas poblaciones y sus maestros como seres con un desarrollo biológico, una carga sociocultural, experiencias y saberes que determinan sus reflexiones éticas. Implica reconocerlos como seres autoconscientes de sus realidades y de sus acciones, en el sentido de los sistemas autoobservantes, con la capacidad de observar, analizar, reflexionar y tomar decisiones mediadas por un lenguaje y un sistema de comunicación que influye las formas de relacionarse y actuar sobre el mundo.

En este sentido los procesos que se describe a continuación permiten reconocer escenarios de participación a partir de la negociación y el dialogo, potenciando en los niños (as) y jóvenes, la autonomía, con capacidad de pensar y decidir con criterio propio para participar activamente en los asuntos públicos desde el entendimiento de sus problemáticas y el planteamiento de opciones de solución. Con esta claridad es importante reconocer las problematizaciones que estos grupos abordan, la práctica investigativa como desarrollo de autonomía, protagonismo y pensamiento analítico de niños, niñas y jóvenes y la

responsabilidad social al compartir los resultados de sus investigaciones para formar a otros e impactar los escenarios en donde las desarrollaron.

4.2.1. La problematización de los contextos infantiles y juveniles como primera etapa de formación en la IEP

Es fundamental puntualizar que las investigaciones encabezadas por las poblaciones infantiles y juveniles plantean temas presentes en sus entornos, que son de su interés, que sienten que les afectan y quieren analizar y descubrir. En este escenario entra realmente en juego, como lo afirman Trilla y Novella (2011), la participación desde la experiencia de los niños y las niñas, en la cual aprenden a intervenir en sus comunidades con los conocimientos de su entorno cercano, o como ellos lo afirman: “se aprende a participar, participando”.

En esta etapa de la investigación surge uno de los puntos de tensión detectados en la relación adulto–niño (a). La decisión por la pregunta y el problema de investigación es una de las primeras significativas para el grupo de investigación, y el papel del maestro (a) o asesor (a) es fundamental para definirla, basados en una negociación permanente.

En estos espacios, las poblaciones infantiles y juveniles mencionan todo aquello que viven en su cotidianidad, y lo expresan tal cual lo reconocen en ese momento, como se evidencia en los diarios de campo de los grupos de investigación o en las bitácoras de sistematización del Programa Ondas. En el siguiente ejemplo, en una actividad dentro del aula, los niños del grupo plantearon diversas inquietudes respecto a los astros, las nubes, los seres humanos, los

superhéroes, fenómenos de la naturaleza, etc. La selección de la pregunta fue argumentada por uno de los niños del grupo, que había visto en días anteriores a su mamá poniéndose en el rostro una mascarilla a base de leche, a partir de ahí, le surgió la inquietud por conocer los usos de la leche, y en particular cómo podía servir para que las mamás se vieran más bonitas. Las preguntas planteadas por los miembros del grupo fueron:

¿Por qué alumbra la luna?

¿Por qué las nubes sueltan agua?

¿Cómo se forma la leche en la vaca?

¿Por qué los animales no se tratan como los humanos?

¿Por qué la leche es blanca?

¿Por qué los humanos no pueden volar?

¿Por qué las mamás utilizan cosméticos hechos con leche?

¿Por qué llueve?

¿Por qué la leche hace daño a algunas personas?

¿Por qué los superhéroes no son reales?

¿Cómo se hacen las mesas?

¿De dónde salen las piedras?

¿Cómo empezó el hombre a inventar cosas?

La pregunta de investigación que elaboraron los niños fue: “¿Qué efectos ha generado en la piel el uso de productos elaborados a base de leche?” Y después de formular la pregunta, se comenzó el diseño del proyecto “La leche, un producto natural en pro de nuestro bienestar corporal” (PSD, 2011).

A partir de una argumentación básica y de una experiencia de un niño en su familia, se desencadena todo un proceso que permite conocer conceptos básicos de ciencias, procesos tecnológicos de transformación de productos, usos comerciales de productos naturales, etc. Estos conocimientos pueden contribuir al desarrollo de conceptos en el aula, pero también al entendimiento del entorno y de las posibilidades que este le brinda a las poblaciones infantiles y juveniles.

En otros casos, vivencias en sus redes sociales y en su comunidad despiertan el interés de jóvenes, que ven afectados a sus amigos y no entienden las causas de estas problemáticas sociales. Abordan así, temas complejos y sensibles, tanto para los jóvenes como para los adultos, en el entendimiento de una vida en comunidad, con factores externos a la familia o la escuela que los influncian y determinan sus formas de accionar. Este aspecto brinda un tinte de realidad frente a los riesgos que rodean a niños, niñas y jóvenes y permiten entender que tienen la posibilidad de escoger entre múltiples opciones que el medio les presenta, para lo cual requieren desarrollar un pensamiento analítico y crítico. Este es el caso de un grupo Ondas del departamento de Caquetá que cuenta su experiencia:

Los jóvenes que entrevistamos fueron nuestros amigos, ellos dicen que consumen drogas porque se sienten felices y por los efectos que les causan al consumirla. Esta situación se presenta en nuestra sociedad por la falta de atención de los padres a sus hijos y por la curiosidad de los estudiantes por probar cosas nuevas ya que son motivados por sus amigos y conocidos hasta caer en el vicio. (ZV, 2011)

De igual forma, las temáticas que afectan las necesidades básicas en sus comunidades son problematizadas con el propósito de generar alternativas de solución, como temas relacionados con el medio ambiente y lo ecológico. Un ejemplo es lo que expresa un grupo de Ondas Huila en su plegable: “este proyecto de investigación es importante ya que solucionaremos problemas para el campesino y los estudiantes que lo necesiten, también ayudaremos al ahorro de energía y el calentamiento global que se está presentando [sic] en nuestro planeta tierra” (Grupo Ondas La Chispa Eléctrica, 2011).

Un elemento propio de la construcción de ciudadanía es la relación con el colectivo social. La solidaridad y el beneficio común aparecen en la problematización del entorno comunitario de una forma propositiva y un sentido ético de lo público. Así se contribuye a construir, desde las comunidades infantiles y juveniles, investigadores ciudadanos y sujetos activos en las estructuras sociales.

Asimismo, la escuela se constituye como un espacio generador de preguntas, que se enriquece en interacciones gracias a la producción e interrogación del conocimiento. Para lograr esto, es necesaria la apropiación de conceptos por parte de los estudiantes, en el marco curricular de las asignaturas que maestros y maestras enseñan desde las diferentes disciplinas que dominan. El aporte que los procesos de indagación hacen al aprendizaje en el aula, se puede observar en la intención de trascender, de la transmisión del conocimiento, a su apropiación a partir la práctica investigativa de los conceptos (aprendizaje por indagación) en los contextos cotidianos en los cuales estos se pueden

implementar. Se traslada la ciencia viva a los escenarios de los niños, niñas y jóvenes. Un ejemplo es la mirada que hay de los textos escolares, en los cuales los más complejos postulados están explicados y resueltos, y tienen solucionados los problemas. Y sin embargo, el reto es que se pase de la memorización a la interiorización de los mismos.

En esa misma dinámica, una salida pedagógica acompañada por el adulto puede propiciar un aprendizaje a partir del uso de diferentes interrogantes (aprendizaje situado). Es su entorno inmediato lo que les proporciona a los investigadores un referente para cuestionar, es muy difícil que se hagan preguntas acerca de temas que no saben que existen, y las experiencias de sus propias vidas son una fuente inagotable de temas para reconocer y conocer, como lo plantea una investigadora de Ondas del Departamento de Caquetá: “El proyecto Ondas comenzó como una fascinación por investigar la problemática de la quebrada la Perdiz” (CG, 2011). En este sentido la ubicación y énfasis de la escuela o colegio marcan los intereses de los grupos, es decir que los temas a indagar de los grupos de instituciones rurales y urbanas, son diferentes, ya no viven un mismo contexto y sus referentes inmediatos son distintos. Así mismo, los colegios que tienen énfasis técnicos o agropecuarios marcan intereses temáticos en sus estudiantes, ello se evidencia en los testimonios de un grupo Ondas de Funza: “Tenemos que aprender porque [sic] nuestro colegio es un colegio agropecuario... Funza se está convirtiendo en ciudad y nosotros queremos que eso no pase, por eso nos integramos con Ramoncito... nosotros tenemos como principio como es un colegio rural hacer estos trabajos... Es interesante y divertido

hacer todo este proceso en el molino... Hay que salvar la naturaleza” (SGC, 2011).

Un último generador de preguntas es el conocimiento acumulado que los grupos de investigación van formando. El Programa Ondas cumple, en el 2012, once años de existencia, y la Investigación como Estrategia Pedagógica, en su versión actual con ajustes de acuerdo a sus retroalimentaciones regionales, tiene siete años de implementación. En este sentido, existen grupos que llevan un promedio de siete años desarrollando indagaciones, que construyen conocimiento y generan preguntas derivadas de resultados y de la curiosidad o experiencia de nuevos miembros de los grupos que traen nuevas inquietudes y curiosidad por aspectos que aún no se han averiguado. Como en cualquier comunidad, el conocimiento se construye a partir de las investigaciones que sus miembros realizan y del reconocimiento de los avances o modificaciones que cada indagación aporta en el enriquecimiento de los conceptos, los contextos y los sujetos.

Nuevamente retomamos postulados de los autores que hemos abordado en esta tesis, los cuales plantean las construcciones históricas como parte de los procesos de aprendizaje, de generación de conocimiento y dinamización de subjetividades. Cada indagación desarrollada por los grupos infantiles y juveniles produce unos planteamientos, unas formas de investigar, unos resultados, y una implementación de éstos en los entornos inmediatos. Estos aportes se constituyen como un cultivo para nuevas preguntas de indagación, que contribuyen al mismo campo de conocimiento o línea de investigación y van conformando cierto

acumulado que permite tener mayor información para la toma de decisiones de los pequeños y jóvenes investigadores, pasando de ser considerados personas ignorantes y manipulables, a ser sujetos informados, empoderados y autónomos en sus decisiones.

En los diferentes escenarios y actividades generadoras de preguntas, la negociación cultural que media el diálogo y la argumentación de estas, tiene como componente básico el lenguaje, a través de él hay un reconocimiento de lo diferente, de lo propio y lo ajeno. A través del lenguaje se crean mundos (Manjarres, 2009, p. 150). Retomando a Humberto Maturana (1984), las realidades son construcciones en y desde el lenguaje de los sujetos, lo que lleva a afirmar que somos seres que existimos en el lenguaje.

4.2.1.1. Los temas de investigación denotan las preocupaciones por sus entornos escolares, familiares y sociales

En el proceso de convertir las preguntas del sentido común en interrogantes y problemas de investigación, los jóvenes investigadores se reconocen como sujetos y construyen sus argumentaciones desde su condición personal y la del grupo del que hacen parte, reconociendo su cultura y su contexto. De esta manera, al argumentar sus decisiones, aprenden a relacionar, reconocer y valorar la existencia de saberes previos, tanto de su comunidad, como de las disciplinas, descubren la forma en que operan y existen en su mundo inmediato, aprendizaje que les permite visualizar la innovación de la respuesta al problema planteado (Ciprian et al. 2009, p.159).

Estos niños hacen cuestionamientos y juicios de la sociedad, ponen en cuestionamiento las relaciones de desigualdad, los problemas ecológicos que los seres humanos le provocamos al planeta, la cultura ciudadana, el papel del Estado, la democracia y la ciudadanía, sus derechos y sus responsabilidades. Esto indica el desarrollo de un pensamiento crítico y elementos de formación política que construyen nuevas formas de relacionarse con su entorno, la sociedad, el Estado, la familia, la escuela. En ese ejercicio, el niño o joven, construye una subjetividad alrededor de las relaciones que sostiene y las problemáticas que aborda. Los participantes de estos procesos aparecen como sujetos críticos, en el sentido que lo plantea Zemelman (2002), como sujetos sociales, como seres políticos y productores de su realidad histórica (situado y contextualizado). Los jóvenes investigadores desarrollan una conciencia abierta al mundo, que trasciende la simple reflexión analítica y asume una conciencia histórica, productora de conocimiento sociohistórico y con capacidad para transformar su realidad. Testimonios como los que se presentan a continuación son un reflejo de ello:

La democracia es una hipocresía porque no la ejercemos, la política es un mal de la sociedad. Nos consideramos como ciudadanos pero no es así porque cumplimos nuestros derechos y no ejercemos nuestros deberes. Tenemos un pensamiento [el] cual no tenemos claro de nuestros problemas y buscamos culpables no soluciones.
(JR, 2011)

En este sentido, las temáticas más reiterativas planteadas por los grupos de investigación infantiles y juveniles corresponden a doce áreas¹² que, según sus planteamientos, los afectan en forma directa, los cuales pueden ser ubicados en temáticas particulares, que en muchos casos se determinan por aspectos de su ambiente como la violencia en sus municipios o veredas, problemas de contaminación o explotación minera asociados a enfermedades, dificultades en los procesos de aprendizaje, representaciones culturales y étnicas, propuestas alternativas para generación de energía o procesos productivos y alimenticios y relaciones con sus pares o con los adultos. Esta selección permite identificar cuestionamientos que son realmente preocupación y formulación de estas poblaciones. Hubo casos en los que se identificaron preguntas que los adultos plantearon, en relación con la indisciplina o el mejoramiento de competencias y procesos pedagógicos de aula. No obstante, es importante aclarar que en las bases de datos analizadas de diez departamentos, esos casos fueron poco representativos y minoría. Los temas generales identificados en las propuestas de los jóvenes son:

- Ciencias naturales, biodiversidad y ecología, física y química: abordan elementos desde las ciencias naturales pero también desde lo social. Sus ideas frente a la generación de energías alternativas a partir de desechos orgánicos (energía solar, eólica, por ejemplo) evidencian su preocupación por la contaminación en el medio ambiente, los perjuicios ecológicos y en la

¹² Para conocer un poco más del tema, véase el anexo 2

salud de los seres humanos, por lo cual consideran que existen otras posibilidades para transformar la sociedad.

- Matemáticas: muestran una preocupación de los estudiantes por la dificultad que tienen al aprenderlas y su interés en la búsqueda de formas lúdicas y creativas para mejorar esos procesos.
- Robótica y tecnología plantean preguntas sobre las redes sociales, su utilización e impacto, así como su implementación para aprender contenidos escolares. También cuestionan a los adultos y su conocimiento acerca de la tecnología, el uso cotidiano del internet y sus herramientas de comunicación. Se acercan a la construcción y utilización de robots en labores escolares o lúdicas y piensan en mecanismos que pueden ser desarrollados a partir de piezas de reciclaje y que emulan modelos implementados en la industria.
- Sociedad y familia: la variedad de temas es grande, están asociados a la drogadicción, la sexualidad, el embarazo temprano, el aborto, la relación con los padres y la dificultad en la comunicación con estos últimos.
- Seguridad Alimentaria: no tener alimentos o ver a otros que no tienen la posibilidad de comer a diario genera cuestionamientos acerca de la existencia de una cultura de la agricultura netamente comercial en relación con la cantidad y calidad que poseen en sus hogares.
- Identidad etnocultural: ubicados en sus contextos familiares y relacionadas con experiencias compartidas con sus abuelos, vecinos o amigos. En los escenarios en donde las llamadas minorías étnicas, son en realidad mayorías en su entorno, las preguntas por sus tradiciones, formas de

alimentación, juegos, historias y representaciones, son cada vez más comunes.

- Convivencia, ciudadanía: De la misma forma, las relaciones con sus pares y con los adultos que los rodean llevan a niños, niñas y jóvenes a preguntarse por los procesos de convivencia, ciudadanía, tolerancia, violencia y derechos.
- Historia, cultura y sociedad: tienen que ver con la curiosidad sobre las particularidades de sus papeles en estos procesos, la comparación entre lo moderno y los hechos históricos, el papel de la escuela, de la tecnología y de los llamados héroes. También se interesan por los sucesos e imprecisiones que detectan en los libros de texto y en las historias que escuchan de los adultos con los que se relacionan en su familia o comunidad.
- Procesos productivos: hacen evidente la necesidad de construir alternativas que hagan que los proyectos de vida de niños, niñas y jóvenes, sus proyecciones futuras, las de sus familias y la comunidad tengan la posibilidad de mejoramiento de sus condiciones de vida actual. Mencionan procesos básicos relacionados con la organización de espacios productivos, la producción orgánica, la transformación de elementos, plantas o alimentos para ser comercializados y la tecnificación de algunos procesos.
- Relación con la escuela y sus procesos: en el caso de Escuelas Normales Superiores sus cuestionamientos tienen que ver con la implementación de modelos de escuela y procesos pedagógicos. Otros grupos abordan las

relaciones de convivencia y sentido institucional dentro de las instituciones educativas. Algunas de las preocupaciones que subyacen bajo esto tienen que ver con las largas jornadas dentro de la escuela y la dificultad en la construcción de procesos y relaciones de tolerancia con otros niños (as) o jóvenes y con los adultos con los que se relacionan.

- Arte: la preocupación por las representaciones artísticas propias de sus regiones y culturas, y el aprovechamiento de las mismas para generar sentido de identidad regional, es común. Adicionalmente, se plantean formas de desarrollo artístico como la música y el teatro, que permiten desarrollar habilidades y potenciar capacidades de los grupos infantiles y juveniles; en estos espacios alternativos, los participantes pueden vencer sus miedos y confrontar a otros en la construcción de su autoestima.
- Salud y enfermedades: hay una preocupación latente sobre el tema de las enfermedades: las causas, consecuencias, la necesidad de tener información suficiente sobre ellas y la generación de redes que los protejan de ellas.

La comprensión que adquieren los grupos infantiles y juveniles acerca de los asuntos que quieren investigar, retoma lo planteado por Novella y Trilla (2001) sobre los factores necesarios para que se genere un proceso de participación. Los miembros del grupo están implicados (dimensión emotiva), en las preguntas y los problemas son planteados desde su contexto y vida cotidiana, esto implica que tienen interés en ellos, motivación para entenderlos y la expectativa de formular soluciones.

A partir del cuestionamiento de su entorno construyen autonomía de pensamiento, formulan sus preguntas en forma crítica y plantean el problema de investigación mientras trabajan en condiciones de equidad de información y acción en el interior del grupo. De esta manera, reconocer a los otros en un sentido ético implica respeto por los miembros de la sociedad y reconocimiento de los saberes y necesidades de la comunidad, la familia y la escuela, pasando del yo al nosotros. En estas acciones, los jóvenes investigadores desarrollan procesos reflexivos, analíticos, habilidades en lectura y escritura, así como su capacidad argumentativa y comunicativa. Los adultos propician los escenarios para el desarrollo de estas potencialidades, que a su vez, constituyen subjetividades desde la libertad. La tensión evidenciada en la etapa anterior sigue latente, incluso se hace más álgida al definir el inicio y orientación de la investigación. Por esto, se requiere que el adulto tenga conciencia de que la investigación es un proceso de formación y aprendizaje para todos los actores en la construcción de relaciones sociales y ciudadanas, y evite pensar y decidir por los niños, niñas y jóvenes.

4.2.2. La práctica investigativa como interacción del saber popular, escolar, pedagógico y científico

La práctica investigativa es un ejercicio protagónico de los grupos y puede llevarse a cabo como lo propone la IEP, siempre y cuando se cumplan algunas condiciones, Novella y Trilla (2001) proponen una serie de características de este tipo. Una de ellas está relacionada con el proceso de indagación de los miembros del grupo, estos no solamente abordan los conceptos que el proyecto se plantea, sino que reconocen la posibilidad que este ejercicio les brinda para intervenir en la

comunidad, escuela y familia. También para empoderarse de las problemáticas y los métodos con las cuales estas se abordan; las técnicas de recolección de información, y las formas de procesarla y presentarla. Para lograr ese empoderamiento, la negociación y el respeto por las decisiones del colectivo son características básicas, y en virtud de ellas, y de tener la posibilidad de decidir y reconocer lo público como propio, se gesta el ejercicio ciudadano.

En este proceso, el adulto presenta un abanico de posibilidades y los grupos deciden cuál de ellas consideran más viable y agradable para desarrollar, esto implica la posibilidad del error, pero es fundamental asumirlo como posibilidad y no como un castigo. En este sentido, la familia, la escuela, la comunidad, las redes sociales de las cuales hacen parte estos grupos de edad, son los escenarios en donde se desarrollarán las investigaciones, y por esto, en los cuales la participación se hace real y viva. En particular, el saber y conocimiento que los niños, niñas y jóvenes tienen, e incluso el de sus maestros acompañantes/coinvestigadores, se pone en diálogo con el de los asesores temáticos. Surge aquí una relación particular entre el saber popular, el saber escolar, el saber pedagógico y el conocimiento científico, que está marcada por la capacidad de negociación que tanto niños como adultos generen. Así, llegan a acuerdos sobre las formas de realizar la investigación. Los grupos plantean opciones desde lo que conocen, y los adultos presentan todas las posibilidades que sepan para que, con la información suficiente, los niños, niñas y jóvenes puedan tomar sus mejores decisiones.

Nuevamente la tensión entre adultos y niños se hace evidente, el adulto posee mayor información respecto a lo metodológico y disciplinar de los contenidos escolares, y por esto pueden tratar de direccionar las decisiones y solamente tomar conciencia de que es un proceso de formación, más allá del mismo proyecto, lo que permitirá realizar la mejor mediación entre estos actores participantes del proceso de indagación. Aquí se genera una tensión adicional entre adultos, el maestro o maestra y el asesor (a), en donde el saber pedagógico y el conocimiento de la escuela se confrontan con el conocimiento disciplinar y científico. La mejor forma de abordar estas tensiones es reconocer que el otro (sea niño, joven o adulto) es poseedor de conocimiento y que en el encuentro con él se pueden enriquecer y ampliar las posibilidades de acción del grupo de investigación y del proyecto, como lo expresa una asesora de Ondas: “las ideas, la creatividad de las ideas que se les ocurre tanto en los temas como en las estrategias de intervención, metodológicas a veces sorprenden” (Asesora Ondas, 2008).

Existen diferentes técnicas para iniciar la ruta metodológica, una de las más comunes es una primera salida de campo, en la que se visita el escenario de la problemática para reconocer a las personas afectadas, conocer sus vivencias y profundizar en las causas aparentes del problema. Es importante destacar que muchos investigadores de los grupos, al explicar cómo se acercan a estos espacios, afirman que, aunque antes los habían visto, ahora van con ojos de investigador, observan detalles, escuchan con mayor atención y además registran

en sus diarios de campo todos los aspectos que consideran importante de estas visitas. Este aspecto lo podemos apreciar en el siguiente testimonio:

Para comenzar con el desarrollo del proyecto la primera actividad que se realizó fue una salida de campo donde se visitó una granja de ordeño, el equipo investigador a pesar de que no era la primera vez que veía ordeñar estaba muy entusiasmados y el ordeño de la finca con mucho gusto nos explicó y nos enseñó como [sic] era la forma adecuada de ordeñar y como debían ser las condiciones higiénicas. Luego de ver el ordeño realizamos un acta donde todos se acostaron en el pasto y cerramos los ojos y se dispusieron a escuchar todos los sonidos de la naturaleza. Cada uno comentaba lo que había oído: los pájaros, caballos, personas, perros y muchos niños escucharon el ternero que llamaba a su mamá. (PSD, 2011)

Como es común en el modo 2 de la ciencia¹³, y en los enfoques de sistematización como investigación, los grupos infantiles y juveniles inician su actividad desde la práctica, desde el terreno, en un espacio de formación sobre los métodos y técnicas de investigación que les permitan recolectar la información, con el mayor rigor posible y con claridad sobre qué tipo de información es útil y para qué la necesitan. Esto tiene que ver con un enfoque de acercamiento y apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación en forma amable y lúdica. En estos primeros ejercicios, los niños, niñas y jóvenes comparan la información suministrada por expertos con los conocimientos técnicos, el saber y la práctica de la gente del común, y el conocimiento que encuentran en libros o páginas de

¹³ En el modo 2 de la ciencia el conocimiento tiene la intención de ser útil para alguien y la producción del conocimiento se difunde a través de la sociedad. Los problemas son abordados en forma transdisciplinar, y se caracteriza por el reconocimiento de la existencia de diferentes mecanismos de generar conocimiento y de comunicarlo y usarlo. El modo 2 complementa el modo1.

internet, lo que les permite tener diferentes visiones del mismo tema y componer una especie de arcoíris de conocimiento, que les suministra elementos para desarrollar capacidades en la toma de decisiones con pensamiento crítico a partir de la información, un ejemplo de ello se aprecia en el siguiente testimonio:

Elaboramos una encuesta a las personas de la comunidad para saber si consumen este líquido, de qué forma lo hacen, si conocen las condiciones higiénicas, entre otras cosas. Con las respuestas de la encuesta decíamos algunos temas que habíamos investigado. Se han adquirido conocimientos acerca de la leche, pero se tiene en la lista otros que deseamos investigar como su composición, los innumerables beneficios que nos brinda, las clases de ordeño que existen, como se realiza una prueba de andén, el PH, el ácido láctico y muchas otras cosas. (PSD, 2011).

Vemos como en el recorrido, los niños, niñas y jóvenes, se enfrentan con conceptos y palabras que no comprenden; en la educación tradicional el adulto suministraría la definición, puede que de forma lúdica, pero seguiría siendo una relación basada en la transmisión. Sin embargo, en la investigación encabezada por los niños, niñas y jóvenes, los adultos pueden indicar algunas fuentes de información, pero son los mismos pequeños investigadores quienes la hallan, la apropian, la procesan y encuentran utilidad para ella en su proceso de indagación.

Actividad 1 Agosto 1 de 2011

Busco en el diccionario el significado de las siguientes palabras: Organoléptico..., Alteración..., Adulteración..., Asepsia..., Parámetro..., Estandarizar..., Homogenizar..., Solución..., Minerales..., Vitaminas..., Proteína... (PSD, 2011)

Surgen elementos propios de la ciudadanía relacionados con proyectos de vida que buscan el bienestar colectivo por encima del interés individual, dejando claro que la apropiación de lo público y sus connotaciones sociales y políticas marcan una diferencia significativa para los sujetos que hacen parte de estas experiencias. Uno de los ejemplos encontrados sobre esto es el descrito por una niña investigadora de Caldas:

Cada grupo tuvo que obtener su información por sí mismos, por ejemplo con mi grupo fuimos a averiguar y preguntar a los barrios respectivos por donde pasa la quebrada e investigamos por internet las inundaciones, pero para todos fue impresionante ir a estos barrios pues se ve mucha pobreza y malas condiciones de vida y el gobierno no ayuda lo suficiente. En muchos barrios se ven indigentes entre otras cosas. (CG, octubre de 211).

Reconocer, a través del trabajo de campo (observación, encuestas, entrevistas), a los otros y su papel en la sociedad, genera cuestionamientos que son determinantes en el diseño de los proyectos de vida y en el ejercicio ciudadano de los niños, niñas y jóvenes. Pero es importante situar estas reflexiones desde el hoy, por eso se hace necesario cuestionar postulados adultocentristas que tienen una visión de estos grupos de edad como personas en el futuro, ciudadanos del mañana, incapaces de comprender la realidad cruda y frágiles para asumir las responsabilidades que implican tomar decisiones. Cuestionamientos como estos se ven en el siguiente testimonio:

Hay muchos factores que ayudan a la contaminación de esa zona, como las fuertes lluvias que afectan las casas de madera donde la gente vive, esto trae como

consecuencia que la gente viva insegura en su propia casa, además estas viviendas no cuenta con todos los servicios públicos, como es el caso de doña Celmira que a pesar de tener energía eléctrica no cuenta con tuberías, ni alcantarillado y debido a eso ella tuvo que poner un balde para aparar agua, para lavar sus alimentos y bañarse, también conectó su baño a un tubo PVC que desemboca en el río, esto causa malos olores, enfermedades y el decrecimiento del turismo en algunas zonas. (PA, octubre de 2011)

De la misma manera, a través del aprendizaje colaborativo en la sistematización y procesamiento de la información recolectada, se resalta la importancia de los registros individuales y colectivos a partir de la argumentación y el debate. En efecto, se construye un texto de forma colaborativa, a través de un ejercicio de negociación cultural que trasciende una suma de hallazgos individuales, y lleva al procesamiento de la información a partir de las discusiones y elaboraciones colectivas, dando vida a una argumentación razonada.

En el contacto con las diversas fuentes de información, los medios tecnológicos toman un protagonismo especial, pues se han convertido en una mediación entre el conocimiento y los sujetos que acceden a él. En las nuevas tecnologías el lenguaje utilizado es particular, la lógica, la forma de narrar, las acciones, y la construcción de las subjetividades de estos grupos se determina y construye por esas particularidades. Evidencia de este proceso, es la aparición del tema como generador de preguntas de investigación y como fuente habitual y natural de consulta de información para los investigadores. Sin embargo, el acceso a la tecnología no es tan generalizado como se promulga, está

determinado por las condiciones sociales y económicas, para niños que viven en veredas apartadas y con dificultad de acceso, en donde las escuelas apenas tienen dotaciones mínimas, el internet es un lujo.

Con las campañas de alfabetización tecnológica del Ministerio de Comunicaciones, se dotaron con herramientas tecnológicas gran cantidad de escuelas y colegios. Sin embargo, la comprensión de lo tecnológico ha sido difícil. Algunos maestros y maestras desconocen el funcionamiento de los computadores y los conciben como máquinas de escribir más sofisticadas y así los relacionan con los estudiantes; hay otros casos en que el temor a que se dañen o pierdan, hace que directivos de las instituciones educativas los mantengan bajo llaves, cadenas y candados; y hay zonas geográficas en que la señal de comunicación telefónica es tan precaria, que los habitantes apenas saben que existe. A pesar de esto, es indudable que las nuevas tecnologías hacen parte de nuestras vidas, y para los niños, niñas y jóvenes son un elemento natural a su generación y al mundo que los rodea. Algo de eso se puede ver en este fragmento:

Algo muy importante que aprendimos en una de nuestras visitas a la sala de internet es que con la leche pueden elaborar productos cosméticos que brindan un especial cuidado a nuestra piel, pues esta es rica en minerales, vitaminas y proteínas, humecta la piel y actúa en las zonas de mayor resequedad como son las manos, codos y rodillas, además sirve para aliviar tejidos en las personas que posean enfermedades de la piel como la soriasis, Otra de las bondades de este liquido son las de ayudar a retener la humedad, nutrir y suavizar la piel y que estas razones la hacen un ingrediente de gran valor cosméticos, dado esta nos llevo a pensar que más adelante las familias de nuestra comunidad podría formar

empresa, pues vemos la gran necesidad de proteger y cuidar nuestra piel de todas las impurezas y contaminantes que hay en nuestro ambiente. Encontramos también la receta para elaborar jabón artesanal de leche y entonces dispuestos a conseguir los ingredientes para aprender a elaborarlo. (PSD, 2011).

Es un reto para el fomento de la ciudadanía vencer las tensiones entre culturas infantiles y juveniles y las adultas y pasar a escenarios de mediación, construcción y aprendizajes colaborativos en relación de dialogo permanente y negociación de los roles, el poder, las formas de acercarse al conocimiento y la conformación de subjetividades y sujetos críticos, sin embargo cuando se concibe desde la capacidad y la potencialidad del otro, la conciencia y el respeto por los procesos individuales que contribuyen a los desarrollos y las apuestas colectivas permiten una participación y protagonismo de todos los actores del proceso de indagación.

4.2.3. La propagación de resultados como ejercicio de responsabilidad social y aprendizaje en cadena

Para comprender la forma en que los grupos de Ondas dan a conocer el proceso y los resultados de sus indagaciones, es fundamental entender la comunicación como un proceso de mediación. Son importantes los planteamientos hechos por Jesús Martín Barbero (2005), en los que se asume el conocimiento como una dimensión social, construida por el grupo de investigación en forma colaborativa, con un sentido de apropiación y negociación cultural.

A través de la apropiación del conocimiento producido, estos niños (as) y jóvenes intentan generar un proceso en cadena, que involucre a sus pares, padres, maestros (as) y miembros de la comunidad, para dar forma a una

organización amplia de saber. En este ejercicio se rompen las brechas de inequidad social al conocimiento y los esquemas de poder y hegemonía que se basan en su posesión, ya que el adultocentrismo y la educación tradicional consideran a aquellos quienes lo poseen una especie de iluminados.

Los escenarios para la comunicación que seleccionan los investigadores son, en primer lugar, aquellos que hacen parte de su entorno inmediato, la escuela, la familia, el barrio y el municipio. Allí comparten con otros menores y adultos vinculados a diferentes áreas de conocimiento, debaten con ellos, reelaboran sus hallazgos, confrontan de nuevo las realidades que han problematizado y conocen otras miradas que enriquecen sus investigaciones, reflexión acerca de su rol y práctica como investigadores y dan cuenta de un proceso que genera producción, circulación y democratización de conocimiento.

De otro lado, cuando los grupos presentan sus resultados de investigación preconfiguran el conocimiento y la forma en que éste se presenta, en el sentido Freireano, de enunciar el mundo, lo que significa un ejercicio de argumentación permanente, en la que el investigador se la juega y arriesga sus hallazgos, porque el saber y el conocimiento están en constitución permanente y sus propuestas deben ser discutidas y problematizadas, al igual que la manera de enlazar los procesos de construcción de sociedad. Este ejercicio permite a estos grupos de edad validarse como productores de saber y conocimiento, sujetos sociales de derecho y ciudadanos en la actualidad.

En los tipos de producción de estos grupos se conservan formas tradicionales, entre ellos los diarios de campo, los informes escritos de investigación, las publicaciones (revistas, magazines, libros), los plegables y las presentaciones orales en ferias escolares, municipales, departamentales, nacionales e internacionales. En estos documentos se describe el proceso de las etapas de indagación, sus resultados y, en algunos casos, las nuevas inquietudes que surgen; estos ejercicios de lectura, escritura y presentación oral fomentan el desarrollo de capacidades y habilidades argumentativas, comunicativas, afectivas y cognitivas, y configuran el conocimiento en relación con las comunidades, a las cuales, en una dinámica bidireccional, se les comunica lo propuesto y encontrado por los grupos. De ello da testimonio una de las maestras acompañantes/coinvestigadoras: “Los niños Ondas tienen una gran capacidad de expresión, inicialmente no lo hacen tan bien pero poco a poco van mejorando y principalmente se sienten personas valiosas cuando uno les permite desde pequeñitos expresarse” (HLS, 2011).

Adicionalmente, es fundamental reconocer particularidades en las formas y los lenguajes de comunicación que estas poblaciones manejan, los cuales pasan de lo oral y escrito a lo digital y visual. Actualmente, el fenómeno comunicativo en la industria cultural (radio, televisión, internet y cine) se ha convertido en mediador de la socialización de las poblaciones infantiles y juveniles en la era del capitalismo cognitivo¹⁴.

¹⁴ El capitalismo cognitivo es el nombre que se le ha otorgado a las prácticas económicas sobre las producciones de conocimiento, enmarcadas en el capitalismo globalizado de finales del siglo XX y

En este punto, es importante considerar que el lenguaje digital hace parte del entorno natural de estas poblaciones, lo que les hace fácil y habitual comunicarse a través de estos medios. Los símbolos allí expuestos no siempre son las palabras que en el lenguaje común se utilizan, sino que se crean representaciones propias y simbologías de lenguaje, cuyos significados son compartidos por los grupos de las mismas edades. Estos pequeños publican textos, comentarios, experiencias, noticias, videos, fotografías, enlaces, entre otros. Todo eso evidencia el recorrido de las trayectorias de indagación con una representación de emociones y vivencias, no es una información fría y conceptual, sino la muestra viva de sus prácticas investigativas y aprendizajes situados y colaborativos. A su vez, los adultos han tenido que descifrar este nuevo lenguaje, adaptarse y formarse en él para tratar de seguir comunicándose con sus estudiantes, hijos e investigadores. A pesar de que los mayores no estamos tan familiarizados con esta nueva era, vivimos en ella y debemos buscar mecanismos que nos permitan hacer parte activa de los escenarios comunicativos actuales.

Se entiende que en el proceso comunicativo existen rituales, representados por protocolos; símbolos y representaciones que denotan identidad. La comunicación es un ejercicio de sociabilidad que permite la construcción de relaciones con otros, implica técnicas básicas o avanzadas y es fundamental en los procesos de investigación. Así lo reconoce la que era coordinadora departamental de Ondas Vaupés: “Como los chicos de verdad se meten en el cuento de la investigación y logran manejar vocabularios técnicos, aprender más

principios del XXI. Junto al capitalismo relacional y al capitalismo de los afectos, es considerado la base del capitalismo sobre bienes inmateriales.

cosas, contarle con verdadero interés a todos los demás lo que ellos están logrando” (Carrillo, 2008).

Como componentes particulares de los rituales desarrollados por estas poblaciones en sus actos comunicativos, se encuentran las expresiones artísticas, que comunican y llaman la atención sobre sus resultados investigativos. Se realizan obras de teatro (implican la escritura y diseño de guiones, personajes y montajes escénicos) en las que, a través de la parodia y la imitación de adultos, representan los procesos sociales que vivieron en la aventura investigativa y hacen críticas significativas a las formas de relación de los seres humanos con la naturaleza y con otras personas, en particular con los niños, las niñas y los jóvenes. En estas manifestaciones artísticas encuentran la forma de manifestar sus opiniones como sujetos activos de participación y ciudadanía. Así se ve en este testimonio:

Se socializó con docentes y estudiantes de la institución educativa, aprovechando jornada pedagógica y jornada cultural en el colegio para el estudiantado y en la región durante el marco de la celebración del VIII festival de reciclaje y homenaje al agua en Villa de Leyva. (Grupo H2O curiosos, 2011)

Otra representación es a través de composición de canciones y coplas (requieren, letra y música). En este ejercicio en particular, el trabajo colaborativo con los adultos se hace más evidente. En sus letras se encuentran descritos los recorridos de la indagación, el estado de los contextos abordados antes y después del proceso investigativo y, en muchos casos, la promesa de continuidad en la práctica investigativa: con el mismo propósito la elaboración de videos o montajes

fotográficos o artesanales son reconocidos como forma de expresión de los niños (as) y jóvenes, permite exponer al público formas particulares de las representaciones de los roles que dentro del grupo se han organizado y sus procesos de indagación. De estos aspectos da cuenta el siguiente aparte:

Con la plata que nos dieron pudimos pagar las deudas y damos gracias a Ondas por tenernos en cuenta. La plástica que nos queda servirá para salidas con los clubes de ciencias y aprender más de la vida... Que el efecto de la lluvia es por culpa de la niña que llora y llora constante pa` regarnos la semilla... El proyecto continúa por un tiempo indefinido hasta poder alcanzar por completo el objetivo.
(Grupo H2O Curiosos)

En todos los casos mencionados, los atuendos que los niños, niñas y jóvenes utilizan cuentan con elementos representativos de su cultura, identidad regional y problemáticas abordadas. Estas manifestaciones evidencian la inagotable fuente de creatividad que estas poblaciones tienen; no encuentran límites para expresarse, comunicar, aprender y hacer que otros aprendan. Hay una distancia importante con los adultos, “las limitaciones están en la mente de los sujetos, no en el medio que los rodea”. Aquí me atrevo a afirmar que cuando los menores cuentan con la suficiente información, motivación e interés, así como con un espacio protagónico en la investigación, se trasciende del show, que caracteriza casi siempre las muestras de los estudiantes en las ferias —y que los adultos caracterizan con un: “tan bonitos” —, a una expresión creativa, argumentada y fundamentada de una realidad y de las opciones de construcción de nuevas realidades.

Aparece en esta etapa una tensión que puede romper la mediación adulto – niño (a) o joven, y convertirla en imposición. En algunos casos el adulto buscando quizá protagonismo en este escenario o por desconfianza y mecanismo de protección hacia los menores de edad, decide quién, cómo y en dónde se hará la presentación de los resultados de indagación. En esta lógica el maestro o maestra diseña guiones para que los investigadores que ha seleccionado los reciten de memoria, con el propósito de impresionar a otras personas, en su mayoría adultos, incentiva la presencia de sus estudiantes con calificaciones en sus asignaturas, controla la presentación. Los vestuarios pierden el carácter de identidad para convertirse en disfraces y el poder de la mediación comunicativa en el sentido de mediación social se convierte en un show. Esto en particular sucede cuando los niños y niñas son muy pequeños, fáciles de manipular y que aún no cuentan con elementos formativos que les permitan resistir el control adultocéntrico del maestro o maestra que los lidera.

Pero no es solamente en las presentaciones públicas en donde ello ocurre, también existen evidencias de ello en los informes finales de las investigaciones, en donde es el adulto quien escribe y complementa los resultados con valoraciones de la utilidad de haber desarrollado estas indagaciones, pero además dejando de manifiesto, puede que no en forma intencional, el control que ejercieron sobre el grupo en el desarrollo de las etapas de la IEP. De esta manera la propuesta pedagógica se invisibiliza y el proceso de formación, apropiación y construcción de ciudadanía se relativizan porque lo que prevalece es la dimensión

paternalista que castra el desarrollo de capacidades y habilidades y anula al sujeto (niños, niñas y jóvenes) como actor social. El siguiente aparte da cuenta de ello:

Ante la situación de violencia actual que viven nuestros niños, este proyecto llega en el momento exacto para llevarlos a valorar sus derechos y al mismo tiempo al cumplimiento de sus deberes, para hacer que ellos reconozcan la importancia de estos, para vivir en armonía con los demás, en nuestra sociedad, haciendo que comprendan que lo primero que deben hacer es cumplir sus deberes, como algo fundamental para el desarrollo como futuro ciudadano.

(Grupo Jóvenes activos en la juego de los derechos de los niños, 2011).

En esta etapa, aunque se finaliza la indagación, se da inicio a un nuevo proceso en el que se retoman los aprendizajes y el acumulado de conocimiento para dinamizar la actividad del grupo y fortalecer sus procesos basados en el empoderamiento y protagonismo que se han propiciado en el recorrido de las etapas de la IEP. Los investigadores tienen en un espacio público, físico (escrito u oral) o virtual donde exponen el protagonismo y reconocimiento de sus producciones, y las capacidades y habilidades que han desarrollado durante la investigación. En este ejercicio, realizan una intervención en su comunidad, familia y escuela, en un proceso de apropiación social del conocimiento, y en una relación de aprendizaje con otros para recomponer lo construido y darle nuevas dimensiones. Las tensiones con los adultos tienen dos características: la primera es la lucha por el protagonismo; la segunda, por el reconocimiento de su estatus como investigadores (sujetos sociales con capacidad reflexiva, analítica, comunicativa y argumentativa). Estas dos tensiones pueden ser superadas en la

medida en que los miembros de la comunidad se apropian de estos procesos y se organizan propiciar escenarios de protagonismo y participación infantil.

4.3. Tercera relación: La mediación de adultos y el fomento de cultura ciudadana en las poblaciones investigadoras infantiles y juveniles

El recorrido de las trayectorias de la IEP tiene un componente básico de encuentro con otros desde diferentes formas de relación. Uno de estos encuentros es el del grupo infantil y juvenil con sus acompañantes/coinvestigadores (maestros y maestras), quienes son dinamizadores del proceso tanto desde lo metodológico, como lo disciplinar y formativo. Aportan desde su propio conocimiento y, en el recorrido, se forman en la investigación y reflexionan sobre su papel como acompañantes de estos procesos. Un ejemplo: “El profesor Gildardo de Ondas es muy chévere con todos y nos explica muy bien lo que necesitamos saber” (GMV, 2011). En este sentido permiten que los niños, niñas y jóvenes decidan respecto al proceso que lideran en investigación a partir de las múltiples entradas al conocimiento con las que media, lo cual permite desarrollar procesos de empoderamiento y autonomía para estas poblaciones.

Un segundo tipo de relación se da con el asesor o asesora, su propósito es formar a los participantes del proceso de investigación. Aporta desde su conocimiento particular y proporciona los escenarios que enriquecen el conocimiento de los grupos y sus maestros (as). Gestiona, junto con los grupos, las visitas y el trabajo de campo, acompaña también la búsqueda de información, su sistematización y las formas de analizarla. El mayor reto para el asesor (a), es

permitir que el grupo se empodere del proceso de indagación y que descubra, a su manera, los conceptos que ya están descritos y explicados en los textos. Un ejemplo de esta relación: “es buena gente... es como una amiga de nosotros... No es de esas asesoras que lo miran así... y es *supervacana*” (SGC, 2011).

El tercer tipo de relación es la que se da entre los grupos y las personas expertas a nivel técnico o científico en un tema que aporta a la investigación. Este encuentro de saberes implica una negociación cultural entre el adulto y el niño. Los niños se asombran y realmente aprenden de lo que estas personas les presentan, pero por su curiosidad y revestidos del rol de investigadores, preguntan y preguntan, y en algunos casos abruman a estos adultos. Las reacciones son variadas, algunos, jocosamente y con sorpresa por la capacidad de entender y cuestionar de estos pequeños investigadores, tratan de dar la mayor y mejor información que está a su alcance, en algunos casos, incluso los remiten con otras fuentes de información, que incluyen otros miembros de redes especializadas en el tema. Otra forma de reaccionar es aquella en la que el adulto se siente intimidado y evade o ridiculiza las preguntas, buscando terminar lo antes posible la sesión y desechando la posibilidad de reconocer a los niños como una fuente de aprendizaje para el adulto. Así mismo, las instituciones se convierten en fuente importante de información, formación y acompañamiento, lo que en el proceso de la IEP se conoce como red de apoyo a los grupos Ondas. Dice uno de los grupos sobre uno de estos expertos: “Nos visitó la bióloga María Eugenia de Villa de Leyva, a la cual le aprendimos que la semilla del cucharo debe pasar por

el tracto digestivo de la mirta blanca para que al sembrarla se garantice su germinación” (Grupo H2O curiosos, 2011).

El cuarto tipo de relación es la del grupo de investigación con los miembros de la comunidad o población a la cual abordan para obtener información sobre el contexto y las consecuencias de la problemática de la investigación. Allí, el encuentro se da entre las personas, pero también entre los saberes, el saber de la comunidad, el saber del niño, niña o joven, mediado por el del docente y el asesor. Se establece un espacio de aprendizaje mutuo y de reconocimiento, desde la dimensión humana, de los actores del proceso a partir de los diferentes roles: investigadores, acompañantes e informantes. Dicen un investigador sobre esto:

El señor Alfredo González nos contó que después de que el río se desbordó perdieron cultivos que tenían en los patios de las casas como: plátano y yuca. Doña Gloria Polo Correa contó que ella siembra plátano, yuca y plantas medicinales... También encontramos a la señora Lucia Ramírez que nos contó que antes la quebrada la Perdiz contaba con mucha flora pero que ahora ya casi no hay árboles y los que hay están llenos de basura (MJA, octubre de 2011).

Una quinta relación se establece entre los niños, niñas y jóvenes y sus familias. En varios relatos, informes y diarios de campo, se pueden observar interacciones con los padres, madres, abuelos, etc., ya sea en calidad de informantes o apoyando al grupo en la elaboración de artefactos para el desarrollo de la investigación, ayudando con refrigerios o espacios para las reuniones, e incluso en algunos informes de investigación se menciona la participación de madres y padres de familia en los talleres de formación que los asesores de Ondas realizan, incluso

hay algunos niños que consideran que el proyecto que realizan, es familiar. También estos adultos encuentran en la indagación un espacio de aprendizaje, de compartir con otros, de experiencias, viajes y de conocimiento de su espacio social, en una interacción liderada por los niños, niñas y jóvenes como parte de la autonomía que han reivindicado. Así lo podemos apreciar en el siguiente relato:

Mi mamá cuando escucho lo del proyecto ello pensó que nos íbamos [sic] a embarrar, luego fue conociendo más el proyecto igual que yo y nos fue gustando y mi mamá me ayuda a hacer las actividades que nos ponen de Ramoncito... y mi papá también me ayuda con... el horno que estaba allá lo hicimos con mi papá y mi mamá... es que esto es como un proyecto familiar... o sea que aportan los niños, los estudiantes, los padres, todos...Niña: Mi mamá me decía que siguiera con el proyecto, que me veía muy entusiasmada... cuando pase a sexto que no me desanimara.... Que siguiera con el proyecto destilando ando y que era muy chévere estuviéramos pensando por todos con la comunidad...Mi papá me decía que cuando lo necesitara... (SGC, 2011)

Una sexta forma de relación es la de los grupos de investigación con otros niños, niñas y jóvenes, en la que a partir de lo que van aprendiendo y experimentando, los grupos de indagación construyen procesos de autoformación y formación colaborativa con otros, generando estrategias lúdicas de enseñanza a partir del conocimiento que en forma práctica han adquirido: “aprender haciendo”. Esta forma de relacionamiento tiene varias consecuencias, despertar interés en la IEP en otros niños, niñas y jóvenes; desmitifica la investigación, la ciencia, la tecnología y el conocimiento y revierte los aprendizajes a comunidades cercanas. Acerca de ello dice un joven: “Nos llevaron a la escuela los Alpes para que les

enseñáramos los experimentos a los niños. Fue muy interesante observar como los niños se divertían y preguntaban por los experimentos” (CG, octubre de 2011).

En estas formas de relacionarse, se hacen evidentes las características propias de la investigación encabezada por niños, niñas y jóvenes y de la investigación con estos grupos, la primera con un alto grado de empoderamiento y autonomía individual y colectiva. Las tensiones entre las culturas infantiles y las culturas adultas están mediadas por los saberes, conocimientos y visiones de mundo que se derivan de las relaciones de estos actores en los espacios de mediación que trascienden el escenario del grupo de investigación y van más allá del protagonismo, la participación, el aprendizaje y las propuestas de una sociedad con equidad y calidad de vida.

Estas etapas son las más largas e intensas del proceso, requieren compromiso, tiempo y esfuerzo de todos los miembros del grupo y sus adultos acompañantes. El cansancio, la presión por obtener resultados, el tiempo con el que se cuenta, los recursos económicos y logísticos ponen a prueba la estabilidad, permanencia y cohesión del grupo. En esos momentos, la relación entre niños, niñas y jóvenes y adultos tiene picos de tensión, todos quieren finalizar la investigación exitosamente, pero los errores que se cometen durante el proceso pueden llevarlos a retrocesos y a la reorganización de la investigación con el tiempo que ello implica. Es en este punto donde la negociación y el diálogo son importantes para reconocer el error como una posibilidad de aprender y salvar la frustración que este puede ocasionar. Una buena relación lleva a un proceso real

de participación, respeto y valoración de los sujetos desde sus dimensiones humanas.

De la misma manera, los pequeños y jóvenes investigadores construyen y se apropian de elementos que contribuyen a su constitución y ejercicio como ciudadanos en el hoy. Toman decisiones con autonomía y pensamiento crítico basados en el conocimiento de sus contextos y de las personas que lo integran. Comprenden lo público como un escenario de intervención a partir de su derecho a expresar sus opiniones y exigir el reconocimiento de las mismas. Adicionalmente, desarrollan capacidades y habilidades cognoscitivas que, desde las lógicas del pensamiento inductivo y deductivo, les permiten construir y reconstruir los conceptos y los hallazgos, y derivar en planteamientos y propuestas para la comunidad. Así, las capacidades investigativas desarrollan procesos lingüísticos y comunicativos en los investigadores, y les dan la capacidad de diseñar sus proyectos de vida en escenarios afectivos, profesionales y laborales, teniendo en cuenta sus intereses, gustos y posibilidades de crecimiento.

Por otro lado, en los escenarios escolares, familiares, académicos y comunitarios se establecen relaciones con otros adultos, estas permiten detectar el reconocimiento y las expectativas que los niños, niñas y jóvenes generan, ya que demuestran sus capacidades de actuar y proyectar soluciones, argumentadas y consolidadas, para sus comunidades. Sin embargo, siempre hay excepciones. Hay adultos que no reconocen, en estos procesos, los beneficios para el desarrollo de ciudadanos conscientes y capaces de transformar la sociedad y el

país. Los infantilizan, reducen sus actividades a parodias e invisibilizan, tanto a los sujetos como a sus procesos.

5. Conclusiones

Los planteamientos teóricos explicitados en este documento muestran cambios significativos a través de la historia que han permitido generar condiciones para la participación de niños, niñas y jóvenes, con un enfoque de derechos basados en la Convención Internacional de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CIDN). Estos planteamientos se fundan en la racionalidad occidental liberal que plantea la universalidad de la humanidad y presenta dos tipos de derechos en su texto. Primero, los que quieren impactar en la cultura adulta para establecer lineamientos y normas mínimas de prevención, protección y promoción de los niños y niñas, en temas como la nutrición, salud, educación y seguridad social. En segundo lugar, los que plantean la participación de niños y niñas, trasladando a esta población de su posición de objetos de protección, a sujetos y ciudadanos.

Sin embargo, aparecen cuestionamientos de algunos aspectos de esta política, uno de ellos es si a la luz de los resultados, luego de más de veinte años de implementada, la CIDN ha trasladado a los niños y niñas como sujetos sociales con acciones públicas reconocidas que den cuenta de sus propias construcciones y subjetividades, reconociéndolos como interlocutores validos y no como objetos de discurso. Otro aspecto es si las instituciones que se denominan garantes de la ejecución de estos planteamientos dan la condición de sujetos sociales a los niños y niñas, o se han quedado en la protección de las condiciones mínimas de existencia.

En este escenario es fundamental comprender que los niños, niñas y jóvenes a los cuales nos referimos, han nacido y se han educado en sociedades complejas, en medio de la globalización, la tecnología, la era digital y que han vivido la tensión entre las culturas infantiles, juveniles y adultas, las cuales establecen relaciones de poder basadas en la dominación que históricamente han ejercido los adultos. Sin embargo, han aparecido movimientos infantiles y juveniles que representan

nuevas alternativas, reevaluando estas relaciones y tensiones a partir de construcciones colectivas que cuestionan el orden establecido y plantean posibilidades de acción y de política según sus condiciones de vida. De ahí que sea importante considerar que la posibilidad de estas poblaciones de edad transiten de la invisibilidad y la subvención de los adultos, al protagonismo y empoderamiento social, cultural y político requiere cambios significativos, en las relaciones de poder instituidas en los espacios familiares, escolares y sociales, que rompan con la resistencia de los adultos que allí habitan.

A partir de este contexto y basado en los planteamientos hechos por las pedagogías fundadas en la investigación, aparecen alternativas que dan un espacio de acción, empoderamiento y construcción de ciudadanía con su consecuente proceso de participación de las poblaciones infantiles y juveniles. El Programa Ondas, por medio de la Investigación como Estrategia Pedagógica, plantea esta transformación a partir de la democratización del conocimiento y el desarrollo de los aprendizajes que aborda en su ruta pedagógica. Esto implica cambios significativos en los niños, niñas y jóvenes y sus relaciones con el saber, el conocimiento, los adultos, la escuela, la familia, la comunidad, pero sobre todo, con la construcción y producción de condiciones de participación y ejercicio ciudadano. A partir del análisis planteado en la investigación se logró establecer tres relaciones principales entre la investigación como estrategia pedagógica y los procesos de construcción de ciudadanía, y en medio de ellas cuatro tensiones, las cuales se presentan en el cuadro No.10.

Cuadro No. 10**Relaciones y Tensiones entre la IEP y los procesos de generación de ciudadanía**

Relaciones	Tensiones
El grupo de investigación infantil y juvenil y la construcción de colectivos de práctica, saber, conocimiento, aprendizaje y transformación	Adultocentrismo / Protagonismo y empoderamiento infantil y juvenil
La IEP como propuesta de zona de conocimiento próximo y la formación de capacidades y habilidades para la ciudadanía	Luchas de poder entre culturas infantiles y juveniles y las adultas en los momentos de toma de decisiones.
La mediación de adultos y el fomento de cultura ciudadana en las poblaciones investigadoras infantiles y juveniles	Confrontación entre el saber pedagógico y el conocimiento de la escuela con el conocimiento disciplinar y científico.
	Reconocimiento de status como investigador (a) de niños, niñas y jóvenes

En este sentido, los planteamientos de la Investigación como Estrategia Pedagógica al ser contrastados con la práctica investigativa de niños, niñas y jóvenes, que pertenecen a grupos del Programa Ondas, hacen visibles las potencialidades y las tensiones que se tejen, en forma permanente, en la generación de escenarios participativos y protagónicos para el fomento de una cultura ciudadana basada en la disminución de la brecha existente en las sociedades del conocimiento. Es importante, entonces, explicitar los planteamientos de tal manera que se

aprovechen sus ventajas para generar una comunidad real de aprendizaje, saber, conocimiento y transformación de realidades con niños (as) y jóvenes investigadores acompañados por diversos adultos en pro de la construcción de unas mejores condiciones de vida para todos.

De la misma manera, la propuesta epistemológica y metodológica de la IEP ha desarrollado un proceso de formación para niños, niñas, jóvenes y adultos acompañantes a través de la implementación de investigaciones de sus contextos. Este proceso de formación tiene como fin movilizar sujetos, conceptos y formas de pensar en la construcción de escenarios que posibiliten la ciudadanía, desde el reconocimiento de lo colectivo, el desarrollo de capacidades ciudadanas, la construcción de subjetividades y las rupturas de las apuestas adultocéntricas.

De ello se deriva la primera relación en que el grupo de investigación hace un tránsito de lo individual a los procesos y propuestas colectivas, que reconocen en el otro la posibilidad del aprendizaje colaborativo, el dialogo de saberes y la negociación cultural. El grupo posibilita la toma de decisiones y genera la capacidad de asumir responsabilidades sobre estas, a través de mecanismos de autoregulación y posicionamiento en los escenarios en los que interactúa: la familia, la escuela y la comunidad. Las acciones del grupo de investigación parten de la autonomía del mismo, deciden roles, logosímbolos, formulan las preguntas, plantean los problemas, proponen y recorren las trayectorias de indagación, en un acompañamiento hecho por maestros, maestras y asesores, pero sin perder de vista su capacidad y derecho para conocer, decidir y apropiarse a partir de elaboraciones propias de su contexto: En este sentido se construyen espacios de autovalidación como sujetos con iniciativa propia, que a partir del acumulado de experiencia y conocimiento generan nuevas formas de conocer y expresar, lo que les permite romper esquemas parterneralistas de subordinación absoluta a los adultos.

En este sentido, al plantear la relación de la IEP como propuesta de zona de conocimiento próximo y la formación de capacidades y habilidades para la ciudadanía, se reconoce que las dimensiones de los problemas que los grupos de investigación infantil y juvenil abordan permiten determinar las mediaciones a través de las cuales los niños, niñas y jóvenes conocen, aprenden, reflexionan y actúan, y se generan, así, las formas de apropiación y comprensión de sus realidades como una de las posibilidades de participación ciudadana en el entramado social en el que se mueven. Este postulado implica reconocer a estas poblaciones y sus maestros como seres conscientes de sus realidades y de sus acciones en el sentido de los sistemas autoobservantes: con la capacidad de observar, analizar, reflexionar y tomar decisiones mediadas por un lenguaje y un sistema de comunicación que influencia las formas de relacionarse y actuar sobre el mundo.

Desde el enfoque del desarrollo humano, la IEP como estrategia de formación, que propenden por desarrollar las capacidades, trasciende las formaciones técnicas y la mera transmisión de conceptos. Así, la formación implica potenciar la autonomía, el desarrollo de pensamiento crítico y el reconocimiento de la vida en comunidad, lo que en el proceso de investigación de los niños, niñas y jóvenes de Ondas implica reconocer los contextos, interpretarlos en un proceso de indagación, producir conocimiento respecto a ellos y proponer un uso práctico y situado del mismo para transformar las realidades estudiadas con el fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

De la misma manera la IEP reconoce en la formación y la mediación el reconocimiento de la libertad para tomar decisiones y la equidad en las condiciones en las cuales son tomadas las decisiones. Estas últimas en el caso de los grupos de investigación son decisiones y relaciones para hacer parte del grupo, negociar la pregunta y el problema de investigación, definir las trayectorias de indagación, desarrollar la investigación y hacer la socialización de sus resultados. Esto requiere poner de manifiesto la capacidad de niños, niñas y jóvenes de reflexionar, argumentar, aprender a elegir las mejores alternativas, imaginar, crear, comunicar y jugar, lo cual tiene un impacto significativo en sus esferas cognoscitiva, lúdica, lingüística y comunicativa, afectiva, política, ética, crítica y productivo-laboral

Este planteamiento busca dinamizar habilidades para analizar, reflexionar, proponer, imaginar, curiosear, equivocarse y volver a proponer, de tal manera que las formas de pensamiento de estas poblaciones y de sus adultos acompañantes sean dinámicas, ordenadas y constructoras de posibilidades de acción. En la reflexión de las subjetividades que estas poblaciones construyen, en el proceso de indagación de sus realidades, a partir de sus aprendizajes, surge la autonomía como una forma de direccionar y plantear sus proyectos de vida desde la reflexión, el conocimiento y la

creatividad que han reconocido y apropiado como investigadores. Este elemento propio de la constitución de ciudadanía es una expresión de la posibilidad de pensar la realidad de sus mundos con criterios propios, a partir de conclusiones de los análisis de sus contextos (personales y sociales), con libertad de criterio y decisión basados en sus capacidades reflexivas y con pensamiento crítico de sí mismos y de la sociedad de la cual hace parte.

La última relación, planteada desde la mediación de adultos y el fomento de cultura ciudadana en las poblaciones investigadoras infantiles y juveniles pone de manifiesto la propuesta del reconocimiento del protagonismo infantil desde el estatus de niños, niñas y jóvenes investigadores con un alto grado de empoderamiento y autonomía individual y colectiva.

Ese planteamiento supone una mediación entre los pequeños y jóvenes investigadores y los objetos, espacios, instrumentos, entre otros, que son representados como configuraciones subjetivas individuales y colectivas en cuanto sistemas de relaciones sociales que los condicionan en sus comportamientos. Ello tiene clara relación con su rol y estatus en las estructuras sociales de las que hacen parte. En esta medida, pasar de la invisibilización, determinada por las miradas paternalistas de los adultos que los rodean (maestros, maestras, padres, miembros de la comunidad), al protagonismo infantil y juvenil reconstruye sus subjetividades y las relaciones que con otros y con el mundo se configuran, generando un lugar de autonomía y empoderamiento como sujetos de derechos e intervención social.

Así, es fundamental comprender las dimensiones de las prácticas de interacción social que en la construcción de subjetividades de los niños, niñas y jóvenes investigadores del Programa Ondas, la primera tiene que ver con en el intercambio de experiencias que conllevan saberes y construyen nuevas visiones de mundo. Estos saberes se relacionan, deconstruyen y reconstruyen a partir de códigos y símbolos del lenguaje estructurados desde la mediación comunicativa, a estos se

les denomina discursos. El segundo, es la relación de acciones y discursos con otros (pares, adultos) y consigo mismos, en donde se referencian sus propósitos, expectativas individuales y colectivas, emociones, afectos y desafectos, lo que puede ser categorizado como deseos. Y el tercero, está en relación con el reconocimiento y cuestionamiento de las inequidades y asimetrías en la distribución del poder económico, social, del conocimiento y las condiciones de vida de los colombianos. De este planteamiento inferimos la complejidad de la acción investigativa y la importancia de su constitución para que el proyecto sea trascendido y se desarrolle en un proceso de formación de largo aliento, que permita la construcción y apropiación de elementos propios de la ciudadanía participativa a la que hace mención esta tesis.

En relación con lo anterior, inferimos que la autonomía de estos grupos de edad está determinada por procesos de autoexpresión, autorregulación, autodeterminación y autorrealización. Estos construidos en relaciones con sus coequiperos, maestros (as), asesores temáticos, familias y miembros de la comunidad, que contribuyen a la formación de identidad individual y colectiva, y en la elaboración de un autoconcepto del ser que desarrolla la autoestima. En este punto la tensión entre dos tipos de subjetividades aparece. Una que se repite, manipulada por otros, en su mayoría adultos en tensión con aquella que es reflexiva, creativa y autónoma. Es decir, se presenta un punto de quiebre desde la dominación y la liberación. El primero que propone un niño, niña o joven desde la visión de dominación, que concibe su desarrollo con seguimiento incondicional a las normas externas o un sistema de valores dominante en la sociedad, que conllevan a la obediencia absoluta a los mandatos de otros y negación de la libertad. Por esto se requiere de normas e instrucciones de acción permanentes para orientar su conducta, se requieren verdades absolutas en un mundo de incertidumbres e instituciones que determinen los proyectos de vida. En contraposición se encuentran los niños, niñas y jóvenes como sujetos autónomos, participantes en el planteamiento y

control de las decisiones (individuales, grupales, sociales), conscientes de las condiciones de equidad en el acceso al conocimiento y las oportunidades del sistema educativo, social y económico. Este reconocimiento de la diversidad de formas de pensar, de reconocer el mundo y relacionarse con él se convierte en escenario de negociación para la construcción de consensos que promuevan la dignidad, la solidaridad, el progreso y la equidad social.

De otra parte, en el desarrollo del proceso de investigación se presenta una tensión en forma latente entre adultos, niños (as) y jóvenes, una lucha permanente en la toma de decisiones que aparecen y se asocian al enfoque paternalista que históricamente hemos asumido los adultos. Existen tres momentos álgidos en la relación de estos sujetos, la primera al decidir la pregunta y el problema de investigación que se abordará, en donde los maestros y maestras tratan de posicionar o en algunos casos imponer los temas para aprovechar los contenidos curriculares y los conocimientos que poseen. En muchos casos logran que los grupos infantiles y juveniles se interesen en sus propuestas temáticas y la clave para que no se rompa el equilibrio entre los dos grupos etéreos en la toma de decisiones es que las preguntas partan de los niños, niñas o jóvenes, aun cuando el tema pueda pertenecer a un contenido curricular.

El segundo momento, aparece durante el diseño y recorrido de las trayectorias de indagación, en la decisión de los instrumentos, las estrategias metodológicas, poblaciones abordadas, entre otros. Allí entra otro adulto en escena, el asesor temático, quién puede presentar un abanico significativo de posibilidades para que grupos infantiles y juveniles y sus maestros acompañantes / coinvestigadores escojan la mejor opción, de acuerdo a sus intereses y posibilidades, y en oposición a ello, existe la posibilidad de que los asesores decidan desde su experiencia como investigadores la opción que mejor consideren, imponiéndose ante los niños (as), jóvenes y maestros (as). Allí la mediación entre adultos y niños es fundamental, reconocer a estos

grupos de edad en el status de investigadores, desde la construcción de sus propias subjetividades, a lo cual se suma la cohesión del grupo como colectivo que ejerce presión por el reconocimiento de sus derechos, capacidades, saberes y ejercicio de la autonomía y protagonismo para romper con las posiciones paternalistas.

El tercer momento de tensión, es al hacer públicos los resultados de la investigación, las decisiones de los lenguajes, medios y escenarios para propagar sus hallazgos, se pueden convertir en una pugna por quien es protagonista (niños, niñas, jóvenes o maestros y maestras). Es allí en donde se hace visible el impacto de las investigaciones infantiles y juveniles en la escuela, la familia y la comunidad, así como el reconocimiento del papel de los adultos que acompañan a los grupos infantiles y juveniles.

Es importante entender que los maestros (as) y asesores, cuentan con un acumulado de saber y conocimiento, propio de su experiencia, formación y edad que supera el que los pequeños y jóvenes investigadores poseen. Esta condición pone en cuestión las formas de control de los adultos, quienes se encuentran entre la encrucijada de imponer sus intereses y conocimientos, lo cual puede reducir el esfuerzo y tiempo en estas etapas de investigación, o negociar con los grupos, propendiendo por desarrollar las capacidades de estos niños, niñas y jóvenes. La tensión se rompe desde la concientización del adulto de su papel como acompañante y coinvestigador del grupo, o de asesor temático del grupo, que debe propender por la negociación permanente, y que además contribuye en la generación de ambientes de tolerancia y valoración de los seres humanos desde sus potencialidades.

Los grupos de investigación Ondas y sus adultos acompañantes encuentran en un ejercicio de la vida real la materialización de la investigación, la generación de conocimiento y apropiación social del mismo. Lo anterior con un propósito de formación para la vida desde el reconocimiento de

las potencialidades humanas. Es de esta manera cómo asumen la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la sociedad, la política y los conflictos que en sus relaciones se tejen como parte de la vida diaria y reconocen su poder de influir en los cambios que se requieren para hacer un país mejor. Asimismo, la brecha entre los sujetos en la sociedad del conocimiento, basada en el acceso a la información, el conocimiento, sus usos y formas de producción, se disminuye, pues una dinámica como la propuesta por la IEP se encuentra al alcance de todos, hace parte de la cotidianidad y puede ser elaborada por cualquiera que asuma el reto de indagar con rigurosidad su mundo.

Una reflexión para concluir

En mi experiencia como investigadora del proceso de la Investigación como Estrategia Pedagógica, que se propone como posibilitador del reconocimiento y desarrollo de capacidades de niños, niñas, jóvenes y adultos para el ejercicio ciudadano, he hecho una reflexión de mi propia práctica social, como adulto que en la cotidianidad se relaciona con estas poblaciones; de mi práctica profesional, como parte del Equipo Técnico Nacional del Programa Ondas; y de mi práctica humana, desde mi relación con otros y conmigo misma. En esta autoreflexión reflejo la de muchos adultos que, conscientes de las inequidades que las poblaciones infantiles y juveniles sufren, buscan un cambio de paradigmas que permita entender a niños, niñas y jóvenes como sujetos constructores de sus realidades y las nuestras, y no como objetos de discursos personales, institucionales y estatales. Es necesario trascender la norma escrita, el discurso instituido y llevar a la práctica el respeto por los niños, niñas y jóvenes para darles la oportunidad de participar y protagonizar en sus propias vidas, y por otro lado, aprender de ellos para disfrutar y construir el mundo adulto.

Esta relación y el manejo consiente de las tensiones planteadas pone en juego los aprendizajes colaborativo, situado, por indagación crítica, el dialogo de saberes y la negociación cultural. Adicionalmente desarrolla un proceso de largo aliento para configurar desde el grupo, la línea, las redes hasta llegar a las comunidades basadas en la práctica investigativa que reconoce la experiencia, el saber propio de cada actor en un proceso riguroso in situ de investigación para generar conocimiento y transformaciones de sus realidades.

Bibliografía

ACG, J. I. (3 de noviembre de 2011). Grupo Inquietos por nuestra imagen y alimentación. *Hábitos alimenticios en los estudiantes del IEJJC*. Entrevista de J. Ciprian. R. Camargo.

AE. (noviembre, 2011). *Relato taller lúdico*. Yopal, Casanare: I Feria Regional Zona Centro.

Aguilar JM (1992) "Trascendencia y alteridad. Estudio sobre E. Lévinas". Pamplona Universidad de Navarra

Albarrera, F. (s.f.). *La brecha digital y la educación*. Recuperado de <http://mayeuticaeducativa.idoneos.com/index.php/371037>

Álvarez, G. (s.f.) *Lineamientos para semilleros de investigación en pregrado*. Colciencias, Banco Mundial. Documento inédito.

AP y CH, N. I. (2011). "Fuentes hídricas o basureros comunales". *Boletín Ecológico*.

AR. (noviembre, 2011). *Relato Taller Lúdico*. La Argentina, Huila: I Feria Regional Centro.

Aries, P. (1993). La infancia. *Revista de Educación*, No. 254: España.

Aromáticas, R. (2011). *Entrevista*. Cundinamarca, Grupo Ondas.

Barbero, M. J. (2005). Tecnicidades, identidades y alteridades, desubicaciones y opacidades de la comunicación en el siglo. En Pereira J. y Villadiego M. (Eds.), *Tecnocultura y comunicación*. Bogotá: Universidad Javeriana.

Bengoa, R. (1997). *De Heidegger a Habermas. Hermeneútica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*. Barcelona: Herder.

Bourdieu, P. (1987). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.

Boyacá, M. A. (3 al 11 de 2011). Grupo El rincón de los Tiestos y tejidos. (J. Ciprian. R. Camargo, Entrevistadores)

Buendía E. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill.

Candel, C. (2011). Experiencia educativa en el proyecto acogida de la educación semilla: las cinco pieles de Hundertwasser. *Educación y Futuro*. Recuperado de <http://www.cesdonbosco.com/revista/foro%2011/carloscandel.pdf>

Carrillo, M. (2008) *Video Ondas Vaupés*. Coordinador Departamental Programa Ondas Vaupés. Vaupés.

CAS, C. N. (2 de 11 de 2011). *Grupo Ondas Cundinamarca, Ramoncito y las plantas aromáticas*. Entrevista de J. C. Camargo.

Castells, M. (2005). La importancia de la identidad. Recuperado de <http://www.iceta.org/mc061105.pdf>

Ciprian, J., Manjarrés, M. E., y Mejía M. R. (2009). *Informe de la reconstrucción colectiva del Programa Ondas. Búsquedas de la Investigación como Estrategia Pedagógica. Informe de gestión 2006-2008*. Bogotá: Edeco.

Ciprian, J., Manjarrés, M. E., Mejía y M. R. (2010). *Lineamientos del taller de la pregunta*. Presentación en PowerPoint. Bogotá: Programa Ondas, Colciencias

Colciencias, Programa Ondas. (2009). *Plegable Programa Ondas*. Bogotá: Colciencias.

Colciencias, Programa Ondas. (2010). *Plegable Programa Ondas*. Bogotá: Colciencias.

Colciencias, Programa Ondas. (2011). *Estadísticas, documentos internos de trabajo*. Bogotá: Colciencias.

Cortina Adela. (1995). *Ética civil y religión*. Madrid: PPC.

CR. (noviembre, 2011). *Relato taller lúdico*. Kenedy. Bogotá: I Feria Regional Zona Centro.

Cussiánovich, A. (2010). *Ensayos sobre infancia, sujeto de derechos y protagonista*. Lima: Diskcopy.

Delors, J. (s.f.). *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional para la Educación del Siglo XXI*. Ediciones Unesco.

DPS, N. I. (2011). *Diario de campo Grupo Gotitas de Leche*. Caldas: Ondas Caldas.

DR. (Noviembre, 2011). *Relato taller lúdico*. Chía, Cundinamarca: I Feria Regional Zona Centro.

DRM. (Noviembre, 2011). *Relato taller Lúdico*. Santa Sofía, Boyacá: I Feria Regional Zona Centro.

Eléctrica, G. I. (2011). *Plegable*. Santa María, Huila.

Enesco, I. (s.f.). El concepto de infancia a lo largo de la historia. Recuperado de http://www.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia_en_la_historia.pdf

Fernández, J. S. (2000). *Sociología de los grupos escolares. Sociometría y dinámica de los grupos escolares*. Universidad de Almería. Recuperado de http://cv.uoc.edu/app/blogaula111/111_02_132_03_58173_mcanovam/files/2011/11/sociometria.pdf

Foucault, M. (1981). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Tecnos.

Freire, P. (1974). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

García, F. F. y García, J. E. (1989). *Aprender investigando, una propuesta metodológica basada en la investigación*, Sevilla: Diada.

GC, L. G. (2011, Octubre). Mi experiencia con Ondas. *Boletín Ecológico*, (1).

GC, N. I. (2011). Mi experiencia con Ondas. *Boletín Ecológico* .

Gil, D. (2000). *Que pretendemos que los estudiantes aprendan cuando enseñamos ciencias*. Valencia: Universidad de Valencia

Giraldo, J. Manjarrés, M. E. y Mejía, M. R. (2007). *Xua, Teo y Sus Amigos en la Onda de la Investigación. Guía de la investigación y la innovación del Programa Ondas*. Bogotá: Edeco

Grupo Bioenergía. (2011). *Plegable*. Gigante, Huila.

Grupo H2O Curiosos. (2011). *Todos a querer a la vecina para que no se nos vaya*. Santa Sofía, Boyacá: Ondas Boyacá.

Grupo Jóvenes activos en la juego de los derechos de los niños. (2011). *Nacho Derecho y Luna en la Onda de nuestros derechos*. Armenia, Quindio: Ondas Quindio.

Grupo Khemeia. (2011). *Plegable*. Bogotá.

Grupo Re-volución. (2011). *Plegable*. Sutatausa, Cundinamarca.

Grupo Viajeros de la Ciencia. (2008). *¿Qué tan potable es el agua del Municipio de la Merced?* La Merced, Caldas: Ondas Caldas.

Hart, R. A. (1993). *La participación de los niños: De la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá: Nueva Gente.

Herrera, C. M. (s.f.). www.fundacionpresencia.com.co. Recuperado de http://www.fundacionpresencia.com.co/media/ponencia_%20Martha.pdf

Hundertwasser y sus cinco pieles. (s.f.) Recuperado de <http://elforastero.blogalia.com/documentos/articulos/hundertwasser.html#ixzz1e3gy2uh>

JC. (noviembre, 2011). *Relato taller lúdico.* Santa María, Huila: I Feria Regional Centro.

JR. (noviembre, 2011). *Relato taller lúdico.* Usme, Bogotá: I Feria Regional Zona Centro.

KC. (noviembre, 2011). *Relato taller lúdico.* Tauramena, Arauca: I Feria Regional Zona Centro.

KSB, N. I. (2011). *¿Cómo ahora o cómo antes?* Boletín Ecológico .

La nueva educación infantil. (2002) Congreso Internacional de Educadores Infantiles de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles. Realizado en Barquisimeto, Venezuela. 7 de junio de 2002.

LG. (2011, Noviembre). *Relato taller lúdico.* Paipa, Boyacá: I Feria Regional Centro.

Liebel, M. (1994). *Protagonismo infantil. Movimiento de los niños trabajadores en América Latina.* Managua: Nueva Nicaragua.

Liebel, M. y Martínez, M. (2009). *Infancia y derechos humanos. Hacia una ciudadanía participativa y protagónica.* Lima: Ifejant.

Maestro Ondas, S. (2 de Noviembre de 2011). Maestro acompañante
Coinvestigador grupo Medios para la convivencia. Ondas Cundinamarca.
Entrevista de J. C. Camargo.

Manjarrés, M. E. (2007). *Caja de Herramientas para maestros y maestras Ondas*.
Bogotá: Edeco.

Manjarrés, M. E. (2009). *Informe de la reconstrucción colectiva del Programa
Ondas. Búsquedas de la Investigación como Estrategia Pedagógica. 2006-2008*.
Bogotá: Edeco.

Manjarrés, M. E. (2012). *10 años del Programa Ondas*. Documento inédito.

Marshall, T. (1998). *Ciudadanía y Clase Social*. Madrid: Alianza.

Martínez A. [Alberto] y Unda, M. P. (1998) De las insularidades de las
innovaciones a las redes pedagógicas. *Revista Nodos y Nudos*, 1 (5),

Martínez, J. [Jorge]. (2010). *¿Qué hay más allá de la juventud? Una lectura desde
las políticas del acontecimiento*. Bogotá: Fundación Centro Internacional de
Desarrollo Humano.

MAS y AYM, N. i. (2011). *Boletín Ecológico*. Humedales del Versalles.

Maturana, H. y Varela, F. (1984). *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile:
Editorial Universitaria.

MB. (noviembre, 2011). *Relato taller lúdico*. El Castillo, Meta: I Feria Regional
Centro.

Mejía, M. R. (Primer semestre de 2011). Las culturas juveniles. Una forma de cultura de la época. *Educación y Ciudad*, (18).

Mejía, M. R. (2011). *La globalización erosiona la ciudadanía liberal*. Documento inédito.

Mejía, M. R. (2011). *La(s) escuela(s) de la(s) globalización(es) II. Entre el uso técnico instrumental y las educaciones*. Bogotá: Desde Abajo.

Mejía, M. R. (s.f.). *El conflicto entre competencias y capacidades. Una manera de abordar la discusión sobre el biopoder en educación*. Recuperado de [http://es.scribd.com/doc/19553973/MARCO-RAUL-](http://es.scribd.com/doc/19553973/MARCO-RAUL-MEJIAConflictocompetenciascapacidades)

[MEJIAConflictocompetenciascapacidades](http://es.scribd.com/doc/19553973/MARCO-RAUL-MEJIAConflictocompetenciascapacidades)

Ministerio de educación Nacional. (1997). *Planeación educativa de estadísticas y sistemas*. Bogotá: MEN.

MM. (noviembre, 2011). *Relato taller lúdico*. Fontibón, Bogotá: I Feria Regional Centro.

Montes, G. (2001). *El corral de la infancia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Trilla, J. y Novella, A. (mayo-agosto, 2001). Educación y participación social en la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*, (26), pp. 137-164. Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie26a07.htm>

Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología. (2010). *Sistema de evaluación permanente del Programa Ondas, Fase 1. Documento No. 3. Programa Ondas*

una apuesta por la investigación en niños, niñas y jóvenes de Colombia. Caracterización del Programa. Documento inédito.

Ondas Sucre, (2011). La investigación como estrategia pedagógica. Producción de la estrategia de formación de actores regionales.
http://www.colciencias.gov.co/wiki_ondas/ondas-sucres

Osorio, E. (julio, 2003). *La participación infantil desde la recreación.* III Simposio Nacional de Vivencias y Gestión en Recreación. Julio 31 a Agosto 2 de 2003. Bogotá. Recuperado de <http://www.redrecreacion.org/documentos/simposio3vg/EOsorio.html>

Patiño, Z. (2009). Una lectura sobre la formación científica en Colombia y México. *Revista Internacional del Magisterio*, (42).

Parodi, Z. (2002). *La escuela investiga. La experiencia del Programa Cuclí - Pléyade.* Bogotá: Colciencias.

Pereira, J. y Villadiego, M. (Eds.) (2005). *Tecnocultura y Comunicación en el Proyecto de la Sociedad de la Información. Apuntes sobre el Debate y la Investigación. Tecnocultura y Comunicación.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa, retos e interrogantes. Volúmen 1: Métodos.* Madrid: La Muralla.

PFC y PAL, N. I. (3 de noviembre de 2011). *Grupo Gallinautas Científicas.* Entrevista de J. C. Camargo.

Raynaud, P. y Rials, S. (Ed.)(2001). *Diccionario Akal de Filosofía Política*. Madrid: Akal.

Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

RRG, M. A. (Octubre de 2011). Introducción. *Boletín Ecológico* .

Sánchez, J. (1997). *La nueva educación infantil*. España: Amei.

Sandoval, C. (1997). *Investigación cualitativa. Módulo 4. Obra completa de la especialización de teorías, métodos y técnicas de investigación social*. Bogotá: Icfes y CIUP.

TMA y YG, N. I. (2011). Los animales de doña Selmira. *Boletín Ecológico* .

Touraine, A. (2000). *Igualdad y diversidad, las nuevas tareas de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Unicef. (2001). *Derechos de la Niñez y la Juventud*. Primer Encuentro Interuniversitario. Unicef Colombia, Bogotá, Colombia, Diciembre de 2001.

UPN23. (junio, 2011). Documento inédito.

VGM, N. I. (2011). *Grupo Viajeros de la ciencia*. Caldas: Ondas Caldas.

Vigotsky, L. (1982). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.

Osorio, A. (2009). *Educación y cultura política en la conformación de Región Andina en América Latina*. Bogotá.

VYT, G. m. (2010). *Recuperación de la quebrada manantiales desde el nacimiento pasando por los centros de manzana del sector histórico del municipio de Pácora Caldas*. Pácora, Caldas: Diario de campo.

VZ y AM, n. i. (2011). La drogadicción llega a nuestra amistades. *Boletín Ecológico*

Weber, M. (1976). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

YTV, N. i. (2010). *Diario de campo Grupo Manantial Pacoreño. Proyecto "Recuperación de la quebrada manantiales desde el nacimiento pasando por los centros de manzana del sector histórico del municipio de Pácora"*. Pácora, Caldas: Ondas Caldas.

Zemelman M. (2002). *Necesidad de conciencia; Un modo de construir conocimiento*. México: Anthropos.

Anexo 1. Normatividad sobre los derechos y la participación de Niños, Niñas y Jóvenes

La normatividad que, a nivel internacional, da el marco de construcción, emisión y apropiación de las legislaciones nacionales. La Convención Internacional sobre los derechos a la supervivencia, al desarrollo, la protección y la Participación. En términos generales se pueden mencionar las siguientes disposiciones internacionales¹⁵:

Año / Legislación
<p>1942/Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño</p> <ul style="list-style-type: none"> – El niño debe ser colocado en condiciones de desarrollarse de una manera normal, física y espiritualmente. – El niño hambriento debe ser alimentado, el enfermo debe ser asistido, el retrasado debe ser estimulado, el extraviado debe ser conducido, el huérfano y el abandonado deben ser recogidos y socorridos. – El niño debe recibir el apoyo en época de calamidad. – El niño debe ser dotado de medios con que ganarse la vida; debe ser protegido contra la explotación. <p>El niño debe ser educado y sus mejores cualidades deben ser puestas al servicio</p>

¹⁵ Estos documentos son citados y explicados en el documento del Convenio de Cooperación por la Primera Infancia y la Educación Inicial en el Distrito Capital. Foros: Acuerdo Ciudadano por la Primera Infancia y la Educación Inicial en el Distrito Capital. Acuerdo 138 de 2004, Concejo de Bogotá, D.C.

de sus hermanos.

1942/Declaraciones de oportunidades del niño, formulada en Washington

La vida de familia: Para que cada niño pueda crecer rodeado de cariño y con la disciplina necesaria de la vida familiar, se deben adoptar las siguientes medidas:

- Todos los niños deberán vivir en el seno de la familia cuyo nivel de vida sea adecuado y disfrute de una situación económica estable.
- El Estado debe tomar las medidas necesarias para asegurar la estabilidad económica de la familia.
- El Estado debe procurar que los niños que no tienen hogar, crezcan en un ambiente adecuado.
- Sólo cuando no sea posible cuidar a los niños en un ambiente familiar, se les ubicará en un asilo.

Horas libres: Para que el niño pueda hacer uso de sus facultades creadoras en sus horas libres, se debe fomentar el buen aprovechamiento de estas.

Ciudadanía

- Para que el niño se pueda incorporar a la vida de la colectividad se debe estimular su conciencia para que se dé cuenta de su obligación de contribuir al progreso de la comunidad y prepararlo para las responsabilidades de la ciudadanía. Que se dé cuenta que es democracia

disfrutar sus derechos.

- Para que el niño pueda participar en las actividades que convierten las materias primas de la vida humana en creaciones de utilidad o de belleza, sea como artista, en la fábrica o como miembro de las instituciones organizadas para el mejoramiento social.
- La indigencia de la madre no podrá ser motivo para separarla por completo de su hijo, el Estado deberá proporcionarle un subsidio o pensión mientras se resuelva su situación.
- Para que cada niño pueda obtener los alimentos esenciales de una vida sana y correcta debe tener alimento nutritivo, recreo saludable y suficiente descanso.
- Para un buen desarrollo físico, emocional e intelectual del niño, y también para los que le rodeen, se requiere lo siguiente:
 - Alimentación adecuada.
 - Vigilancia regular, médica y psicológica.
 - Recreación experimentalmente dirigida.
 - Descanso suficiente y reparación.
 - Orientación de la personalidad en todos sus aspectos y manifestaciones.

- Preparación para la vida colectiva.

Educación: Para que el niño pueda determinar cuales son sus aptitudes especiales debe recibir una educación de acuerdo con su edad y capacidad mental.

- Orientación de las vacaciones del niño.
- Organización apropiada de la educación intelectual, física, espiritual y cultural.

Personalidad y trabajo: Para que cada niño aprenda a asumir responsabilidades en la vida de la colectividad es necesario crear trabajos de acuerdo a su edad, tales como:

- Enseñar al niño a tener el control de su vida, de manera que pueda asumir la debida responsabilidad a cualquier edad.
- Fomentar leyes sobre el trabajo, que fijen una edad mínima para que puedan dedicarse a ocupaciones de máximo seis horas.

1948/Ampliación de la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño

1959/Declaración de los Derechos del Niño

Diez Principios

1. El niño disfrutará de todos los derechos enunciados en esta declaración. Estos derechos serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna ni

distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas, nacionalidad o posición social, posesión económica, nacimiento de otros motivos de él o de su familia.

2. El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios dispensando todo ello por la Ley y otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual, socialmente en forma saludable y normal en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar la ley con este fin, la consideración fundamental será el interés superior del niño.
3. El niño tiene el derecho desde su nacimiento a su nombre y a una nacionalidad.
4. El niño debe gozar de beneficios de la seguridad social, tendrá derecho a crecer y desarrollarse en buena salud, la madre y el recibirán cuidados especiales, incluso prenatal y postnatal.
5. El niño físico o mentalmente impedido o que sufra algún impedimento social, debe recibir el tratamiento, la educación y el cuidado especial que requiere.
6. El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión.
7. El niño tiene derecho a recibir educación que será gratuita, obligatoria por lo menos en etapas elementales. El interés superior del niño debe ser el principio rector de quienes tienen la responsabilidad de su educación y orientación, dicha responsabilidad incumbe en primer término a sus padres. El niño debe

disfrutar plenamente de juegos y recreaciones para lograr el fin perseguido.

8. El niño debe, en todas las circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y socorro.
9. El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No se le permitirá al niño trabajar antes de una edad adecuada.
10. El niño debe ser protegido contra las prácticas que pueden fomentar la discriminación racial, religiosa o de cualquier otra índole, debe ser educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal, así como con aptitudes al servicio de sus semejantes.

1979/Año internacional del Niño

- Alentar a todos los países ricos y pobres para revisar sus programas de promoción del bienestar de los niños y movilizar los programas de acción, nacionales y locales, de acuerdo a las condiciones, necesidades y prioridades de cada país.
- Crear conciencia de las necesidades especiales de los niños entre aquellas personas que toman las decisiones y el público en general.
- Promover el reconocimiento de la unión de los programas a favor de los niños y el progreso social y económico.
- Implementar medidas específicas y prácticas, con metas realizables, en beneficio de los niños a nivel nacional, de corto y largo plazo.

1989/Convención de los Derechos del Niño

La Convención transforma al niño de objeto de derecho a sujeto que debe recibir una protección especial en una amplia gama de derechos y libertades; aclara el significado de, prácticamente, toda la gama de derechos humanos para los niños y adolescentes; establece un Comité Internacional de Expertos especializados en los derechos del niño, con nuevas competencias para su promoción.

Los niños son seres humanos que poseen sus propios derechos. La Convención ofrece un panorama en el que el niño es un individuo y el miembro de una familia y una comunidad, con derechos y responsabilidades adaptados a la etapa de su desarrollo. Al reconocer así los derechos de los niños, la Convención orienta firmemente su mandato hacia la personalidad integral del niño.

- Refuerza la dignidad humana fundamental.
- Subraya y defiende la función de la familia en la vida de los niños.
- Fomenta el respeto de la infancia, pero no a costa de los derechos humanos o de las responsabilidades de los otros.
- Apoya el principio de no discriminación.
- Establece claras obligaciones.

1990/Cumbre Mundial en favor de la Infancia

Aprueba la Declaración sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del

Niño y un Plan de Acción para aplicar la Declaración en los años noventa.

1990/Cumbre Mundial de Educación para Todos en Jömtien, Tailandia

Adopta la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y aprueba un Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje. Esta Declaración empieza proclamando que "cada persona —niño, joven o adulto— deberá estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje". En este sentido, la Educación para Todos abarca, con una visión amplia, "los programas, actividades y servicios del sector público y el privado que, dentro y fuera de escuela, están destinados a responder a las necesidades básicas de niños, adolescentes y adultos".

La Declaración Mundial de Educación para Todos marca una manifestación histórica de la voluntad y del compromiso de los países para "establecer —desde el campo de la educación de los niños, de los adultos y de las familias— nueva bases de superación de las desigualdades y generar nuevas posibilidades para erradicar la pobreza". De esta forma, se destaca, no sólo el acceso a la educación básica, sino también la calidad de la educación y los resultados efectivos del aprendizaje.

1999/Convenio 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Define las peores formas de trabajo infantil, como esclavitud, servidumbre por deudas, prostitución, pornografía, reclutamiento forzoso de niños en conflictos

armados, utilización de niños para el tráfico de estupefacientes y otras actividades ilícitas, y cualquier otro trabajo que dañe o ponga en peligro la salud, la seguridad o moralidad de niñas y niños menores de 18 años.

Compromete y obliga a que los signatarios de niñas y niños adopten medidas inmediatas y eficaces para conseguir la prohibición y la eliminación de estas formas de trabajo infantil.

2000/Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de Niños en Conflicto Armado, ONU

En virtud del artículo 38 de la Convención sobre los Derechos del Niño se invita a los gobiernos a que tomen todas las medidas posibles con el fin de velar para que ningún niño o niña menor de 15 años participe directamente en las hostilidades. La Convención también establece los 15 años como la edad mínima de reclutamiento voluntario en las fuerzas armadas. El Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño que se refiere a la participación de niños en conflictos armados, tiene como objetivo fortalecer la aplicación de la Convención y aumentar la protección de los niños y niñas durante los conflictos.

El Protocolo requiere a los Estados que lo ratifiquen, que tomen todas las medidas posibles para asegurar que los miembros de sus Fuerzas Armadas que sean menores de 18 años no participen directamente en las hostilidades. Los Estados deben aumentar también la edad mínima para el reclutamiento voluntario en las fuerzas armadas a partir de los 15 años. El Protocolo recuerda a los Estados, sin embargo, que los niños y niñas menores de 18 años tienen derecho

a una protección especial y que cualquier reclutamiento voluntario de menores de 18 años debe incluir garantías suficientes. Además se prohíbe el reclutamiento obligatorio de menores de 18 años. Los Estados que forman parte del protocolo también deben tomar medidas jurídicas para prohibir que los grupos armados independientes recluten y utilicen en el conflicto a niños y niñas menores de 18 años.

2000/Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, ONU

Los artículos 34 y 35 de la Convención sobre los Derechos del Niño dicen que los gobiernos deben proteger a los niños y niñas de todas las formas de explotación y abusos sexuales y tomar todas las medidas posibles para asegurar que no se les secuestre, se les vende o se trafique con ellos. El Protocolo Facultativo de la Convención, relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía sirve de complemento a la Convención al exigir a los Estados una serie de requisitos precisos para poner fin a la explotación y el abuso sexuales de la infancia. También protege a los niños y niñas de la venta con objetivos no sexuales, como otras formas de trabajo forzado, adopciones ilegales o donación de órganos.

El Protocolo da definiciones de delitos como "venta de niños", "prostitución infantil" y "pornografía infantil". También obliga a los gobiernos a criminalizar y castigar las actividades relacionadas con estos delitos. Exige castigos, no

solamente para quienes ofrecen o entregan niños y niñas para su explotación sexual, transferencia de órganos, obtención de beneficios o trabajos forzados, sino también para todo aquel que acepte a un niño o niña destinado a estas actividades.

El Protocolo protege también los derechos y los intereses de las víctimas infantiles. Los gobiernos deben proporcionar servicios jurídicos y otro tipo de apoyo para estas víctimas. Esta obligación incluye tener en cuenta el interés superior del niño en cualquier tipo de actividad relacionada con el sistema de justicia criminal. Los niños y niñas también deben recibir apoyo médico, psicológico, logístico y financiero que contribuya a su rehabilitación y reintegración. Como complemento de la Convención sobre los Derechos del Niño, este texto debe interpretarse a la luz de los principios de la no discriminación, del interés superior del niño y de su participación.

El texto hace también hincapié en el valor de la cooperación internacional, que es importante para combatir estas actividades que se realizan, a menudo, más allá de las fronteras nacionales. Las campañas de toma de conciencia, de información y de educación pública, contribuyen también a proteger a la infancia contra estas graves conculcaciones de sus derechos.

2000/Cumbre Mundial de educación para todos en Dakar, Senegal

Presenta los resultados globales de la evaluación de la década de "Educación para Todos" (EPT) —lanzada en Jömtien, Tailandia, en marzo de 1990— y aprueba un nuevo Marco de Acción, fundamentalmente para continuar la tarea.

Reafirma la visión y las metas acordadas en Jomtien en 1990 y corre el plazo 15 años más, hasta el año 2015, para cumplirlas.

Las seis metas aprobadas en Dakar son:

1. Expandir y mejorar el cuidado infantil y la educación inicial integrales, especialmente para los niños y niñas más vulnerables y en desventaja.
2. Asegurar que para el 2015 todos los niños y niñas, especialmente los que están en circunstancias difíciles, accedan y completen una educación primaria gratuita, obligatoria y de buena calidad.
3. Asegurar la satisfacción de las necesidades de aprendizaje de jóvenes y adultos a través del acceso equitativo a programas apropiados de aprendizaje de habilidades para la vida y para la ciudadanía.
4. Mejorar en un 50% los niveles de alfabetización de adultos para el 2015, especialmente entre las mujeres, y lograr acceso equitativo a la educación básica y permanente para todas las personas adultas.
5. Eliminar las disparidades de género en educación primaria y secundaria para el 2005, y lograr la equidad de géneros para el 2015, en particular asegurando a las niñas acceso a una educación básica de calidad y rendimientos plenos e igualitarios.
6. Mejorar todos los aspectos de la calidad de la educación y asegurar su excelencia, de modo que todos logren resultados de aprendizajes

reconocidos y medibles, especialmente en torno a la alfabetización, el cálculo y las habilidades esenciales para la vida.

Se habla de la educación como un derecho, haciendo explícita la gratuidad, obligatoriedad y calidad de la escuela primaria. Se pone de manifiesto la necesidad de medir y visibilizar los resultados de aprendizaje, se trabaja por la igualdad de género en la educación primaria y secundaria.

2002/Sesión Especial de las Naciones Unidas a favor de la Niñez, Nueva York, Estados Unidos

Se organiza para analizar los progresos alcanzados desde la Cumbre Mundial en favor de la Infancia de 1990 y renovar el compromiso internacional en favor de los derechos de la niñez. Los compromisos para ser cumplidos en el 2015 son:

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
- Lograr la enseñanza primaria universal. —Velar por que todos los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria—.
- Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer.
- Reducir la mortalidad infantil y mejorar la salud materna.

En el ámbito nacional podemos mencionar la Convención de los derechos de los Niños y la Ley de infancia y adolescencia como las principales legislaciones relacionadas con los niños, niñas y jóvenes. En ellas se da una mirada diferente

de la población infantil y juvenil, pasando de un lugar de objeto de derecho, compasión, protección e invisibilización por su condición de menores de edad, al de sujetos de derechos, capaces de asumir el control y la responsabilidad del ejercicio ciudadano según su momento y proceso de desarrollo. Son protagonistas y empoderados de su proceso de formación, y asumen una relación con lo público con pensamiento crítico y analítico.

1991/Constitución Política de Colombia

“Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y el amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión. Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos. Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás” (Constitución Política de Colombia, artículo 44).

2006/Ley 1098 - Código de la Infancia y la adolescencia

Presenta a los niños y las niñas como objetos de derechos. “Establece normas contractuales y procesales para la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes, garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de derechos humanos, la Constitución Política, de las leyes, así como su restablecimiento. Dicha garantía y protección será obligación de la familia, la sociedad y el Estado” (Artículo 2 Ley 1098 de 2006).

Tiene como propósitos principales:

- Consagrar los derechos fundamentales del menor.
- Determinar los principios rectores que orientan las normas de protección al menor, tanto para prevenir situaciones irregulares como para corregirlas.
- Definir las situaciones irregulares bajo las cuales pueda encontrarse el menor: origen, características y consecuencias de cada una de tales situaciones.
- Determinar las medidas que deben adoptarse con el fin de proteger al menor que se encuentre en situación irregular.
- Señalar la competencia y los procedimientos para garantizar los derechos del menor.
- Establecer y reestructurar los servicios encargados de proteger al menor que se encuentre en situación irregular, sin perjuicio de las normas orgánicas y de funcionamiento que regulen el Sistema Nacional de

Bienestar Familiar.

2006/Ley 1098 de Infancia y Adolescencia

La Ley de Infancia y Adolescencia tiene como finalidad garantizar a los niños, niñas y adolescentes su pleno y armonioso desarrollo, para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento de la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna, igualmente establece normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes, garantiza el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política y en las leyes, así como su restablecimiento (Finalidad Ley de Infancia y Adolescencia, 2010). Dicha garantía y protección será obligación de la familia, la sociedad y el Estado.

Se trasciende de la visión de los niños, las niñas y los jóvenes como sujetos plenos de derechos sólo a partir de la edad de 18 años, incluyendo a aquellos que, no obstante haber llegado a esta edad, se encuentran bajo medida especial de protección a cargo del Estado, también se incluyen neonatos, primera infancia, adolescentes y jóvenes, sin discriminación alguna, y bajo los principios universales de dignidad, igualdad, equidad y justicia social, solidaridad, prevalencia de sus derechos, interés superior y participación en los asuntos de su interés.

Sus principios rectores son (Ley de Infancia y Adolescencia, 2006):

- La prevalencia de los derechos de las niñas, los niños y las adolescentes.
- Protección integral.
- Equidad.
- Integralidad.
- Articulación de las políticas.
- Solidaridad.
- Participación social.
- Prioridad de las políticas públicas sobre la niñez y la adolescencia.
- Complementariedad.
- Prioridad de la inversión social.
- Financiación y la eficiencia del Gasto.

Anexo 2. Temas y Preguntas de Investigación de los grupos infantiles y juveniles del Programa Ondas

Tema	Pregunta y problema
Ciencias naturales, biodiversidad y ecología, física y química	<p>¿Por qué hay poca población de peces en los caños?</p> <p>Se quiere buscar las causas del porque ha disminuido las probaciones de los peces en los caños y también plantear alguna alternativa para no dejar que esto siga sucediendo. (Grupo defensores de los peces, 2011)</p>
	<p>¿El agua de la laguna madre vieja se puede consumir? Esta inquietud surge debido a la problemática que esta viviendo la comunidad aledaña a la laguna, ya que no tienen conocimiento de qué características tiene este cuerpo de agua. (Grupo Protectores de la Fuentes Hídricas, 2011)</p>
	<p>¿Por qué todo cae hacia abajo y no hacia arriba?</p> <p>Este proyecto nace por la curiosidad generada al leer el libro el Gran Rallye de la vuelta al mundo, en este existen varias lecturas sobre este tema que nos inquietaron y motivaron a saber un poco mas sobre este tema. (Grupo Los pegaditos 2º, 2011)</p>
	<p>¿Qué tanto ha afectado el calentamiento global el cauce del</p>

	<p>río tapias en la zona comprendida entre los corregimientos de las Palmas y Juan y Medio?</p> <p>Los corregimientos de Juan y Medio y las palmas están ubicados al suroccidente del municipio de Riohacha, en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta en el departamento de la Guajira. Esta región del departamento de la Guajira es muy rica en hidrografía, pero se ha visto afectada por el calentamiento global, ya el clima no es el mismo de hace unas décadas atrás y algunos ríos y arroyos que bajan de la Sierra no se le ven correr con la misma fuerza de antes. Los estudiantes de las comunidades de Juan y Medio y las Palmas preocupados por los cambios climáticos y la disminución del cauce de algunas cuencas hidrográficas de esta región, desean saber si el río Tapias viene siendo afectado por el calentamiento global. Para resolver esta inquietud, los estudiantes de las comunidades de Juan y medio y las Palmas se hicieron el siguiente interrogante: ¿Qué tanto ha afectado el calentamiento global el caudal del rio tapias? (Grupo exploradores de la Sierra., 2011)</p>
Matemáticas, robótica y	¿Cómo construyo maquinas que me muestren las matemáticas? ¿Puedo ver las matemáticas de los robots?

tecnología	<p>Construir maquinas y automatismos que muestren teorías matemáticas e inversamente, utilizar matemáticas para el diseño y construcción de los automatismos que muestran estas matemáticas. (Grupo auto-maticas, 2011)</p>
	<p>¿Qué es una red social? ¿Qué usos se le puede dar a una red social? ¿El Facebook es educativo? ¿Todo lo que esta en internet es cierta? ¿Si me reúno con mis amigos para chatear por qué no puedo hacerlo para estudiar? ¿Si hay un bajo rendimiento de los estudiantes por qué no crear equipos de estudio aprovechando el internet? (Grupo TECNITI, 2011)</p>
	<p>¿Para qué sirven las matemáticas? ¿Cómo mejorar el interés y gusto por las matemáticas?, cómo hacer de las matemáticas una experiencia divertida y de aprendizaje?, cómo aplicar todo lo que nos enseñan en matemáticas? ¿Cómo aplicar las matemáticas en el desarrollo humano de tal manera, que se aporte al cuidado del medio ambiente y a la convivencia? (Grupo Piomatic, 2011)</p>
Energías alternativas.	<p>¿Cómo producir biogás?</p> <p>La energía es un elemento que se esta agotando, la comunidad y la ciencia deben buscar nuevas fuentes de energía, por lo tanto tenemos el interés de mostrar la utilidad que podemos dar al estiércol del ganado y a la materia</p>

	<p>orgánica para obtener gas, el proyecto del año pasado quedo sin comprobar, y queremos continuar para lograr nuestro objetivo. (Grupo Los científicos, 2011)</p>
	<p>¿De qué manera se podrá hacer biodiesel con aceite de algas marinas?</p> <p>Este proyecto surge a partir de una charla informal con estudiantes del grado 8:06 donde se hablaba sobre los biocombustible alternativo que pueden sustituir el petróleo. Uno de ellos es el biodiesel con aceites de algas. Las micro algas pueden convertirse en muy corto plazo en la principal y más importante materia prima para producción de biocombustible. Por tal razón surgió el siguiente interrogante: ¿de que manera se podrá fabricar biodiesel con aceite de algas marinas en la institución educativa san Rafael de Albania? (Grupo Exploradores de la naturaleza de Albania, 2011)</p>
	<p>¿De qué manera se podrá construir un artefacto que permita cocinar alimento, utilizando el sol como fuente de energía?</p> <p>¿Y qué se puede hacer con la energía que proviene de sol?</p> <p>Fue una pregunta problema que surgió de un grupo de estudiante en una clase de ciencias naturales donde se abordaba el tema de "fuentes de energía" de las cuales se</p>

	<p>originaron otras sub preguntas que fueron respondidas a través de una consulta bibliográfica e infografía en la escuela; pero tratando de profundizar más sobre el tema surge la idea de indagar ¿ de qué manera se podrá construir un artefacto que permita cocinar alimento, en la institución educativa San Rafael de Albania utilizando el sol como fuente de energía? Puesto que por causa de la explotación minera del cerrejón en Albania y pueblos circunvecinos las fuertes temperaturas que se producen estas ondas oscilan entre 35-45 °C. (Grupo La ruta del saber, 2011)</p>
Astronomía	<p>¿Qué pasa si las estrellas se chocan? ¿Tienen vida las estrellas? ¿Cuántas estrellas hay en el universo? ¿Cuál es la estrella más grande? ¿Cuál es la distancia entre las estrellas? ¿Tienen colores las estrellas?</p> <p>Durante el rastreo bibliográfico que se realizó, los estudiantes quieren establecer unos canales de comunicación con otras personas que tengan el mismo interés de ellos y se puedan unir para sacar proyectos astronómicos juntos, establecer contactos con la NASA, y mirar si ellos como chicos investigadores pueden aportar algo, como sacar datos, entre otras. (Grupo Los mini-Einstein: en búsqueda de la astronomía, 2011)</p>

	<p>¿Por qué la luna sale de noche y no de día?</p> <p>La luna es un astro que nos proporciona luz durante la noche y que se puede apreciar de diferentes formas, es por ello que nos causa curiosidad por conocer más acerca de la misma y establecer la verdad de si solo la podemos observar de noche. (Grupo Investigadoras a la Meta, 2011)</p>
Sociedad y familia	<p>¿Qué tienen las drogas que atraen tanto a los jóvenes?</p> <p>Queremos investigar a cerca de las drogas por que hay muchos jóvenes que han escuchado hablar de las drogas pero no conocen muy bien a fondo como actúan y que consecuencias tienen ya sea positivas o negativas. Siempre se [ha] dicho que las drogas son malas pero no se argumenta porque, debe de haber algo que nos llame la atención por lo cual los jóvenes entran en este mundo. (Grupo Preguntones Presbiterianos, 2010)</p>
	<p>¿Cómo es el ambiente familiar de nuestra comunidad Barboseña y como incide este en la orientación sexual de padres a hijos?</p> <p>De tiempo atrás hemos venido trabajando el tema de la sexualidad mediante proyectos de aula, debido a que era un proyecto obligatorio. Con el tiempo fuimos viendo las</p>

	<p>problemáticas de la sexualidad y llegamos al punto en que la mayoría de estas se producían por la mala orientación sexual. Debido a esto quisimos indagar y para que nuestra meta fuera posible pensamos en redactar una encuesta. Mediante el proyecto se quiere dar de manera argumentada la parte preventiva para que puedan decidir mejor con conocimiento para presentar otra alternativa de vida donde allá cosas reales. (Grupo Ecosexual, 2010)</p>
	<p>¿Mi voz y mi voto pueden servir de algo en mi familia?</p> <p>Surge de la necesidad de mejorar las relaciones de los estudiantes con su familia, además para que nuestros padres nos ayuden en las tareas diarias y así se involucren en nuestro proceso de formación educativo. (Grupo ayudando a mis papitos, 2011)</p>
	<p>¿La explotación del carbón en La Guajira genera progreso y desarrollo o problemas ambientales y sociales?</p> <p>Se entiende por impacto ambiental a cualquier tipo de alteración favorable o desfavorable, sobre el medio ambiente o algunos de sus componentes, derivada de una determinada actividad humana. Como vemos, no necesariamente significa negatividad puesto que también se pueden mejorar las</p>

	<p>condiciones del medio.</p> <p>La explotación minera de carbón en el departamento de la guajira si bien trae beneficios económicos muy importantes también ocasionan desequilibrios en el medio ambiente y genera problemas sociales.</p> <p>El carbón y el medio ambiente</p> <p>Repercusiones sobre el suelo</p> <ul style="list-style-type: none">- Explotaciones a cielo abierto, por la restauración que sufre el terreno después de esta explotación gran parte del impacto medioambiental desaparece.- Deterioro de la capa superficial, debido a la lluvia ácida <p>Repercusiones sobre el agua</p> <ul style="list-style-type: none">- Térmica. Las centrales térmicas necesitan un circuito de refrigeración para condensar el vapor. Si la central coge el agua de un río o un mar y lo vuelve a verter se produce un aumento de temperatura en el ecosistema. Si este circuito fuese cerrado se podría aprovechar este calor para generar otras energía pudiendo ser utilizada igualmente en el ámbito domestico como la calefacción.- Física y química. Se produce principalmente en la minería y
--	--

	<p>en el sistema de tratamiento de aguas</p> <p>Repercusiones acústicas</p> <p>Sobre todo las centrales térmicas, para evitar los ruidos, hacen un revestimiento especial insonoro para que no sea tanto el impacto en las poblaciones cercanas.</p> <p>Repercusiones sobre la atmósfera</p> <p>La combustión del carbón origina también residuos que pasan a la atmósfera como los óxidos de azufre, óxidos de nitrógeno, partícula, hidrocarburos, dióxido de carbono y vapor de agua. Estos productos pueden originar problemas graves a la naturaleza si no son absorbidos por ella problemas como:</p> <ul style="list-style-type: none">- Efecto invernadero al producirse un aumento de CO₂, las partículas no dejan que el calor salga fuera de la atmósfera y se produce un aumento considerable de temperatura, cambiando el clima en algunas zonas.- Lluvia ácida se produce por la emisión de azufre y óxidos de nitrógeno que se generan por la combustión de combustibles fósiles como el carbón. <p>Contaminación atmosférica y lluvia ácida</p>
--	---

	<p>En tiempos remotos, el agua de lluvia era la más pura disponible, pero hoy contiene muchos contaminantes procedentes del aire. La lluvia ácida se produce cuando las emisiones industriales se combinan con la humedad atmosférica. Las nubes pueden llevar los contaminantes a grandes distancias, dañando bosques y lagos muy alejados de las fábricas en las que se originaron. Cerca de las fábricas, se producen daños adicionales por deposición de partículas de mayor tamaño en forma de precipitación seca. La contaminación ha ido en aumento desde la Revolución Industrial, pero hasta hace poco sus efectos, como la lluvia ácida, no han producido alarma internacional.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pérdidas de parte del manto fértil del suelo. Junto con la pérdida de los bosques. - Contaminación de aguas y lagos que dañan la vida en los lagos y deteriora el agua que consumimos. (Grupo Jóvenes por el presente y futuro de las regalías, 2011)
<p>Seguridad Alimentaria</p>	<p>¿Por qué no todos comemos igual?, ¿Qué tenemos que hacer para comer mejor?, ¿Porqué en la vereda hay escases de alimentos?, ¿porqué en los hogares de bienestar se come mejor?</p> <p>Existe la cultura en los agricultores de la región de sembrar</p>

	<p>solamente para vender así tengan que hacer daño al medio ambiente, y sin embargo en sus hogares no hay suficientes alimentos para el sustento diario. (Grupo Ondas Piendamó, Cauca)</p>
	<p>¿Qué razones hay para que nuestra comunidad educativa, teniendo los medios para producir alimentos tenga la tendencia a nutrirse mal? (Grupo Nutriday. Toca. Boyacá. 2011)</p>
<p>Identidad etnocultural</p>	<p>¿Por qué hay falta de pertenencia de la cultura Nasa y valores propios?</p> <p>La pérdida del lenguaje en los Nasa que han dejado de hablar el idioma y la falta de enseñanzas de la institución. (Grupo Fortalecimiento del dialecto dentro del marco de la educación propia, 2011)</p> <p>¿Cuál es el saber de nuestros abuelos?</p> <p>Lo que deseamos es recuperar el saber de nuestros abuelos sobre plantas medicinales que durante mucho tiempo se han utilizado en nuestra región. (Grupo Aventureros de la Ciencia, 2011)</p> <p>¿Cómo hacer para recuperar nuestra memoria ancestral y que perdure de generación en generación como patrimonio</p>

	<p>cultural de los ancestros?</p> <p>El impacto masivo y desenfrenado de los medios de comunicación, los avances tecnológicos, la total apatía de las niñas, niños y jóvenes de conocer de conocer la historia de los Alabaos y Gualí. (Grupo Cantaoras de la Luz, 2011)</p>
	<p>¿Cuál es la probabilidad de vida en otros planetas?</p> <p>Se genero duda sobre los tipos de vida que pudieran existir en otros planetas y la cosmovisión indígena frente a este tema. (Grupo Los Exploradores, 2011)</p>
<p>Convivencia y ciudadanía</p>	<p>¿Cómo sembramos paz siendo solidarios con los demás?</p> <p>Ayudar a los demás implica respeto, la paz esta en mi o en otros. Empieza por mi familia y mis compañeros, es de cada uno. (Grupo Sembradores de paz, 2011)</p>
	<p>¿Por qué violan los derechos de los niños?</p> <p>Constantemente se conocen casos de violación a los derechos de los niños por los diferentes medios de comunicación en el mundo y en nuestro país, en nuestro entorno también se violan estos derechos y queremos establecer las causas de este hecho, asimismo llamar la atención para que no se siga presentando esta problemática.</p>

	<p>(Grupo Las Maravillas de la Investigación, 2011)</p> <p>¿Qué aportes se podrían hacer para mejorar la cultura ciudadana y la vivencia dentro de la escuela?</p> <p>El tema, pretende mirar desde todas las perspectivas el papel influyente dentro de la formación académica de los niños, en este sentido el grupo quiere buscar estrategias que permitan direccionar los comportamientos y actitudes de los estudiantes hacia una postura mas pasiva y receptiva, por medio de esta investigación se quiere llegar a establecer pautas para que las escuelas incursionen los problemas sociales como un punto de partida para la construcción social. (Grupo Los defensores de la comunidad Altair, 2011)</p>
Historia, cultura y sociedad	<p>¿Por qué ignoramos aspectos importantes de nuestra independencia? ¿por que somos así, acaso la forma como nos descubrieron y conquistaron es una de las causas? ¿como estudiantes, podemos marcar la historia? ¿podemos aprender historia de una forma divertida? ¿como fueron los protagonistas de nuestra independencia? ¿la historia de nuestra independencia puede reforzar nuestros valores? ¿que aspectos de la vida actual nos esclavizan? ¿estamos a tiempo de una nueva independencia? ¿en Colombia se gobierna por meritos y</p>

	<p>capacidades o por influencia política? ¿el grito de independencia de los niños y jóvenes será escuchado? ¿Que papel desempeñaron los estudiantes en el proceso de independencia? (Grupo Los rescatistas de a independencia, 2011)</p>
	<p>¿Cuáles han sido los cambios que ha nivel histórico y paisajístico han sucedido en la vereda la chapa en los últimos 50 años? [Grupo Johain (jóvenes haciendo historia), 2011]</p>
	<p>¿Cuáles eran los métodos de estudio hace 200 años?</p> <p>El interés de este grupo es resaltar la diferencia de los métodos de estudio de hace 200 años, con los utilizados en el presente. (Grupo Estudiantes líderes del presente, 2011)</p>
	<p>¿Fue Santander el autor intelectual del intento de asesinato del libertador? Queremos aclarar muchas dudas que a través de la historia se han cuestionado muchas personas como por que el libertador se volvió dictador o si Santander fue el autor intelectual del asesinato del libertador y queremos contar como en realidad sucedieron las cosas. (Grupo Los renovadores de la historia, 2011)</p>
<p>Procesos productivos</p>	<p>¿Cómo puedo mejorar mis condiciones de vida a través de la tienda escolar?</p>

	<p>Los inadecuados medios que los estudiantes utilizan para suplir las necesidades básicas tienen como consecuencia el hurto, la explotación sexual, la depresión, nos llevan a investigar manera de evitarlo. (Grupo Cajeristas, 2011)</p>
	<p>¿Se pueden producir tés desde la siembra de las 10 plantas medicinales más utilizadas en la isla e investigadas por nosotros?</p> <p>Tras la investigación realizada por el grupo sobre las plantas medicinales y sus beneficios, y con la elaboración de unos tés, no queremos que esto muera sobre un papel sino que deseamos estudiar la posibilidad de implementar una huerta donde aprendamos a sembrarlos, cultivarlas y procesarlas para llevarlas, al mercado. Además vemos la necesidad que los jóvenes de la isla conozcan estas plantas y tenga en la isla un lugar que muestre este proceso y tradición por la cultura que gira a su alrededor. (Grupo Artífices del conocimiento, 2011)</p>
<p>Relación con la escuela y sus procesos</p>	<p>¿Qué es la escuela activa? ¿Qué es aprendizaje? ¿Qué se necesita para que el aprendizaje sea activo en la escuela? existen otras instituciones en los municipios que trabajan la escuela activa? ¿Qué estrategias de podemos implementar en nuestro colegio con la escuela activa? ¿Cómo deben ser</p>

	<p>los espacios de trabajo en la escuela activa? (Grupo Un renacer amigo por la escuela activa, 2011)</p>
	<p>¿Cómo mejorar nuestro ambiente escolar?</p> <p>Debido al alto número de niños internos, en horas de la tarde e incluso e incluso en la jornada de estudio el ambiente de trabajo escolar tiende a ser pesado y la convivencia no es muy buena. (Grupo Los investigadores del Coco, 2011)</p>
	<p>¿Cómo fomentar el sentido de pertenencia Institucional?</p> <p>En la Institución Educativa San Rafael de Albania se viene presentando una situación de maltrato y abandono a los elementos, equipos e infraestructura del plantel, por parte de los estudiantes, quienes constantemente dañan puertas, pupitres, tableros, entre otros; dejando entrever el poco amor que sienten por la institución. Se pretende con esta investigación, conocer las causas por las cuales los niños, niñas y jóvenes presentan estas actitudes y comportamientos. Así mismo, queremos crear conciencia en ellos del beneficio que se obtiene de todos estos elementos y de esta manera alargarles su vida útil. [Grupo GUIN (Guardianes Institucionales), 2011]</p>
Arte	<p>¿Qué significa la música? ¿quien invento la música? ¿Quién</p>

	<p>inventó la música? ¿Qué consecuencias trae la música para la salud? ¿Qué impacto y cómo influye la música en la sociedad? ¿Qué es el ritmo? ¿Cuántos géneros de música existen? ¿Por qué la música incita a la violencia algunas veces? ¿por qué esta algunas veces habla solo de cosas que no ayudan en nada? ¿qué consecuencias nos puede traer la música? ¿qué puede decir de la experiencia de la música para con los jóvenes? ¿Qué piensan los jóvenes de la música del pasado? ¿cómo se revela la música del tipo juvenil ante la sociedad? ¿cómo reaccionan los padres ante dicho tipo de música juvenil? ¿por qué la música incide en muchas cosas para los niños y jóvenes? ¿Cómo influye la música en la salud física, mental y emocional de jóvenes en nuestro municipio? (Grupo Los Angeles Music, 2011)</p>
	<p>¿Por qué nuestros jóvenes no están interesados en construir y preservar el arte del archipiélago?</p> <p>Tenemos un arte muy bonito que marca nuestra cultura isleña. Los jóvenes no muestran gran interés en aprender a crear de este y adquirir las habilidades y talentos manuales para hacer parte de esta comunidad de artistas y dar a conocer nuestro arte en todo el departamento y el país en general, por lo que a través de este proyecto deseamos dar a</p>

	<p>conocer nuestro arte isleño e involucrar a los jóvenes de la Isla y del país. (Grupo Investigadores del Saber, 2011)</p>
	<p>¿Por qué es divertido el teatro? ¿Es verdad que el teatro ayuda a vencer la timidez? ¿Cuáles son los tipos de teatro que existen? ¿Cuáles son los parámetros para realizar un guion teatral? ¿Qué técnicas podemos utilizar para expresarnos mejor ante el público? ¿Qué síntomas presenta una persona tímida? ¿qué es ser tímido? ¿qué tipo de teatro nos ayuda para poder vencer la timidez? ¿De qué manera los niños de la Institución Educativa Técnica Pio Morantes logran vencer la timidez a través del teatro? (Grupo Los tímidos triunfantes, 2011)</p>
	<p>¿Cómo fusionar nuestro folclor vallenato y sus aires musicales en las ciencias sociales?</p> <p>La apatía de niños y niñas por el estudio del área de ciencias sociales contrasta con el interés que muestran los adolescentes por aprenderse las canciones mas sonadas de nuestro folclor vallenato, desconociendo sus raíces, su historia, sus aires musicales y el impacto que estas han tenido en la transformación de la cultura y la sociedad. (Grupo Defendiendo nuestro folclor, 2011)</p>
Salud	y ¿Qué tanto saben los niños que se reúnen en el restaurante

enfermedades	<p data-bbox="537 191 862 222">escolar sobre AH1N1?</p> <p data-bbox="537 289 1416 617">En el municipio de Inírida en estos días ha existido una alarma constante sobre la presencia del AH1N1 y queremos averiguar cual seria la manera mas eficaz de enseñar a los niños las medidas de protección equipo de salud y seguridad. (Grupo Rovirista, 2011)</p> <p data-bbox="537 684 1416 863">¿Qué enfermedades son causadas por la contaminación de las aguas en la vereda Cristo Rey? (Grupo Investigadores por Naturaleza, 2011)</p>
--------------	---

Nota1: esta clasificación tiene fines prácticos para esta tesis, no corresponde a la organización de líneas temáticas del Programa Ondas.

Nota 2: Todo el texto presentado (preguntas y problemas de investigación) es tomado textualmente de las bases de datos del Programa Ondas.

Anexo 6: TALLER DE APROPIACIÓN DE LA IEP

Nombre: “¿Y para dónde nos lleva este bus?”

Taller participativo de lúdica intergrupala

Objetivo General:

Identificar y poner en diálogo a través de una estrategia lúdica de tipo escénico, la manera en que se construyen y desarrollan las relaciones sociales entre los diversos integrantes de los grupos de investigación del programa Ondas, generando dinámicas de apropiación y representación de cultura ciudadana al interior de dichos grupos.

Específicos:

- Propiciar lúdicamente la expresión de imaginarios y representaciones propias de su relación cotidiana con el contexto identificando roles, escenarios e interacciones entre ellos a partir de su participación en los grupos de investigación.
- Generar espacios para reconocer los diversos elementos que representan la identidad de los niños, niñas y jóvenes investigadores de los diferentes departamentos que participan en la Feria Regional Zona Centro.

- Estimular la reflexión individual y grupal en relación con el papel que cada uno de los miembros del grupo desarrolla al interior del mismo y el impacto que su labor genera tanto dentro, como fuera de él.

Justificación o fundamentación

¿Y para dónde nos lleva este bus?, se visualiza como un espacio de encuentro y participación a través de la escritura, la narración y el teatro para reflexionar amablemente sobre las implicaciones cotidianas de hacer parte de un grupo de investigación del Programa Ondas.

A través de una dinámica que mezcla lo teatral, la reflexión conjunta y la elaboración de conclusiones determinadas en mutuo acuerdo queremos trabajar, aprender y jugar con los diferentes grupos tomando como insumo primario sus relaciones interpersonales. Esta dinámica llamada psicodrama se constituye como un método para abordar un objeto de conocimiento y plantear un conjunto de procedimientos que puedan sistematizarse en pasos, técnicas y recursos – para el caso – que puedan llevar a los grupos a concientizar la forma en que fluyen las relaciones entre ellos y con el contexto social y cultural que los enmarca.

Dirigido a:

Niños, niñas y jóvenes

Maestros y maestras

Cupo

8 a 10 personas por taller

Número de talleres

3 talleres en total

Tallerista

Jenny Ciprian Sastre, coordinadora nacional de gestión del Programa Ondas

Roberto Camargo Barros, cantante, compositor, conductor de televisión

Duración: 2 horas por taller